

BOHEMIA

REVISTA DE LA
CULTURA
DE LA
ARGENTINA

Das lektoras da hoy
POR CARLOS



Domina

fant.

Réve d'or

EXTRAIT
LOTION
POUDRE

L.T. PIVER
PARIS

1929



La bella artista Clara Irujo, haciendo honor a su apellido, que en inglés significa lago, gusta de los baños como adorno de los trajes femeninos y la foto la muestra entre una torrada colección de ellos. Y disfrutase un poco en la gracia pueril de su rostro y en las formas voladoras de su cuerpo, que comienza con nosotros el lector que ella misma no es sino un lago perfectamente tendido para atraer a los hombres!

El sueño del señor Parsignol hubiera sido destruir a toda la humanidad. Sin embargo, nada en su existencia cotidiana lo designaba particularmente para una hazaña tan grandiosa. El señor Parsignol era, en efecto, un modesto ciudadano, de edad canónica, un ejercicio la profesión de anticuario. Pasaba una parte de su vida en revender, muy caros, muebles antiguos que compraba a precios muy bajos y la otra parte en lamentar no haber sido Nerón o Atila, Torquemada o Gengis Khan. Hubiera es-

EL VENENO

perimentado el placer más vivo ofreciendo cristianos a los leones, protestantes a la horca e israelitas a la hoguera; para los niños, estimaba que el sistema de Herodes era el más eficaz y para las mujeres, pensaba que la mejor de ellas no valía la pena con que debe ahorrarse y que costaba menos ahogarla.

Por su cuenta personal, Parsignol hubiera querido de buena gana aplicar algunas de sus teorías sobre la vida humana si no hubiera temido los rigores de la ley. Pero mientras menor importancia le concedía a la vida de sus semejantes, más importancia le daba a la suya. No tenía, pues, más distracción que leer las noticias policíacas, los accidentes funestos y las necrologías en los periódicos y frotarse las manos de satisfacción al paso de los entierros.

Un día que el señor Parsignol se abataba como un cuervo, sobre una familia noble arruinada, de la cual rescataba a vil precio y con todas sus agallas, las reliquias de sus antepasados, descubrió en un desván un gabinete italiano bellamente traído de

por el que ofreció algo así como tres francos. Tuvo que subir hasta cincuenta francos, cosa que le produjo una crisis de urticaria; pero a fin obtuvo el mueble y se lo llevó para su casa. Allí, logró abrir con bastante trabajo una gaveta secreta que contenía una hoja de pergamino. Esta hoja de pergamino era una carta, cuyo contenido

DE LOS BORGIA POR JERMAINE BEAUMONT

que pudo traducir fácilmente, pues era lingüista, le motivó transportes de emoción. La carta estaba dirigida a Lucrecia Borgia y decía así:

"Querida hermanita:

Ahí tienes una serie de venenos en un bonito estuche que mandé a hacer expresamente. Te envío todo eso para tu fiesta, pensando que podrás tener a tu alrededor algunas personas que te molesten. Para abrir todas las gavetas basta con apretar la ciseladura A de la gaveta B. Mata al que te lo lleva para que te evites pagar el porte.

Tu hermano que te quiere, César."

Parsignol besó la carta y siguió las instrucciones que contenía. En seguida se abrieron gavetas de todas clases en las cuales reposaban redomas, polvos, píldoras, sortijas misteriosas, en resumen, todo un arsenal de destrucción.

Parsignol estuvo a punto de morir él mismo, pero de alegría; era un verdadero hallazgo lo que tenía delante. Así el día siguiente ponía entre sus manos esos famosos venenos que no dejaban huellas, esos venenos de origen desconocido y cuyos efectos rápidos o lentos eran igualmente inexorables; así, sin tener que temblar ante la justicia, podía aniquilar a su sobrino, a quien execraba y que era de salud delicada; hacer desaparecer a su enemigo el perceptor, completamente idiota; hacer caer los cabellos magníficos del farmacéutico que estaba en vísperas de casarse; y desencadenar los malos instintos de la librera que comenzaba a inquietar a su marido.

La tarea era muy cómoda, puesto que una etiqueta sobre cada veneno especificaba su propiedad y determina la dosis.

Parsignol, sin perder tiempo, invitó a su sobrino Augusto a almorzar, cogió los polvos volatilizantes, y endulzó con estos polvos el café del desdichado joven. Es mucho decir que el pobre muchacho tenía bastante fuerza para levantar la taza. Lo hizo, sin embargo, y por cortesía con su tío bebió el café. Pasaron algunos instantes.

Augusto seguía de pie, o más exactamente, sentado.

"¿Cómo te sientes?"—preguntó el señor Parsignol.

"En verdad, tío, hacía mucho tiempo que yo no experimentaba un bienestar como el de ahora, ¿no hay un poco más de ese buen café?"

—"Toda la cafetera está a tu disposición, mi querido Augusto; toda la cafetera."

Tres días después, Augusto comenzaba a subir la pendiente fatal y varios almuerzos en casa de su tío lo restablecieron completamente.

Entonces, el señor Parsignol, desafiando per el instante esta presa rebelde, la cogió con el perceptor al cual ofreció a guisa de medicamento

contra el reumatismo una dosis de polvo para cretinos. Pero los polvos para cretinos clarificaron tan bien el cerebro hasta entonces opaco del perceptor, que éste recibió un ascenso.

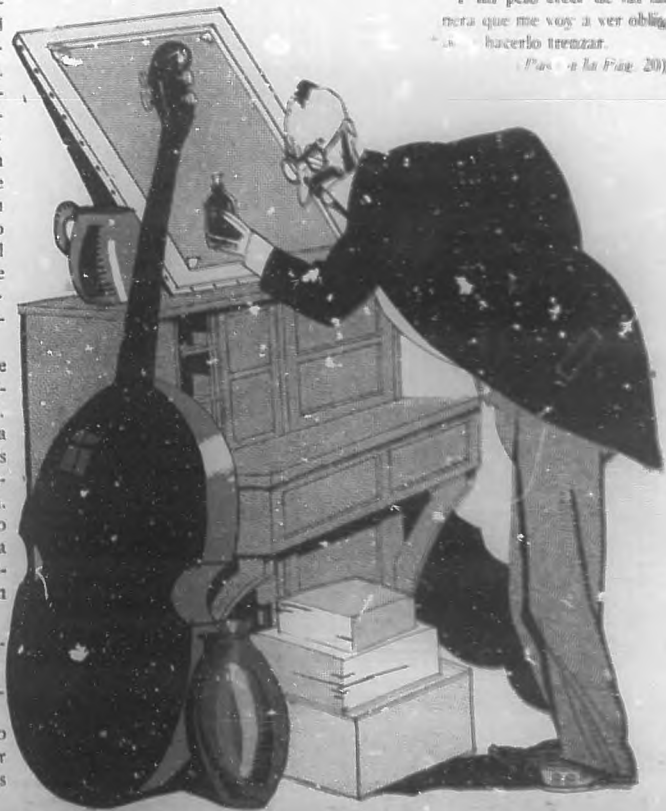
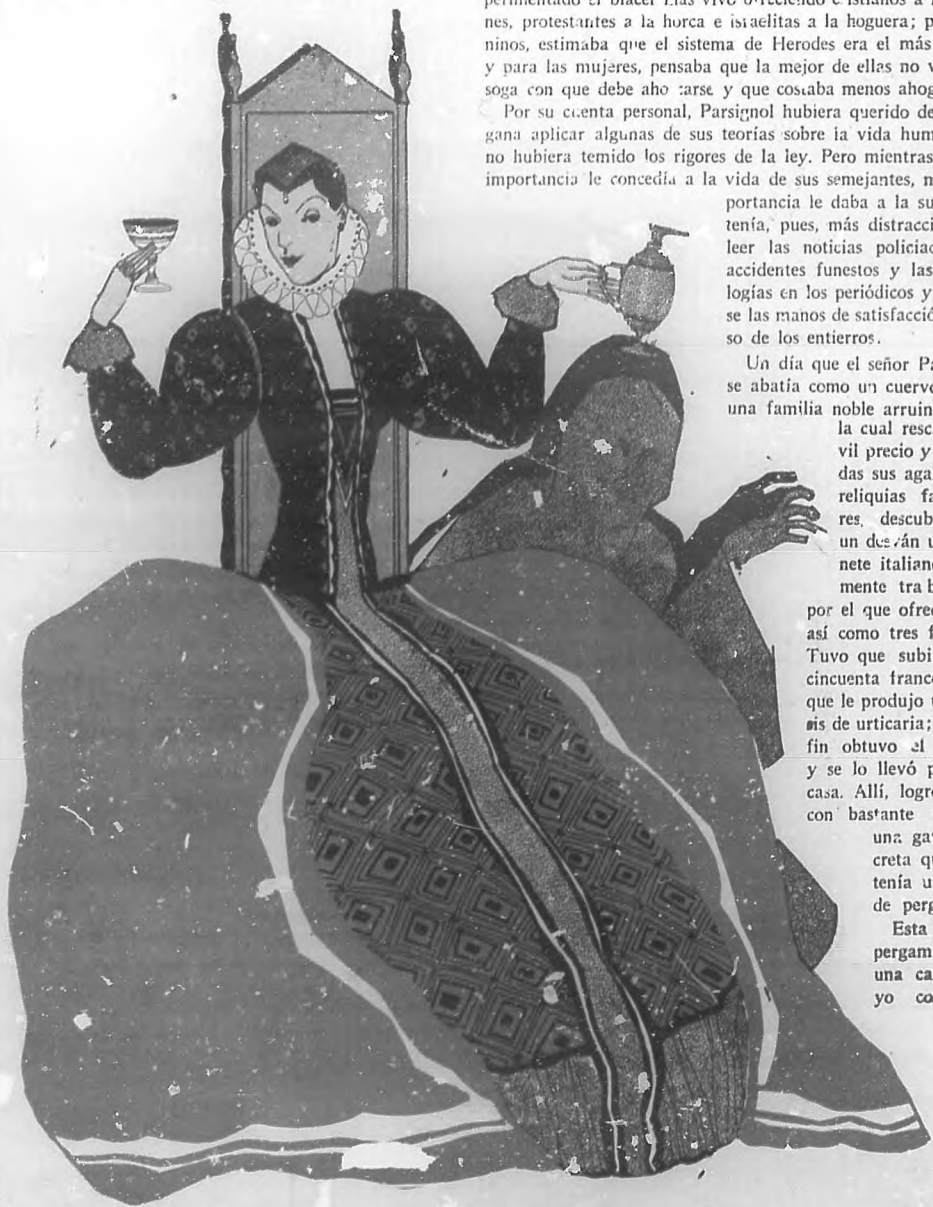
Parsignol estaba resuelto a no exasperarse. El matrimonio del farmacéutico se acercaba.

Con artimañas inimaginables, el señor Parsignol se pudo apoderar del sombrero del farmacéutico y lo rocío con licor rarificante y despilatorio. Pasaron ocho días y el farmacéutico fué a visitar al señor Parsignol.

—¡Ah, querido y viejo vecino! Me pasa una cosa maldita. Figúrese usted que yo estaba calvo como un tonbal... nadie lo hubiera creído, pues me ponía una peluca... Y ahora sin explicarme por qué, no necesito usar peluca porque se ha salido una cabellera admirable en el cráneo que estaba antes pelado.

Y mi pelo crecer de tal manera que me voy a ver obligado a hacerle trenzar.

(Pasó a la Pág. 20)



AMOR



En lo alto del pértigo, con las guías en una mano y la vara en la otra Pancho Vargas conducía su carreta por el pedregoso camino de La Vega. Con los hocicos babeantes, casi pegados al suelo, las dos yuntas husmeaban la tierra, sobre la cual, desde hacía tres meses, no caía una gota de lluvia. Y obedecían las voces del carretero, apartándose a uno u otro lado, deteniéndose en un instante, para tirar, con más fuerza enseguida.

La carreta vieja no resultaba pesada: sus platas ruedas de maza, volteaban fácilmente encarriladas en los viejos surcos abiertos durante siglos por el paso de otras ruedas iguales, mientras rechinaba el eje en los baches y crujían los barones de cuero, calentados por el sol.

Pancho Vargas iba alegre, pensando, gozoso, en que aquella tarde, como todos los domingos, iría al pueblo, montado en su potro guajirón, luciendo la montura nueva y el freno ajustado, la guayabera cubierta de pequeños botones y el "jipi" finísimo.

En la esplendorosa cegadera del medio día, el mozo guajiro sentía la plenitud de sus veintiocho años subírsele al corazón y a la mente, en una febrilidad de ansias intraducibles, de revueltos deseos, de melancólicos empeños... A impulso de tan confusos motivos, su pecho se abrió en una décima de amor y queja, cantada a toda voz, con blándas intenciones de reclamoso lamento:

"Tú me "jurastes" un día por la memoria: sagrada de tu madre idolatrada que nunca me "olvidarías". Yo creí que guardarías

tan agrado juramento; pero "parece" que el viento tus palabras se llevó, y mi "corazón" quedó herido de sentimiento."

Al término de la décima, más por completar una nota que por necesidad, voceó, a las yuntas, con voz grave: ¡Navegante!... ¡Marinero!...

Subían una pequeña cuesta. Ya casi en la cima, distinguió Vargas el río, que bajó ancho y manso, cuando hasta negrear; y al otro lado del río, medio oculto por las cañas de Castilla, una casita de tablas y guano, adornada por arriate de rosas y mal-pacíficos. En aquella casita vivía Agustina, la hija del negro Macario; la linda mulata a quien tantos rondaron, y que, entre tantos, prefirió a Vargas, dándose a él con todo el ardor de sus veinte años lozanos, brillantes en sus ojos negros, triunfadores en su cuerpo fuerte y esbelto como fundido en bronce magnífico.

La recordaba el joven guajiro con la tristeza de su amor, frustrado por la estupidez de los prejuicios familiares... Sí, la quería más que a todas: más que a Pilarcita, la hija del mozo de "El Guamá", su novia después de romper con Agustina; más que a Fefa, la muchachita del pueblo, ante cuya casa pasaba y repasaba casi todas las tardes, haciendo caraco-

lear su potro guajirón... ¡La quería más que a todas, como a ninguna!

Pensando en ella, en su idilio truncado; olvidando toda otra cosa, Pancho Vargas sacó las guías. Apoyado en la vara, erigió el cuerpo y guió el paso de las yuntas. Buscaba con la mirada en la humilde casita ribereña. Cerradas estaban la puerta y la ventana. Quizás ella, avisada por el canto, espía su paso, atisbando por entre las rendijas del tablado, pero no se dejaba ver. Detrás de la casa, junto a la cocina, el viejo Macario rajaba leña levantando y dejando caer sobre un grueso tronco, el hacha que brillaba al sol; un poco más allá varias pajas se desmenuzaban en volutas de cenizas...

Sacudido por un violento movimiento de la carreta, el joven se volvió rápidamente. Empezaban a bajar la cuesta, y allí el camino seguía paralelo al río, yendo a buscar el paso, unos diez cordeles abajo. Pero los bueyes se desviaban del camino; empujando un trote obstinado, que el peso de la carreta hostigaba, las dos yuntas, con las cabezas bajas y los belfos extendidos, se precipitaban, locas de sed, al agua que acababan de olfatear.

Consciente del peligro, Vargas echó mano a las guías; y tan rudo fue el tirón que las negras narices de las bestias se cubrieron de sangre... No detuvieron, sin embargo, su paso: con un feroz mugido, redoblaron la carrera, aplastando con sus pezuñas y con las pesadas ruedas, el estrecho espacio tapizado de morado orozú.

De un salto se lanzó a tierra el carretero, con la garrocha en la mano. Loco de terror, redobló sus gritos mientras clavaba despiadadamente el aguijón en los flancos de los bueyes:

¡¡Ujé...o...o...!! ¡¡Ujé...o...o!!... En vano: la yunta delantera, a la que las guías no alcanzaban, se precipitó a la corriente, empujada por la carreta, que se hundió hasta la cama, en las oscuras aguas.

Atados al pértigo y al garabato, los infelices animales habían de perecer muy pronto. Ya el cañón del río arrastraba la primera



yunta a todo lo que permitía la gruesa tiradera; ya, debatiéndose bajo el peso del yugo, cada pareja pugnaba por mantener la nariz encima de la superficie...

Vargas no vaciló: cogió entre los dientes el afilado navajón que traía al cinto, y se lanzó al río. Nadando vigorosamente, llegó a la yunta de pie; cortó de un golpe las corundas de los frontiles, y las aterrorizadas reses quedaron libres. Acudió entonces a la otra yunta, cortó sus cabuyas, igual que antes había cortado las otras... Pero, en su frenética pugna, uno de los animales golpeó al carretero en mitad del pecho. Y la corriente lo arrastró, volteándolo como un madero. Gritó el desdichado, presa de horrible miedo. Gritó con desgarrado acento turbando la quietud de las orillas frías; gritó con penetrante alarido, que despertó a las aves amodorradas entre las tupidas cañas y las altas pomarrosas, espantó las gallinas del comején, y dejó suspenso al viejo Macario, con el hacha clavada en el grueso tronco... A su grito, la puerta de la casita se

(Pasa a la Pág. 20.)

por
MARCELO
SALINA

IRONBEER



NO LE IMPORTE EL CALOR

A cada paso que usted dé, encontrará un Café, un Bar, una Bodega o una Cantina.

En ninguno de estos establecimientos falta nunca el IRONBEER bien frío, porque es el refresco que más se vende y las neveras siempre están repletas de botellas de IRONBEER.

HACE 15 AÑOS

Cuando el IRONBEER surgió en el mercado de Cuba, publicamos este dibujo en nuestros anuncios en periódicos, revistas, carteles, etc., y obtuvo tal resonancia y popularidad, que aún hoy en la Habana y muchas poblaciones del interior, individuos a quienes se les conoce por el nombre de IRONBEER.

IRON BEER ES EL MISMO

de hace 15 años, pero ahora hay una gran diferencia a favor de sus consumidores.

Siendo igual calidad, damos casi el doble de la cantidad por el mismo precio.

Con una sola botella de IRONBEER queda satisfecho el más sediento.



SIGA TOMANDO IRONBEER

ZARGOTIPOS-HABANA-A-2485



EL PERRO

—¿Lo crearás si quieres—me dijo mi tío Emilio, para ocultar la desgana que experimentaba de haberse extraviado en aquel punto,—pero nunca he sentido tanto calor como cuando mi última campaña de Argelia, al sur de Ain Setra, en pleno desierto.

—Esta temperatura de hoy—le respondí—, es verdaderamente africana; estamos en pleno estío y hace un calor digno del Senegal o de un día de Pentecostés.

Y el hecho era que aquella mañana, lunes de Pentecostés, hacía un calor insensato. Mi tío Emilio me había sacado de casa para hacer una pequeña excursión, en una comarca que conocía muy bien, según decía. Era ya mediodía, y aun buscábamos a donde dirigirnos. Yo veneraba a mi tío y no me atrevía a juzgarle, pero a decir verdad, yo no soñaba ni en eso, pues no tenía ganas ni de pensar para juzgarle. Mi tío rebro estaba casi a punto de entrar en ebullición. Me quitó el chaleco y traté de introducirlo en el bolsillo de mi pantalón. Vana tentativa. Entonces lo dejé caer y el tío Emilio lo recogió maquinalmente.

—¿O hay que dejar perder nada—me dijo con aire un poco rudo—. No se debe arrojar el lastre sino cuando se está en globo, no en plena y rasa campiña. ¡Un poco de valor, qué diablos! Tú no sabes, no puedes darte una idea de lo delicioso que es un almuerzo campesino, tomado en el corredor de una casa de campo, a todo aire, después de una mañana tan calurosa como ésta.

Aquí mi memoria se pierde, como el agua de un río sorbido por las arenas ardientes. No supe más. Caminamos un tiempo que no supe apreciar. Luego, sin saber como, nos vimos a unos alrededores de una mesa de encina, sin mantel, en la salita oja de una casa de campo evocada por mi tío, el profeta, ante el olor fabuloso de una chuleta incomparable y un vaso de vino magnífico, colocado delante de nuestros asientos. ¡Qué comida! Aquel día supe realmente lo que es tener hambre y comer.

Nuestro salvador se llamaba Lavandou.

Mi tío Emilio lo había reconocido. Hacía diez años, día por día, que estuvo en su casa. ¡Qué incontestable verdad es que el mundo da vueltas, y todas parecidas!

—Si yo no hubiese oído gruñir a Bernabé—observó el viejo Lavandou,— jamás se me habría ocurrido la idea de salir, y usted habría pasado sin reconocer la casa.

—¿Bernabé!—dijo asombrado mi tío—. ¿Pero vive todavía?... Contaba como doce años cuando lo conocí.

—Aquí está—respondió el aldeano.

Entonces vi rodar hacia nosotros una masa informe, negraza, que gruñía vagamente; era el fanatismo de la caricatura de un perro de aguas.

—No tiene muy buena catadura, pues cumplirá veintidós años en la canchala. Es un fenómeno, un centenario. Ya no puede mascar; lo alimento con caldos... ¡Pobre Bernabé! Lo tengo como una curiosidad, por sus recuerdos.

—¿Recuerdos?—dijo mi tío—. ¿Ha hecho algo de heroico?...
—A fe mía, sí señor, de heroico... No hay otra frase, estoy seguro.

Debo decir que este animal, a los catorce años, comenzó a dar signos de decrepitud. Estaba enfermo, gruñía mucho y era casi ciego. Mi mujer, que por entonces vivía, me increpaba a cada rato. "Mátalo, no sirve para nada. Será más feliz muerto." De tal modo, que terminé por creer que el pobre Bernabé sentía más dichoso muerto.

Mi mujer me insistía con la misma vehemencia, y al cabo de seis meses me decidí a proceder. Fue una tarde de invierno. Llovía viento truenos. Yo me dije "Si es necesario que un perro muera, prefiero que sea hoy." Así se creía que ha sido cosa de la tormenta.

Tomé mi capote de pastor, me puse mi sombrero de fieltro a silbó al perro y salimos caminos de Capreau, al riachuelo que está en los alrededores a cuatro kilómetros de aquí.

Llegados a la orilla del río, me detuve. Me incliné y vi que el riachuelo bajaba convertido en un torrente. Cogí a Bernabé, lo balarcé tres veces, de modo que el pobre animal creyó que yo le acababa de ese modo para dormirle... ¡Fue un traidor, un asesino! En tin, lo arrojé al abismo. Oí un ladrido de angustia, luego el ruido del cuerpo al caer en el agua. Me volví a casa y no fué sino a la mitad del camino cuando advertí que no llevaba el sombrero en la cabeza. El viento en lo había llevado tal vez en el momento en que lanzaba el perro al agua...

—¿Y entonces?

—¿Entonces? Por la mañana al despertarme, oí débiles ladridos semejantes a los de Bernabé. Mis cabellos se erizaron... Me levante apresuradamente y me encontré delante del pobre animal que movía la cola y que llevaba entre los dientes mi sombrero... el sobradero que se había caído al río junto con él.

Lo mejor fué que aquel baño frío produjo una reacción. Se puso ciego del todo, pero su salud mejoró notablemente. Ya está en el último período de decrepitud, pero jamás se ha ocurrido atender de nuevo contra su vida. Terminará, como terminan todo en este mundo.

—¿Dice usted que sólo bebe caldos?—preguntó mi tío.

—Es el último placer que le queda.

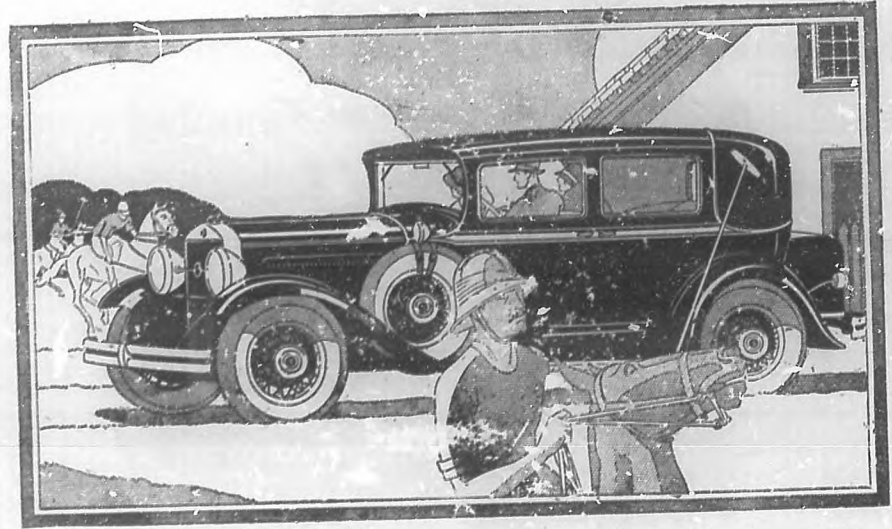
Y mi tío, arrodillándose, entreabría la boca del viejo y leal perro, haciéndole beber un vaso de buen vino de Var.

FRANCIS DE MIGMandre

COMANDANTE

El coche Studebaker de fama mundial

¡Mejor que nunca!



EL BROUGHAM COMANDANTE—Seis ruedas de aluminio, baúl de turismo y descansabrazo central plegadizo en el asiento posterior, constituyen el eq. p.º de fábrica de los modelos Brougham.

ECONOMIA.

SEGURIDAD.

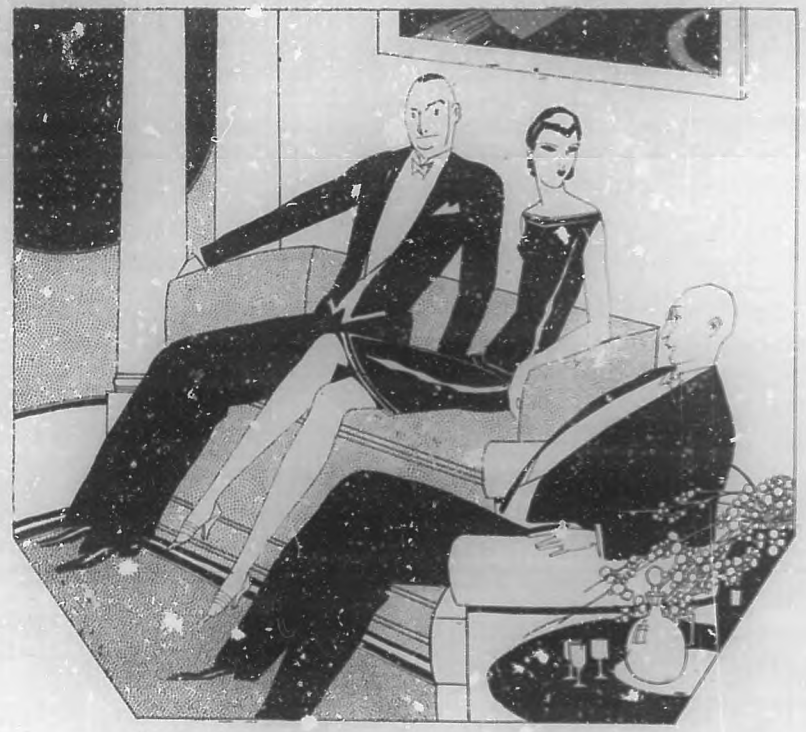
CONFORT.

BELLEZA.

PRECIO RAZONABLE.

METROPOLITAN AUTO CO.

Paseo de Prado 45.



La biblioteca de los Canon. A ambos lados de la pieza, estantería de libros, sobre ella bustos, en las paredes pinturas modernas. Al fondo, una amplia puerta con elegantes portierres. De la baranda y chisporroteo del fuego, recién encendido en la chimenea, han caído dos leños que yacen fuera del hogar y cual pareja de luchadores arden juntos, entrelazados por las llamas. En el centro, una mesa con el servicio para el café, una botella de licor y las copas en un extremo de ella: al otro hierve una cafetera francesa. Butacas. Hacia un lado un escritorio y sobre él un vaso con flores tardías.

Entran Edmée, su marido Canon y Andrew su amigo. Edmée es joven y bella. Canon y Andrew son ambos de una edad aproximada, pero de tipos opuestos. Todos visten trajes de corada.

EDMÉE.—Siéntate Andrew. Querido (volviéndose a Canon). ¿Podrías traerme los tabacos y cigarrillos? Enseguida estará hecho el café.

ANDREW.—(Hundiéndose en la butaca más próxima a su amiga).—¡Gracias! Supongo que Alfred, cuando sepa lo que ha perdido lo sentirá mucho. ¡Esas aves estaban deliciosas! ¡Y no haberlas saboreado él, que siempre está disertando con irritante y afectada pose de *connoisseur* sobre pollos, pavos y licores! ¿Qué le impediría venir?

EDMÉE.—Sus pacientes, por supuesto. ¡Siempre es la misma vieja historia con los médicos! No queda otro recurso que aceptar amablemente sus excusas. Haz el favor. (Le sirve una taza de café.)

CANON. (Llena las copas y las pasa).—Si, es cierto que en estos tiempos es prudente aceptar cualquier disculpa que la familia de un médico escoja.

ANDREW.—Aunque no haya venido, podemos decir que ha estado entre nosotros en espíritu, *in spiritu amicis*, ¿eh?... ¿habré acertado a desenterrar la terminología farmacéutica apropiada al caso?

EDMÉE.—Alfred es de una bondad sin límites con nosotros. CANON.—Ciertamente. Y ha sido un médico *day* toda su vida. Claro es que jamás me he arriesgado a beber ninguna de las drogas que receta, pero ahora... ¡Shaa! —levanta su copa y bebe.)

EDMÉE.—Debería irte cuando lo llamas *Doctor of Ardent Spirit*!

CANON.—No hay en ello el menor desdén, te lo aseguro. Gracias a Alfred no soy un negro defensor de tonterías. He sido muy afortunado al no contagiarme con el morbo de lo que pudiéramos llamar manía prohibicionista, que se está extendiendo por todas partes, así en las altas como en las bajas esferas. Ca-

LA CUARTA DIMENSION POR WILHELM WILDEMEY

he as de todas clases y condiciones—tanto las originalmente bu... as, como las congénitamente vacías—se torturan con esas ideas... ¡obres criaturas que jamás leen otra cosa que sus propios rituales de legislación! (Se levanta, se acerca al hogar y aviva el fuego, hasta que están saltarinas las llamas. Entre tanto, Andrew acaricia la mano de Edmée.)

EDMÉE.—Seguramente habrá mill y un asuntos de más interés que tratar antes que ese afán sin importancia de los prohibicionistas para ponerse en evidencia... ¡Fruto prohibido!... ¡Shaa! —(levanta su copa y bebe.)

CANON. (Vuelve a su lugar frente a la mesa).—A propósito Andrew, ¿te has fijado en el sistema que empleo ahora para el arreglo de mi biblioteca?

ANDREW.—¿Nuevas adquisiciones?

CANON.—No es eso sólo, sino que he reordenado mis libros.

(Pasa a la Pág. 12.)

JABÓN CASTILLA OLIVA VERDE ESPAÑOL
GOLIATH
 M. LABRERA Y CIA TELF. A-0342
 DESTRUYE LA CASPA
 GUARDE LA ENVOLTURA DE LA PASTILLA



Tan refrescante como
 un baño de mar

Rociarse el cuerpo con el talco italiano boratado Mavis es un deleite. Devuelve la energía al cuerpo agobiado por el calor. ¡Es tan fresco y tan benéfico para el cutis! Es tan refrescante como un baño de mar, pero sus efectos son más duraderos. Pídale por su nombre: "Mavis," en su hermoso envase rojo.

V. VIVAUDOU, Inc.
 Paris New York

TALCO
MAVIS
 DE VIVAUDOU

Talco Narcísate de Chine. Pruebe usted este finísimo talco. Le encantará su perfume de narciso blanco.

Agente E. Lopez P.
 Apartado 2027
 Teléfono U-3114
 Habana

Precio: 25cs. También lo hay de 50cs. y \$1.00
 Caja redonda con mota para el baño \$1.00

ESTRENIMIENTO

El Mejor Remedio
 El Más Cómodo
 El Más Económico



VERDADEROS
GRANOS DE SALUD
 del **D'FRANCK**

DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

A. TRONCHIN & J. HUMBERT, 64, Rue Nolle, PARIS

SERVICIO DE AMIGO

Roberto Cantonnet acababa de leer los diarios de la mañana, metido en su pijama de seda marrón, acostado en su diván turco, repleto de almohadones, cuando Sabino Gutemajen irrumpió en la garconniere, tirando en una silla el sombrero de paja y el bastón.

—¡Oh, Roberto, qué desgracia! Sólo a mí me suceden estas cosas!

Sentado en el diván, mirando sus uñas pulidas de célibe elegante, Cantonnet demostraba por el caso esa curiosidad desinteresada de los hombres educados.

—Pero, ¿qué te sucede?
 —¿Qué me sucede? ¡Qué había de ser!
 ¡Cosas que sólo me pasan a mí! ¡Sólo a mí!

Y parándose, de súbito, en medio de la sala:

—¿Sabes qué pasa? ¡Mi mujer... va a ser madre!

Esta vez la extrañeza se apoderó de Cantonnet.

—¡No digas!
 —¡Imagínate—continuó el otro,—que Sofía se casó conmigo con la promesa de que no le daría ningún hijo. "El día en que pretendas hacerme madre, te dejaré plantado", acostumbraba decir. Y ahora viene la desgracia. ¿No es para pegarse un tiro? Tú conoces el carácter de ella.

—¿Y qué pretendes hacer?

—¡Qué sé yo! ¡Estoy enfermo, desesperado! Ella me habló hace un momento al escritorio, comunicándome el resultado positivo del examen médico y diciéndome que va inmediatamente para casa. Entré aquí para pedirte consejo...

Y encaminándose a Roberto, sacudiéndole por los hombros:

—Séame, querido! ¡Por el amor de Dios, sálvame!

—Pero, ¿cómo, hijo? ¿Qué podré hacer yo?

Gutemajen comenzó a pasear, nervioso, de un lado para otro de la habitación. Conociendo el carácter terrible de su mujer, cuando él llegase a su casa tendría, sin duda, el escándalo prometido. Y sería abandonado o se divorciaría, privándole de la fortuna que ella trajera al hogar... Pero de súbito tuvo una idea.

—Roberto—dijo con voz conmovida—, ¿tú eres mi amigo?

—¿Lo dudas?
 —Entonces, tú vas a salvarme. Me vas a prestar un servicio que te agradeceré mientras viva.

—¿Cómo?
 —Te acuerdas de aquella vez que Sofía me encontró en el bolsillo una carta de Lulú?

—Sí.
 —¿Y que tú cargaste con la culpa?
 —Me acuerdo.
 —Bueno; ahora vas a casa...
 —¿Y qué?...
 —Y le dices... ¡que esta vez también la culpa es tuya!

(Viene de la Pág. 11.)

siguiendo un plan muy original, un nuevo método, a lo Spengler.

ANDREW.—(Acercándose a la estantería—concertante! ¡No hay el menor intento de lógica alfabética en este arreglo!

CANON.—He colocado los libros por períodos. El sistema comienza aquí, en esta esquina, con Homero y los clásicos antiguos; luego siguen las obras principales de las diferentes épocas culturales, como soles, alrededor de los cuales giran astros menores de la literatura.

ANDREW.—Muy ingenioso; pero ¿qué hace Matti Aikio al lado de la Iliada?

CANON.—Perdóname. ¡De seguro Edmée los habrá confundido! Coloca Aikio un poco más alante, cerca de Dass y Laestadius... hacia tu izquierda...

EDMÉE.—Indudablemente: soy culpable. Creo que fué ayer cuando vino Alfred a buscar una obra de Einstein y yo lo ayudé. Quería tomar notas sobre la Cuarta Dimensión.

ANDREW.—No querrás hacernos creer que el doctor Alfred Rancke está interesado en la Cuarta Dimensión.

EDMÉE.—El y yo estuvimos consultando a Einstein en preparación para la conferencia de esta noche.

ANDREW.—Seguramente que Einstein honra nuestra Universidad. ¡Gran placer será, sin duda, oírlo exponer sus nuevas doctrinas!

EDMÉE.—Ordené que nos reservaran cuatro tickets.

CANON.—¿Cuatro? ¡pero si no somos más que tres!

EDMÉE.—No podía presumir que Alfred faltara y las había separado para todos. ¿Quieres que anule la orden para el cuarto ticket?

CANON.—No, aún es posible que venga. Y además, ¿quién sabe si necesitan cuatro tickets para entrar tres mentalidades brillantísimas como las nuestras, capaces de comprender y discutir la teoría de la Cuarta Dimensión?

EDMÉE.—Querido, no entiendo la intención de tu broma. Quizá sea yo la incapaz...

ANDREW.—Es preciso reconocer que también yo estoy lejos de Einstein: este asunto de la Cuarta Dimensión es hebreo para mí.

CANON.—Espero que no creerás ni por un instante que yo pueda discutirlo con quien lo entienda.

ANDREW.—(Riendo).—¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Si ese es el viento que sopla, hasta yo puedo bromear hablando de él y sus teorías. Dudo mucho que sea más sabio después que lo haya oído, pero siempre es entretenido echar una ojeada a la celebridad del día.

CANON.—Alfred estaba entusiasmadísimo para esta conferencia y Edmée también pensaba que el asunto era extraordinariamente interesante.

EDMÉE.—Señores, es mejor que me dejen fuera de toda discusión. Beberé una copa más con ustedes antes que se pierdan por completo en el campo de las Matemáticas Superiores... Y ahora voy a cambiar de vestido.

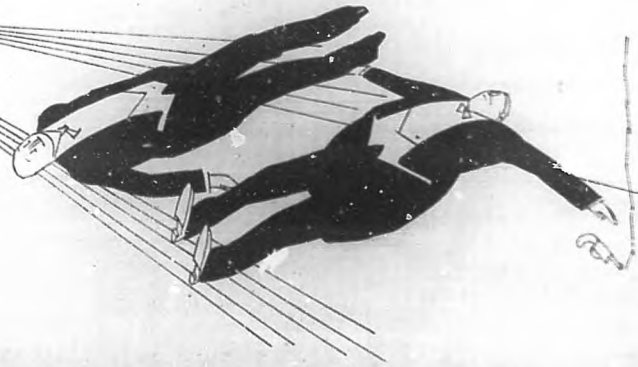
ANDREW.—En honor de la Cuarta dimensión?

EDMÉE.—En honor de un anteojo mío... Pero no vayan a burlarse por Einstein durante mi ausencia.

CANON.—Si nos atiramos a muerte, no sería por culpa de Einstein.

EDMÉE.—Ni mía tampoco sepongona. (Sale).

ANDREW.—¡Qué mujer tan dulce es tu esposa! (Riendo). ¡Y es capaz de interesarse hasta por Einstein!



(Pasa a la Pág. 71.)

La Exposición



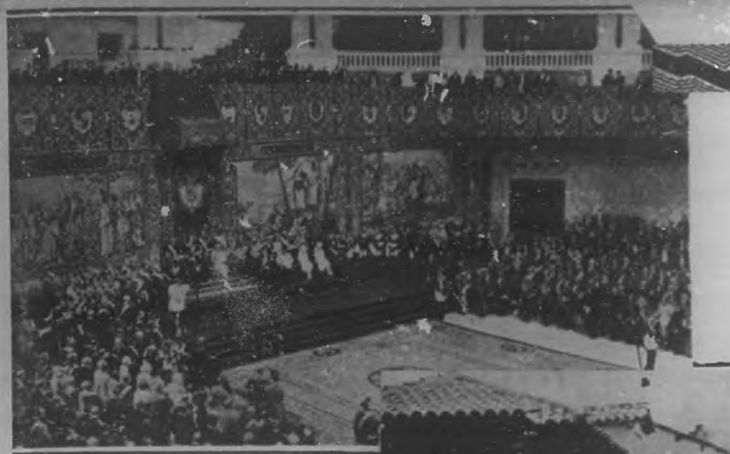
Perspectiva de la parte occidental de la Exposición vista desde el Monumental Stadium.

La campana de bronce, en el extremo más alto del Pueblo Español, es el alma de la gran obra. Melancólica y sonora congrega a los fieles del arte a la admiración de lo bello.

Interior del Palacio de las Artes Industriales y Aplicadas.



de Barcelona



Maravilloso aspecto del salón central del Palacio Nacional, al ser inaugurada la Exposición Internacional de Barcelona.



La calle de los Caballeros, uno de los más típicos rincones del Pueblo Español.



El Barrio Castellano del Pueblo Español.

Bajo el dombo florido de las laderas de Montjuich, los mármoles reflejan al sol hieráticos y marcelesios. En el blasón festivo de la Exposición, El Palacio Nacional.





Pronto alivio

¡Que alegría verse como por encanto libre de tormentosos dolores de cabeza o de muelas o de las molestias propias del sexo femenino!

Quien ha experimentado una vez en su vida las excelentes cualidades del moderno y antídoloroso Veramon Schering nunca lo olvidará no sólo por la rapidez y seguridad de su acción sino también por la absoluta ausencia de todo efecto secundario desagradable.

El Veramon se distingue:

1. por la intensidad de su efecto analgésico
2. por no atacar el corazón ni los riñones
3. por no causar sueño ni sensación de calor.

En todas las buenas farmacias esta de venta el

VERAMON Schering

LOS GRANDES PENSADORES

Suele ser una gran locura mostrar cordura; suele, más aún, ser sensato dárseles de loco. Es preciso ser cuerdo para uno y loco en apariencia para los demás. Este consejo es bueno de seguir, sobre todo, con las mujeres. Estas quieren que se las ame tiernamente, pero también quieren que se las divierta, y el que hace lo uno sin lo otro no hace casi nada. Las mujeres prefieren que se las divierta sin amarlas a que se las ame sin divertir las.

Madame de Rioux.

El amor viene de haber visto; su fin viene de no ver; el fin de toda causa va siempre seguido de su efecto. Insensiblemente los ojos se acostumbran a no ver un objeto, por querido que nos parezca; insensiblemente pensamos menos en él cada día cuando está ausente, hasta que no pensamos en él ni poco ni mucho. El tiempo borra lentamente la agradable imagen de la memoria, si el original continúa estando lejos, de suerte que quienes se separan amantes acaban no siéndolo, por corta que sea su ausencia.

Madame de Sartory.

Volved—escribía una mujer poco cristiana a su amante—. Si pudiese amar a un ausente, hubiese amado a Dios.

Rivarol.

Las mujeres maduras, particularmente las madres de familia, son las mejores enfermeras, pues poseen el hábito de cuidar a los niños; y como los heridos y todos los enfermos en general tienen los caprichos y las susceptibilidades de las criaturas, ¿quién mejor que una madre para cuidarlos?

Wall Whitman.

Un poema es un conjunto de palabras electrizadas, y el poeta es el hombre capaz de conferir a las palabras la vibración necesaria para que no sea charla, sino poema. El poeta es el iniciado que conoce el conjunto misterioso, que las hace volar y agruparse en torno de él, como si hubiera un imán de mariposas.

Vicente Huidobro.

Independientemente de un movimiento de repulsión, existe en el alma de todas las mujeres un sentimiento que tiende a proibir, tarde o temprano, los placeres desprovistos de pasión.

Balzac.

La juventud debe ser arrogante violenta, apasionada, iconoclasta. En el arte como en la vida destruir es crear. El anarquismo es siempre el anhelo de la regeneración y, entre nosotros, la única regeneración posible.

Valle Inclán.

• OCTAVE • BELLIARD • LA • ULTIMA • ROMANOFF •

• Versión de ANDRES
• NUÑEZ-OLANO •

ILUSTRACIONES
DE AGUILAR



SINTESES DE LO ANTERIOR.—Invitado por un noble inglés, Sir Heberto Froggie, a efectuar una excursión en su yate "The Gipsy", Juan Pablo Hibeau, un joven pintor francés, tiene en su primera noche a bordo una extraña visión. Una de las paredes del camarote se ilumina y le muestra—en una pieza inmediata y al través de un cristal, se sin cree—a Sir Heberto torturando a una joven rubia, extremadamente bella. Indignado, Juan Pablo piensa que su asistente es un bribón que tiene secuestrada una mujer a bordo, y se pone en busca de ella. Sorprendido por Sir Heberto en sus pesquisas, tiene una violenta explicación con él; pero el inglés le prueba sin dificultad que no hay ninguna prisionera en el barco, y le explica que lo que tomó por un cristal, en el cual ocurría una escena abominable, no era otra cosa que la pantalla de un aparato de televisión, montado por su hermano Jorge, verdadero sabio en ciencias físicas, a quien pertenecía el yate y de quien no tiene noticias desde hace dos años.

LOS dos hombres ganaron el antiguo camarote de Jorge Froggie y tomaron asiento en él. El "baronnet" encendió un cigarillo y, señalando dos croquis colocados en sus respectivos cuadros, preguntó:

—¿Ha examinado usted esos dibujos?

—Ciertamente; pero le confieso, con absoluta sinceridad, que no he comprendido nada.

—Son esquemas: el uno, de un poste transmisor, y el otro de uno receptor, tal como los concibió Belin. Examinemos el principio del poste transmisor, que es el que no existe en el "Gipsy".

Los ojos de Juan Pablo fijáronse sobre el siguiente croquis:

—Supongamos que deseamos transmitir la imagen de un objeto—prosiguió Sir Heberto.—Ello equivale a transmitir la impresión luminosa producida por cada uno de sus puntos. Porque, ópticamente hablando, un objeto es un conjunto de puntos que reflejan la luz de modo diverso. El problema a resolver en principio, se descompone así: 1º: recoger las diferentes vibraciones luminosas del objeto; 2º: transmitir las a un agente sensible y de una inercia prácticamente nula, capaz de transformarlas nítidamente, sin mezclarlas ni superponerlas, en vibraciones eléctricas que puedan ser emitidas por un poste de telegrafía sin hilos bajo la forma de ondas hertzianas percibidas inmediatamente a distancia, por los postes receptores, y vueltas a transformar por estos en imágenes.

Al principio de las investigaciones, se creía que la captación de las vibraciones luminosas del objeto, debía ser simultánea en todos sus puntos. Se las captaba por medio de un agente sensible, constituido por minúsculas células de selenio yuxtapuestas, utilizando la curiosa propiedad de ese metal, cuya conductibilidad eléctrica varía según la intensidad de la luz. Cada célula de selenio, tenía por misión traducir eléctricamente la luminosidad de un punto del objeto y transmitirla por un hilo especial. Esto era prácticamente irrealizable: aunque se hubiera llegado a reunir en un tablero millones de células de selenio relacionadas con millones de hilos, el análisis foto-eléctrico del objeto habría continuado siendo incompleto.

Belin, pues, imaginó recoger y transmitir las vibraciones,

no simultáneamente, sino sucesivamente, a condición de que la sucesión fuera lo bastante rápida para que el ojo del observador, en el momento de la recepción, pudiera recibir una impresión de continuidad, gracias a la persistencia de la imagen retiniana, fenómeno fisiológico utilizado ya por el cinematógrafo para fundir la sucesión de los clisés en una impresión de conjunto.

He ahí, pues, el principio de su aparato. La luz de un arco voltaico es condensada en una cámara oscura y atraviesa un objetivo en cuyo foco el haz luminoso va a herir un espejo que oscila de arriba a bajo y viceversa, a una velocidad de 500 oscilaciones por segundo. Este primer espejo proyecta el rayo sobre otro, que oscila lateralmente a una velocidad cincuenta veces menor y que devuelve la luz sobre el objeto. De este modo, por medio del juego combinado de ambos espejos, el rayo luminoso explora el objeto, trazando en él zigzags de arriba a abajo y de izquierda a derecha; y como el campo del objeto es recorrido enteramente en un tiempo de un dieciséisavo de segundo, la persistencia retiniana produce la ilusión de la simultaneidad de la luz para todos los puntos.

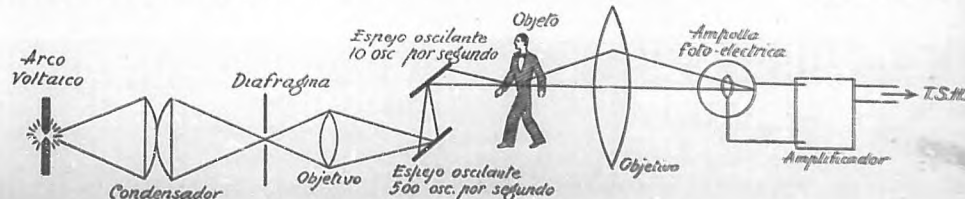
Ahora bien: cada variación de la intensidad de la luz sobre el objeto, determina una variación correspondiente de la corriente establecida entre los dos polos de una ampolla foto-eléctrica conectada a un poste de telegrafía sin hilos. Así, pues, si considera usted que la ampolla foto-eléctrica es sensible a todas las intensidades luminosas comprendidas entre la unidad y 87 mil millones, comprenderá que las modificaciones de las ondas hertzianas proyectadas en el espacio, deben ser la traducción de los más pequeños matices de iluminación sobre la superficie del objeto.

Antes de responder, Hibeau se tomó tiempo para reflexionar.

—Me parece maravilloso,—dijo al cabo.—Se trata, pues, de una traducción de los planos y de los contornos del objeto, lanzada bajo la forma de ondas indescifrables.

—Sí, e instantáneamente, cualquiera que sea la "distancia".

(Pase a la Pág. 18.)



GALIANO 107
Venecia
TEL-A 9736



Un original modelo, tejido en blanco y charol negro.

\$ 7.00

Envíos al interior:
30 cts. extra.



La SALUD está en peligro cuando las encías se debilitan

Muchos son los hombres y las mujeres que ignoran el hecho de que tarde o temprano van de sufrir las consecuencias del abandono de la boca. Es cierto que se cepillan la dentadura con asiduidad y están tranquilos; sin embargo, la salud, la juventud y la belleza desaparecen. He aquí la razón:

La dentadura es solamente tan saludable como las encías, y éstas deben cepillarse mañana y noche para que puedan combatir terribles enfermedades tales como la Piorrea, Gingivitis y Escorriación de las Encías. Una vez contraídas estas enfermedades, sólo un eficiente tratamiento dental puede arrancarlas de raíz.

Como medida preventiva, cepílese vigorosamente las encías usando Forhan's para las Encías—el dentífrico designado para conservarlas saludables y fuertes.

A los pocos días de haber usado Forhan's notará usted un cambio distinto en la manera como lucen y se sienten sus encías. Además, el modo en que este dentífrico limpia la dentadura y ayuda a protegerla le encantará a usted. Empiece a usar Forhan's hoy mismo y vea a su dentista cada seis meses.

* 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años—y mil tres mil jóvenes—son víctimas de la terrible Piorrea. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca las encías.

Forhan's para las Encías

28 DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SEAN SUS ENCÍAS



(Viene de la Pág. 17.)

cia, esas ondas llegan al poste receptor de la telegrafía sin hilos, donde un segundo aparato, muy sencillo en comparación, permite descifrarlas, es decir, volver a transformarlas en imágenes visuales. Ese aparato se halla aquí, en el interior del grueso cilindro metálico que quizá ha visto usted en el gabinete contiguo a este camarote. Por lo demás, he aquí el esquema que lo explica:

El "baronnet" encendió otro cigarrillo. —El cilindro, en el cual se ha hecho el vacío,—prosiguió,—encierra un oscilógrafo catódico, o sea una especie de lámpara de tres electrodos, que se parece mucho a la ampolla foto-eléctrica del otro aparato. El oscilógrafo cuyo filamento enciende un pequeño acumulador, produce, al funcionar el poste, algo así como un bombardeo de electrones, que se manifiesta sobre una pantalla fluorescente—la pantalla de su visión nocturna—por medio de un punto luminoso de intensidad variable.

Las variaciones de las intensidades luminosas a la llegada, concuerdan con las variaciones de las propias intensidades a la partida. Para producir la imagen completa del objeto lejano sobre la pantalla, el problema se reduce a hacer reflejarse el punto luminoso siguiendo el mismo trayecto y a la misma velocidad con que se paseaba sobre el propio objeto, en la partida, el punto proyectado por la pareja de espejos. Ello se logra colocando cerca del cilindro dos bobinas de electro-ímanes perpendiculares, que reciben corriente alterna a razón de 500 alternaciones en cuanto a una y sólo de 10 en cuanto a la otra, es decir—en la misma proporción que las oscilaciones de los espejos. Bajo la influencia de las sucesivas tracciones magnéticas, el punto luminoso cubre la pantalla de un continuo zigzag, a una velocidad que permite a la inercia retiniana reconstruir la imagen en el ojo del observador.

—Pero entonces,—exclamó el joven pintor,—la invención de Belin es tan completa como admirable! ¿Qué le queda por descubrir?

—En principio, nada. En la práctica, mucho. Con ese procedimiento, Belin no ha logrado todavía más que transmitir siluetas de objetos de dimensiones reducidas: la sombra de una mano por ejemplo. Es hermoso, desde luego; pero de ahí a transmitir la imagen perfecta de un corresponsal lejano, al mismo tiempo que la telefonía transmite su palabra, queda margen. Tropezca con dificultades de diversos órdenes, una de las cuales es la referente a la intensidad luminosa necesaria al rayo explorador del objeto, y la otra al tiempo de esa exploración.

La persona viviente cuyos rasgos quiera transmitir a distancia, tendría que ser iluminada por un rayo violento, deslumbrante, insorportable. Y por otra parte, si es posible darle a las oscilaciones de los espejos una velocidad suficiente para que el rayo cubra la superficie de un objeto pequeño en un dieciséisavo de segundo, ¿qué velocidad sería necesario prever para que ese rayo recorra, en la misma fracción de tiempo, el campo enorme que llenan un personaje entero o varios personajes y el espacio que ocupen?

—Sin embargo,—dijo Hibeau,—yo he visto a un hombre y una mujer que se movían en un departamento!

—Evidentemente, mi hermano,—cuyo carácter deploro, pero cuya ciencia no desconozco—ha resuelto las dificultades que han detenido momentáneamente al ingeniero francés. Ha logrado

comunicar al rayo explorador la velocidad deseada. Y en cuanto a la intensidad luminosa, no creo que haya podido aumentarla; por lo contrario, todo me hace creer que lo ha resuelto construyendo una ampolla foto-eléctrica de una sensibilidad mucho más poderosa.

El pintor reflexionaba:

—No puede negarse el talento de su hermano—dijo.—Pero ¿cómo concebir que haya tenido la imprudencia de instalar aquí mismo un poste únicamente de recepción, que podría servir para espiarle?

—Cuando Jorge Froggie navegaba en este yate,—respondió Sir Heberto,—su invento no era todavía más que un proyecto. Comenzó a realizarlo por el poste receptor, que es el más fácil de construir, reservándose completarlo con el otro. Pero desapareció antes de terminar su obra, y lo sucedió anoche, prueba que ha proseguido sus trabajos en otra parte, sobre las mismas cifras y los mismos datos, sin temer que al dejar aquí un aparato en estado de funcionamiento, la casualidad pudiera hacerlo indiscreto algún día. De no ser así, habría variado los fundamentos de su poste emisor, el único, verosimilmente, que existe hoy en el mundo para la televisión.

—¿Y ese poste emisor?...

Sir Heberto no titubeó:

—Se halla,—respondió con voz sorda—, en la biblioteca donde, hace algunas horas, Jorge Froggie torturaba a una inocente, y sus conmutadores están situados en el mueble en que se apoyaban las crispadas manos de la mujer. Un gesto involuntario de esta desdichada... una presión de su mano, de su codo sobre el botón de funcionamiento general... y la distancia fué abolida de súbito entre ella y usted. Su situación desesperada, fué revelada así a centenares de leguas, hasta que el fenómeno cesó ruscamente al separarse ella del mueble. La providencia interviene a veces, de manera inexplicable, en los acontecimientos humanos.

—¡Ah, Sir Heberto! ¿Y no nos señala la Providencia de ese modo el deber de correr en socorro de la víctima?

Froggie movió la cabeza con aire de sufrir terriblemente.

—Ya ha oído usted al capitán Murray,—contestó.—¿Quiere usted que busquemos, de la Finlandia a la colonia del Cabo, entre todos los países cuyos relojes tienen dos horas de adelanto sobre los nuestros, aquél que Jorge Froggie ha escogido para deshonrar en él el nombre de mi padre?

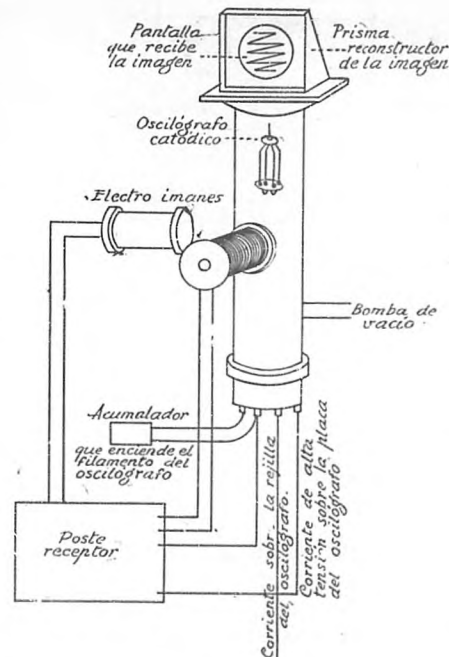
El pintor permaneció en silencio, abrumado. Transcurrió un largo instante. Juan Pablo miraba a su anfitrión.

—Su hermano se parece a usted extremadamente,—murmuró con timidez.

—No es más que el aire de familia,—respondió el "baronnet"—. La semioscuridad en que le ha visto usted, atenuó las diferencias. Pero por lo demás, puesto que las circunstancias le han hecho confidente de estas cosas dolorosas, puedo mostrarle su fotografía.

El dueño del navío condujo a su huésped hasta la biblioteca y abrió un álbum.

—¡Ah, ya le reconozco!—exclamó el pintor.—Es ver-



dad... No se parecen ustedes, realmente. No es la misma mirada, ni la misma expresión. Pero los rasgos son los mismos...

Hojeaba el álbum distraídamente. Al llegar a la última página, lanzó un grito:

—¡Esta muchacha!... Pero... si es ella! ¡La dama rubia!

Sir Heberto se había precipitado hacia él con el rostro lívido, y le arrancaba el libro de las manos.

—¡No, no! ¡No puede ser! ¡Usted no puede decir eso!... Es el retrato de una muerta!... ¡Ah, dígame que se engaña!...

—Perdóneme, no comprendo bien... ¿Dice usted que una muerta?... Pero entonces, la que he visto viva... Sin embargo, es esta muchacha, ciertamente... Quizá con alguna más edad...

V HACIA LA "DAMA RUBIA"

A babor y estribor, veíanse dos líneas de tierras bajas, semejantes a las orillas de un canal de una anchura de cinco kilómetros.

El "Gipsy" navegaba lentamente en aguas cubiertas de buques, evitando el abordaje de los monstruos trasatlánticos que pasaban; de los macizos buques mercantes, cuyo cargamento de maderas de Norte igualaba la altura de las chimeneas y los mástiles, y de los barcos carboneros alemanes, que surcaban pesadamente el agua vomitando espesas humaredas negras.

A medida que avanzaba, las rillas entrevistas entre las cornas apesuradas, mostrábanse cubiertas de construcción... cada vez más inmediatas: naves de almacenes; techos de tejas rojas dispuestas en forma de dientes de sierra, que parecían recortar el cielo y sobre los cuales erguíanse a manera de rígidos cuellos de reptiles fabulosos, altas chimeneas de fibrocemento, empenachadas de nubes de humo.

El cielo parecía bajo y grávido de vapor y de humo, y las aguas espesas mostraban estrias olientes a aceite, a gas de alumbre, a resina, a alquitrán...

Juan Pablo había abandonado su camarote y contemplaba aquel espectáculo con asombro. Desde hacía varias horas, nadie se ocupaba de él; Sir Heberto no había vuelto a dirigirla la palabra después del descubrimiento que había hecho al hojear el álbum.

El "baronnet" le había rogado al pintor que le excusara, yendo a encerrarse en su camarote. Por orden suya, Paddy había ido a buscar al capitán Murray, y los dos hombres estuvieron conferenciando largamente. El capitán, tan locuaz de ordinario, parecía preocupado, y Juan Pablo hacía sus comidas solo, ignorante de todo.

Al fin, la tierra había aparecido; las orillas habíanse acercado, y la profusión de buques de todas las formas y de distintas nacionalidades,—alemanes, ingleses y escandinavos, sobre todo—excitaba la curiosidad del viajero novicio.

—¿Habremos llegados a Bergen?—interrogó Hibeau. Permanecía sobre el puente, estorbando, siendo empujado a cada momento; y al levantar la cabeza, advirtió en el timón a Murray, que no abandonaba la barra.

El pintor subió hasta donde se hallaba.

(Pass a la Pág. 61.)

Danderina



Si tiene usted el cabello áspero, opaco y sin vida, ensaye esto: moje una esponja en DANDERINA y pásela por la cabeza antes de peinarse. ¡Instantáneamente le quedará el cabello limpio, brillante y sedoso!

Su uso diario le da una espléndida lozanía al pelo y lo conserva sano y abundante.

Aplicada antes de rizarse, contribuye a ondular el cabello, evita que se reviente y hace que el rizado dure mucho más.

¡IDEAL PARA LA CASPA!

La joven colegiala

necesita **MODESS**

ELLA, más que nadie, por su inexperiencia, necesita estar segura de conservarse siempre cómoda y pulcra. Para conseguirlo, las madres cuidadosas del mundo entero recurren a Modess, las toallas sanitarias modernas, que son el mejor auxiliar de sus hijas en sus días de indisposición.

¡Qué tranquilidad saber que Modess es tan absorbente! ¡Que uno de sus lados es impermeable para mayor protección! ¡Que la almohadilla se disuelve en agua sin necesidad de cortar! Y a estas cualidades agrega ventajas que la hacen incomparablemente cómoda. El relleno es de copos suaves y ligeros. La gasa está acolchada. Las esquinas son redondeadas. Por todo eso se ajusta tan perfectamente al cuerpo que puede usarse aún con el vestido más ceñido y vaporoso.

Su nombre: Modess, es fácil de recordar y de pedir. Si desea Ud. una muestra sírvase llenar y enviarnos el cupón que aparece al pie.

La nueva toalla sanitaria de verdadera comodidad



MODESS

LA TOALLA SANITARIA MODERNA

Sta. María Teresa Rojas • Cuba No. 106 • Habana
Sírvase enviarme una muestra gratis de Modess, la toalla sanitaria fabricada por Johnson & Johnson.

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____



ESTE ES UN PRODUCTO DE **Johnson & Johnson** LA FIRMA DE CONFIANZA

A M O R
(Viene de la Pág. 5.)

abrió violentamente. Desmelenada, descalza, casi desnuda, sin hacer caso a las voces de su madre ni esperar al padre que la seguía renqueando, Agustina se echó a todo correr por el trillo que llevaba al río. Mientras corría, iba despojándose de las pocas ropas que la cubrían; al enfrentarse con la corriente, se arrancó de un tirón, la última prenda.

Semejante a una estatua prodigiosamente tallada en ámbar, quedó un momento ante las bravas ondas, mirándolas con dura mirada de odio; juntó las manos en lo alto, sobre la negrura de su cabeza soberbia, puso su alma y su pensamiento en el amante que sucumbía vanamente y se arrojó a salvarlo... ¡jo a la muerte!

Dos días después, entre las ramas y el fango de una palizada, fueron hallados los cadáveres. Estaban estrechamente abrazados; los cabellos de ambos se juntaban en la misma lúgubre negrura; los ojos, vidriados en blanco, parecían buscarse, y los labios tumefactos, se besaban en un beso macabro.

EL VENENO DE LOS BORGIA
(Viene de la Pág. 7)

Decepcionado, el señor Parsignol pensó en la librería. Cogió del cofre una sortija y fué a pulsársela en el dedo a la bella persona que se encantó con el regalo. Pero no había pasado más de dos minutos cuando la mujer se puso a lanzar clamores. Su espeso acudió.

—¡Gedeón!—gritó la librería.—¡Este viejo mono me ha faltado al respeto, a mí, a una mujer honrada! ¡Gedeón, vengame!

Gedeón, que no estaba acostumbrado a entrometerse en los asuntos de amor de su mujer, se alegró mucho de tener que dar, alguna vez, su opinión y con el mango del plumero le asestó tales golpes en la cabeza al viejo Parsignol que éste pensó que había llegado su última hora.

Entonces el señor Parsignol volvió a su casa, abrió una gaveta y sacó la carta de César Bogia para releerla una vez más... Y así pudo darse cuenta de que la carta contenía una post-data que se le había escapado en las primeras lecturas.

La nota estaba así concebida:
"Se me olvidaba decirte, Lucrecia, que los venenos adjuntos no deben ser utilizados después de seis meses, pues pasado este tiempo tendrán un efecto diametralmente opuesto al que te expliqué."

C. B.

1º de Mayo de 1500".
—¡Primero de mayo de 1500!...—murmuró el señor Parsignol.—Y estamos en 1929. ¡Qué desgracia! Es demasiado tarde...

Una botella de elixir de larga vida rodó fuera del cofre; Parsignol la recogió, se la bebió de un trago y cayó muerto... naturalmente.

(Traducción del francés para BOHEMIA)



La Gran Enamorada

ÓSCULOS FLORIDOS

LA MUERTA VIVA...

Con mayor relieve que si hubiera sido proyectada en la pantalla, con más color que si un médium la hubiera modelado en ectoplasma, Jorge Sand rediviva en su pasión y en su genio, aparece en Nueva York...

Vuelve como un "revenant" nada fúnebre; como un bello fantasma que a su fascinación terrestre añade la de los misterios élficos de donde surge.

Hace tiempo que magazines y conferencistas vienen ocupándose con reiterada dilección de la "Grande Amoureuse" e ilustre creadora de "Lélie" y "Valentina". Días pasados, un retrato de la castellana de Nohant alcanzó, en un remate, precio subidísimo y ayer mismo oí decir a una linda mujer, que iría a pasar este verano a Venecia con el único fin de rastrear por canales y "traghetti" las voluptuosas huellas de la amante de Musset...

—Y de encontrar la góndola que "talamus talamorum" de los amantes de Venecia, añadió la voluntariosa matriarca, la compraré para ornar mi propio "bed-room" y embarcarme en ella con mis ensueños de amor y de ilusión!

Iba yo a preguntarme: ¿A qué se debe el extraño culto a Jorge Sand iniciado en Nueva York?... Pero la ciudad parece contestarme por boca de una de esas mujeres, con las palabras de esa matriarca nostálgica de pasión y sitibunda de ideal...

En la Ciudad de Hierro, las mujeres de oro son otras tantas Galateas... y ante el genio de Jorge Sand y su pasión creadora de ardientes heroínas, impetran el don vital que ella prodigara en su obra y en su vida magnánima!

Paradoja tan fantástica como un cuento de Edgar Poe: Vive con mayor magnificencia la desencarnada inmortal, que las que todavía no mueren, que las lamentables estatuas de oro

LA ESTATUA Y LA MOMIA

Si los arqueólogos intrínsecos que abrieron el mausoleo de Tutankamen, encontraron como en crisol rutilante, todo el esplendor fáraónico y los más vivaces símbolos de la realidad perdurable, los arqueólogos sentimentales que acaban de abrir el sepulcro de la Gran Enamorada, han hallado un prodigio mayor.

Encontraron a Jorge Sand y a su "doble" en la forma simultánea y equivalente de una estatua y una momia compenetradas en una sola y maravillosa integración...

La estatua, ¿hay que decirlo?, es su don literario, su numen írico, su perdurable genio creador y está hecha para sobrevivir, en esa mayólica egipcia, dura como el basalto de la tierra y color de turquesa como el cielo, doble alegoría de realidad e idealismo.

La momia es otra cosa... pero que la palabra "momia" no sugiera el despojo enjuto y oscuro, sino la reliquia dorada y perfumada por los embalsamadores imperiales. La momia de la Gran Enamorada, como la de la bella reina Arsinóe Filadelfa, es una réplica de la vida que no parece extinta, sino suspendida en una catalepsia venturosa, en un sueño de amor, en un blando hechizo que, de pronto, va a romperse, acendrando el limpio esmalte de los ojos, despertando rumores de abejas en la flor de los labios mudos, librando el seno palpitante de las bandeletas matizadas con jeroglíficos de amor...

Pues así como los cuerpos de las emperatrices nilóticas, perduraron en su gracia por la virtud del natrón y las esencias balsámicas y los perfumes y los aceites de los embalsamadores, de Tébas o Sais, ¿por qué a su vez, el venusto cuerpo de Armanda Aurora no habría de subsistir en su encanto, macerado en las fuertes esencias de su magnífica y acrisolada pasión?

resultarán incotizables en el mercado!

Porque suponiendo que las matriarcas inflamen su entusiasmo hasta el grado de instituir una fraternidad para la "Imitación de Nuestra Señora Jorge Sand" o que las "Flappers" funden con sus "co-eds" muchos, el "Club de los Amantes de Venecia" y para hacer latir sus corazones al unísono con el de la gran iniciadora, lean sus obras con el fin de hacer eso, ¿lograrán acaso los catecúmenos, apropiarse la soberbia exuberancia que admirar y anhelar, el armonioso y singular privilegio de la pasión frenética azorada al idealismo ferviente?

¿Lograrán, por ventura, conquistar ese doble poder, centripe-ta y centrifuga de la "leona", que tras del más suntuoso estro-mo en sus amores, se entregaba toda en abnegaciones maternales?

¿Lograrán identificarse con el Rosal milagroso que tras de extraer ávidamente los jugos de la tierra y convertirlos en su savia, los hace estallar en la carnal rosa de su boca, de donde surren con los ósculos devoradores, las músicas líricas y los aromas de ideal?

LO APARENTE Y LO OCULTO

Mucho me temo que no y conjeturo que, irónica y ofendida ante la torpeza de los méfitos, la inimitable diosa optará por hacerse invisible a las estériles admiraciones entre un cúmulo de nubes olímpicas que reínterarán su estatua de turquesa al azul sideral o entre un ampo irrisado que, absorbiendo la carne floral de su momia viva, la devolverán a las rosas y los lirios del hueco sellado...

Estoy persuadido de que el culto a Jorge Sand no pasará de curiosidad morbosa y de vano "snobismo"... Sus admiradoras, las Galateas de oro se quedarán flotando, por vacuas, sobre el oleaje carnal y exotérico, sin ánimo ni fuerzas para buscar en el abismo espiritual, los corales y las perlas del alma apisonada y mística.

Quizás piensen que seguir a Jorge Sand en su odisea amorosa y embarcarse con ella a Citerrea, será tan fácil como ir a Coney Island o amanecer en el cabaret... Les bastarán contar con los dedos la docena de amantes de la Venus Romántica, desde el triángulo veneciano con Musset y Papello, hasta las macabras nupcias con Chopin en el monasterio de Valdemonsa.

Toda la vulgata, más no la banda esgusada de humanidad profunda, de amor infinito, de idealismo tenaz y penetrante como el rídium y resurgente, como Fénix, de sus propias cenizas.

Pues más que ardida de pasión escavo combusta en idealismo, aun en pleno trance de amor y aun revulsos y en blanco reflejaron siempre sus ojos una luz celestial.

Como Remy de Gourmont, venerable aunque blasfemo, llamó a la creadora de "Lélie", "La Vache à écrire" (El Buey, consorte de Apis fue también diosa y vaca), así, las "Flappers" no propiciadas por la genial amante, pueden, en sus amores maternales con el poeta de "Las Noches" y el músico de los "Nocturnos",

(Pasa a la Pág. 70.)

José Juan Tablada

Lámparas

FABRICADAS
A SU GUSTO
EN TODOS LOS ESTILOS

DISEÑOS Y
PRECIOS
A SOLICITUD.

VENDEMOS
AL CONTADO
Y A PLAZOS
CÓMODO

TAMBIEN RESTAU-
RAMOS Y REFORMA-
MOS TODA CLASE DE
LAMPARAS.

Estudio PLANEL
M-9455

La Insular
Fábrica Nacional de Lámparas
Bronces y Hierros Artísticos

PRADO 29

Tel. A-3323



La Mujer y la Hembra

EN la apreciación de la mujer bella, invariablemente existen dos clases de hombres que las ven de muy distinto modo, uno, vé la Hembra; otro, vé la Mujer.

Supongamos que ella es una rosa fragante; ataviada de tal modo se columpia dulcemente en el tallo más alto del rosal. El destino de la rosa está pendiente de dos caminantes que han de cruzar primero o después.

Uno, se acercará despacio, midiendo sus pasos como si el influjo de una melodía los dirigiera.

Vé a la rosa. Se detiene a contemplarla con la mejor de sus sonrisas. Acercará su rostro para aspirar embobecido el aroma matinal que exhala. Abrirá las puertas de su espíritu para que toda la belleza de ella recorra sus pampas complejas.

Una vez que la rosa se haya aunado a su mente y a su alma, irá por un vaso de agua o por un búcaro del más fino baccarat. Con una tijeras, suavemente cortará la rosa, cuidando de no estropear en lo más mínimo sus pétalos delicados.

Y allí en su morada, ella, la rosa, será la reina... Y cuando sus hojas fugaces pierden el rocicler de la fragancia, en el alma de aquel hombre, en su imaginación y en los momentos de serenidad y reposo de su espíritu... la rosa se abrirá cada vez más bella para vivir una vida eterna...

Pero... llega el otro hombre. Sus pasos se hundén en la tierra. Sus pupilas exploran ávidas los alrededores del jardín y sus palabras brotan de sus labios como el klaxon de un automóvil como el estampido de un petardo.

Vé a la rosa. Extiende hacia ella sus manos ásperas y troncha la rama, llevándose la flor en la diestra. Le aplicará groseramente a sus narices para aspirar con fuerza su delicado aroma. Camina con ella.

A poco de andar, la rosa ha perdido su fragancia. Sus pétalos caen. El hombre con las dos manos la convierte en guñapos, arrojándola al suelo. Sigue su camino.

Y jamás vuelve a recordar aquel presente de Natura que halló en su senda y pudo atenuar para siempre los guijarros de su vera. Sólo vió en la rosa un objeto material, para producir la impresión momentánea de un capricho; para no ver que bajo el aroma y bajo los bellos colores que se extinguen presto al golpe del sol y del aire, otra belleza y otro perfume estaban guardados "para el que supiera buscarlos."

Bella o fea, son pocos los que saben HALLAR LA MUJER. Ante los ojos, ante los instintos sólo surgen las formas embriagadores que conducen al placer de los sentidos, mientras está llena la copa de

la sensualidad. ¡La copa que pronto se vacía! ¡Qué se torna, de dulce miel, en amargo acibar! Los atributos más fascinantes que sólo llaman a los instintos para decirles: SOY LA HEMBRA Y ME OFREZCO, se convierten en monstruosa fealdad.

Pero aquella BELLEZA QUE NO SE VE. Aquel estuche que no es de carne sedña y de perfumes sensuales, es el que pocos hombres saben ver o no quieren ver. En esa belleza que no se vé es donde verdaderamente está la Mujer, sea el otro estuche agraciado o poco atractivo. Allí es

donde están los manantiales del placer que no se agota. Allí el vaso en cuyo fondo mana una fuente eterna que rejuvenece mientras más se bebe.

¡Cuánta riqueza encierra! ¡Cuántos misterios y cuantos sentimientos de los que luego salgan quizá aquellos que transmitidos a los hombres en el milagro de la fecundación, hacen surgir los sabios, los poetas, los apóstoles, los músicos los pintores!

Es de LA MUJER y no de LA HEMBRA, de donde brotan los seres que constituyen la esencia de la humanidad. Y aunque sea el segundo de los caminantes el que llegue a su camino, no por eso dejará de vibrar su violín mágico. Aunque el caminante estruje sus pétalos y la arroje en el medio del camino. Cantara sus canciones mudas aunque los aullidos de la bestia estremezcan el bosque cuando se retuerce en un espasmo sensual.

Estamos en el inicio de una liberación, de una protesta femenina, de un reinado donde triunfarán sus potencias espirituales. La Mujer quiere que dejen de ver en ella a la HEMBRA de mera satisfacción para los instintos; librarse para siempre de las garras felinas de la bestia humana para su misión creadora de verdaderos hombres. La vemos ya en todos los senderos, explorando y buscando la verdad. La fuerza mal utilizada por los hombres, va siendo acaparada poco a poco por sus pensamientos y su acción. El hombre que ve en ella sólo a la HEMBRA, se despreocupa que de esa hembra solo brotarán el vicio, las malas pasiones y los malos hombres que continuarán constituyendo una humanidad todo injusticia y todo dolor, toda debilidad y todo cobardía. Llegará el día en que le diga a los hombres:

—Si quieres a la hembra, tienes que descubrir y amar primero a LA MUJER. Tienes que ver en mí algo más que un juguete de placer. Tienes que pensar conmigo y oír los clamores de renovación, de sed por algo eterno y fuerte que hay oculto en mí. Juntos, quiero que vayamos hacia una humanidad nueva donde reine la justicia y la verdad y donde todos los seres tengamos derecho al pedazo de pan y al techo que los cobije. Porque yo siento todas esas cosas mejor que tú que marchas sin freno "en el potro del instinto".

GERARDO DEL VALLE

GRAHAM-PAIGE

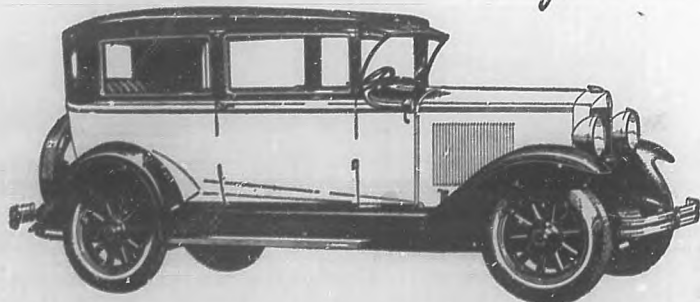
Rompió sus Propios Records de Producción



En los cuatro primeros meses de 1928, fabricamos más automóviles que en 1927.

En los primeros noventa días de 1929 fabricamos tantos automóviles como en todo el año 1928. Esta es una prueba de la gran aceptación de nuestros automóviles.

*Joseph P. Graham
Robert C. Graham
Ray A. Graham*



SHACKELFORD MOTORS Inc.

Agentes Exclusivos

Prado y Colón

Teléfono M-5805

TRIGÉMINO!



DR. BENIGNO SOUZA

PRELIMINAR

DONDE está la verdad? ¿Cura la cauterización del trigémino, o no? ¿Está el secreto de las curaciones logradas hasta la fecha en la sugestión que el médico ejerce en el ánimo del enfermo? ¿Ciencia? ¿Supertición? ¿Poder hipnótico? ¿Qué hay en el fondo de todo esto? ¿Dónde está la verdad?

Y una y mil preguntas se suceden sin hallar la respuesta terminante, definitiva, capaz de arrojar luz sobre el asunto. La teoría "asuerista" está huérfana, aun a estas horas de una base científica que la afiance y acredite a los ojos del mundo... Y, sin embargo, hay casos, popularísimos, que obligan a pensar en una posible reacción con el simple "toque" del termo-cauterio en la mucosa nasal.

Para buscar una respuesta a esos casos, precisamente, hemos organizado una pequeña peregrinación por los gabinetes médicos de la Habana. Hemos ido ante los más prominentes y hemos logrado declaraciones en todos los tonos. Desde la negativa rotunda a hablar del asunto hasta la optimista que ve en perspectiva resultados brillantes con "la nueva teoría descubierta."

Pero dejemos la palabra a los hombres de cien-



DR. HUMBERTO F. DE AGUIRRE

cia, tal y como hablaron al reporter. Lamentemos la ausencia de La Habana de los doctores Fernández Soto, Rodríguez Barahona, Rodríguez Molina y Martínez Cañas. Ellos habrían colaborado con sus prestigios profesionales en esta tarea que nos hemos impuesto y, de la que hemos obtenido magníficas enseñanzas y no pocas decepciones.

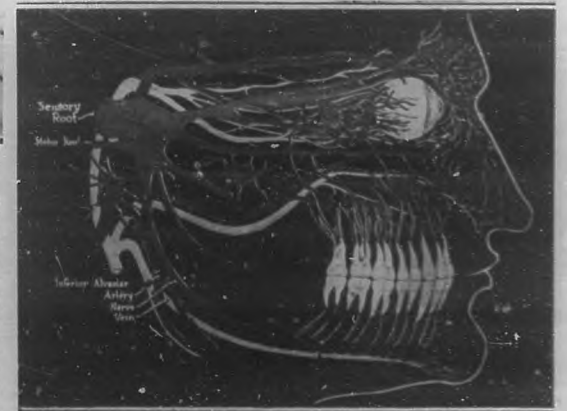
Y ahora, tienen la palabra nuestros entrevistados:

EL DR. ALFREDO RECIO

Fué el primero que visitamos. Cordial y comunicativo nos ofrece unas declaraciones verbales plenas de buen humor... Pero no ha querido dejar a nuestra memoria la parte básica de su opinión y nos ha aliviado la tarea de escribir las. He aquí sus palabras:



DR. GONZALO AROSTEGUI



DR. JUAN ANTIGA

poco ante la vista de los extraños, se-
ría cosa de gozar del espectáculo.”
EL DR. CLAUDIO
BASTERRECHEA

No quiso recibir al repórter. Un
criado que nos ha atendido, se encargó de transmitirle nues-
tros deseos. Y desde allá, desde su gabinete de consultas,
hasta la férrea puerta que nos aísla del salón de espera, nos
llegan las voces estentóreas, tremantes de mal humor del doc-
tor Basterrechea:

—Dígame que no sé nada de ese asunto! ¡Qué no quiero
tratar de eso! ¡Que estoy muy ocupado!...
Y, nos fuimos a otra parte.

EL DR. HUMBERTO FERNANDEZ AGUIRRE:

Cuando llegamos a la casa del doctor Fernández Aguirre,
había un verdadero enjambre de personas esperando en la
calle, interrumpiendo el tráfico, comentando en voz alta los
“milagros” del doctor y las maravillas del trigémino. Las es-
caleras que conducen a su gabinete, también estaban reple-
tas de hombres enfermos, de mujeres inútiles en brazos de
familiares, de niños paralíticos. Todo un proceso de pesadi-
lla, de dolor, de laceria.

Fernández Aguirre, es un hombre joven, animoso, simpáti-
co. Tiene en su favor el contagio de su simpatía. La sere-
nidad profética ante el dolor y el optimismo con que trata
a los pobres enfermos que van a él en busca de alivio, le
predispone en favor de una mejoría insospechada. Ha apli-
cado con éxito cierto, la cauterización del nervio trigémino.
De ahí la avalancha dolorosa de público ante las puertas de
su casa, en espera de nuevos “casos milgrosos”.

He aquí cómo ha contestado a nuestra pregunta:

“He tratado muchísimos casos y
como es ya público hay bastantes
mejorados, aunque no puedo darle
por el momento una definición cien-
tífica de cada uno; no obstante, han
encontrado una gran mejoría los ca-
sos tratados de las siguientes afe-
cciones parálisis musculares; sin le-
sión orgánica; otosclerosis, asmáti-
cos, tip-nervioso, contracciones muscu-
lares tónicas, aunque no puedo pre-
cisar el tiempo que durarán estas me-
jorías. Es posible que del estudio de
de cada caso estoy haciendo, pueda
en su oportunidad, dar una defini-
ción científica.”

de Lourdes o del Cristo de Limpias, y a los que antes proclama-
ron los maravillosos resultados del cinturón eléctrico, o los éxitos
del Hombre Dios y del Niño Fidencio.

“Hace algunos días propuse a la Academia de Ciencias de la Ha-
bana que interviniera en este asunto, en unión de otras institucio-
nes científicas, tratando de encauzar la opinión pública en favor de
los enfermos y de la ética profesional, y acabo de leer que mi pro-
posición ha sido aceptada por la Academia y por el Secretario de
Sanidad. Posteriormente he visto que el Colegio Médico de Cama-
guíey ha tomado acuerdos dignos de aplausos. Hay motivos para
pensar que se inicia ya la reacción y que pronto del “asuerismo”
sólo quedará el recuerdo.”

EL DR. LUIS ORTEGA:

También nos anunció el criado. Esperábamos en el regio salón
contiguo al gabinete de consultas. Pero un momento de optimismo
que tuvo Vales con el criado, diciéndole lo que nos llevaba ante el
doctor Ortega, nos “perjudicó”. Efectivamente, ved cómo fué:

El criado.—Se puede pasar?

El doctor Ortega.—Sí.

El criado, (dentro).—Ahí está un redactor de BOHEMIA, que
viene a preguntarle a usted su opinión sobre el trigémino. Y a re-
tratarlo.

El doctor Ortega.—Dígame que no estoy.

EL DR. JUAN ANTIGA:

Nos recibe con su habitual campechanería. No nos deja termi-
nar la pregunta. Rápido y amable, nos dice entregándonos un re-
corte del “Diario de la Marina”:

—Aquí va. Lo llevo en el bolsillo
para contestar a cuantos me pregun-
tan sobre el trigémino. Puede usted
extraer de este otro reportaje lo que
le parezca. Y, temerosos de no ex-
traer debidamente, nos hemos limita-
do a copiar los párrafos esenciales.
Es más cómodo. Y más claro. Leed.

“Ya tenía noticias, desde mucho
antes de que la prensa se hiciera eco,
de los éxitos del doctor Asuero, por-
que médicos amigos míos residentes
en San Sebastián unos, en León y
Madrid otros me habían escrito in-
formándome. Es cierto, según él lo
ha manifestado y lo conocen los es-
pecialistas, que el reflejo-terapia tie-
ne remotos antecedentes.”

DR. PEDRO SOLZA

ne remotos antecedentes.
Bonnier lo puso en boga, du-
rante toda una época de éxi-
tos. Pero hay que admitir
que el doctor Asuero ha
encontrado una técnica que,
en su oportunidad él descu-
brirá y que sus curaciones—
afirma la prensa— son he-
chos comprobados. Bien.
Dice el doctor Letamendi
qu. “en terapéutica lo im-
portante es que se cure el
enfermo.”

“Aquí hay que darle su
tanto por ciento de respon-
sabilidad el contagio colec-

“Creo que todo médico está autorizado a realizar investigaciones
en favor de la ciencia y que debemos aplaudirlos y estimularlos y
que propenden al alivio de la humanidad doliente.”

EL DR. BRAULIO SAENZ:

Nos sale al encuentro en el pasillo de su estudio, en la calle de
Presidente Zayas. Le solemos la pregunta a boca de jarro, y no
contesta en tono modesto, de puro amable:

—¿Y qué quiere usted que le diga, señor periodista? Yo sólo me
dedico a piel y sífilis. Por consiguiente desconozco por completo
el sistema “asuerista”, porque en mi especialidad, no juega ningún
papel. Le agradezco mucho su visita, y siento sinceramente no po-
derle ser más útil en cuanto a lo que desea saber para su Revista.

DRES. ISIDORO Y VICTORIANO G. AGOSTINI
Nos reciben en su gabinete que limita con el Malecón. Ambos
(Para a la Pág. 57.)



DRES. ISIDORO Y VICTORIANO G. AGOSTINI



DR. PEDRO SOLZA



DR. ALFREDO RECIO



DR. HORACIO FERRER



DR. JUAN SILVERIO

EL DR. HORACIO FERRER

Le habíamos anunciado nuestra visita por te-
léfono, y nos recibió con unas cuartillas en la
mano. Helas aquí:

“Con motivo del llamado “método de Asue-
ro”, estamos asistiendo a un espectáculo de con-
tagio mental de las multitudes que tomaríamos
como causa de diversión si no fuera por las de-
cepciones que han de llevar a los enfermos in-
curables y el quebrantamiento moral que está
produciendo en el ejercicio de la profesión mé-
dica. El doctor Asuero no ha dicho aún en que
consiste su método, y no obstante, surgen por
todas partes gabinetes asueristas, donde los mi-
lagros se multiplican. Sólo por ignorancia o por
mala fe se puede asegurar que una parálisis por
destrucción medular, una luxación de la cadera
o una tuberculosis pulmonar se pueden curar
con una simple cauterización hecha en la mu-
cosa nasal.

“No negaré que algunos enfermos hayan reci-
bido beneficios indiscutibles con esta nueva pa-
nacea: ellos pertenecen al mismo grupo de pa-
cientes que se curan a presencia de la Virgen



DR. ZENON ZAMORA

“Mi opinión es que, dentro de seis meses,
nadie se acordará de Asuero ni de su méto-
do. El hecho de que el médico español, y
todos los que lo siguen, se hayan alejado de
los centros científicos, le quita todo valor al
ensayo; si es que alguno tenía. Además, desde
hace muchos años los especialistas de nariz,
combatiendo distintas enfermedades, han rea-
lizado millones de esas cauterizaciones y nunca
han experimentado en sus pacientes, inciden-
talmente, trastornos de ninguna clase.

Por otra parte, ¿no es curioso que ningún
país del orbe, excepto España y la América La-
tina, tan dados a los “milagros”, se hayan
ocupado de asunto tan importante?

Por lo demás, el fenómeno de la pública su-
gestión no es nuevo. Ha ocurrido con mucha
frecuencia; entre otros, recuerdo el caso del
llamado “Hombre Dios”. Aquella peregrina-
ción de miles y miles de personas hacia la lo-
ma de San Juan, donde el hombre de negras
patillas repartía bendiciones sobre una mul-
titud histerizada que portaba botellas llenas de
agua milagrosa. Y las curaciones prodigiosas:
ciegos que veían, paralíticos que andaban; can-
cerosos que cicatrizaban sus úlceras... Todo
aquello pasó, como pasarán los toques del tri-
gémino.

Todo esto de tipos populares que se mues-
tran como evidencias del milagro, de firmas
agradecidas y retratos “antes y después”, no
es nada nuevo y si no nos ridiculizaran un



La linda muchacha austriaca, vencedora en el Concurso del Galveston, al llegar a La Habana.

FOTOS VALES

Las gentiles representantes de distintas naciones en el Concurso de Belleza, que recientemente visitaron La Habana.



"Miss Universo", la bella triunfadora en el Concurso de Galveston, aparece aquí entre las gentiles representantes de Cuba y España en la mencionada competencia de belleza internacional.



DR. MODESTO MAIDIQUE Y VENEGAS
Senador de la República, que ha sido objeto de un homenaje por haber sido designado Alumno Eminente de la Facultad de Letras y Ciencias de nuestra Universidad.



DR. JOSE MARIA REPOSO
Que ha sido designado Delegado Oficial del Gobierno Cubano al Tercer Congreso Odontológico que se efectuará próximamente en Rio Janeiro.



Varias de las señoras que asistieron al baile "una noche de cabaret", que se efectuó el domingo último, en las salas de la sociedad "Loma Femenina Club".



Un aspecto de la concurrencia que asistió a la sesión celebrada por la Sección de Cultura del Centro Gallego, en honor del ingeniero señor José A. Vila Espinosa, por haber sido declarado Alumno Eminente de La Universidad Nacional.



Presidencia del acto celebrado recientemente por la Sección de Cultura del Centro Gallego, en honor del ingeniero José A. Vila.



FOTOS VALES

Este popular repartidor de programas teatrales, nombrado Rodolfo Sibiles y que durante treinta y ocho años había padecido de una sordidez parcial que había convertido su cuerpo en un motivo de enoja para unos y de conmiseración para otros, es ya otro hombre gracias al tratamiento de la controterapia divulgado por el Dr. Azevedo. Las fotos que publicamos muestran a Sibiles antes y después de haberle sido cauterizado el nervio trigémino.

Al terminar el solemne acto de imponer la banda y la Gran Cruz de la Orden de Carlos Manuel de Céspedes al eminente abogado y hacendista doctor Enrique Hernández Cartaya, fue tomada esta foto en la que rodeando a esta relevante personalidad, aparecen el Presidente de la República y demás personas que asistieron al acto.



Un grupo de las señoras y señoras que asistieron a la fiesta celebrada, días pasados, con motivo de la inauguración del "Club Cultural" constituido por empleados de la editorial "Moderna Poesía" y la librería "Cervantes" y varios escritores.



Presidencia del banquete ofrecido días pasados por el "Club Atenas" en honor del coronel Carlos Machado, presidente del Comité Parlamentario Liberal de la Cámara de Representantes.



Miembros del Comité de Sociedades Españolas y demás personalidades que asistieron al Champán de Despedida, ofrecido por esta entidad al Embajador de España en Cuba, señor Méndez Vigo y su esposa.



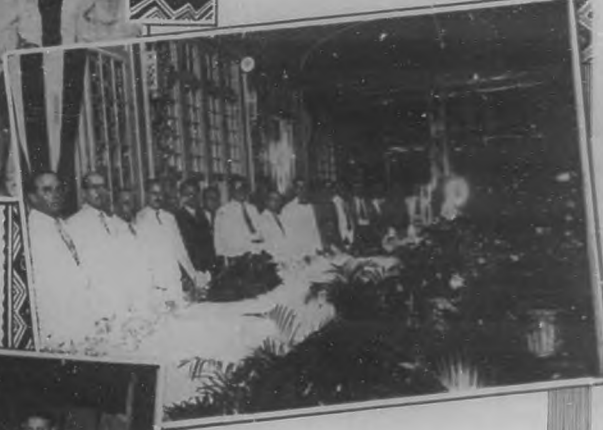
FOTOS VALES

Durante el acto inaugural de la exposición de los trabajos pictóricos y escultóricos, realizados durante el curso anterior por los alumnos de la Escuela de "San Alejandro", fue obtenida esta foto, en la que aparece gran parte de la numerosa y selecta concurrencia que asistió a dicho acto cultural.



El general Betancourt, el doctor Juan R. O. Fariñ, el señor Navarrete de Córdoba y demás personalidades que asistieron al acto conmemorativo celebrado recientemente ante la tumba del Generalísimo Máximo Gómez, con motivo del 24º aniversario de su muerte.

Un aspecto del banquete ofrecido en el hotel "Plaza" por los empleados de la Secretaría de Estado en honor del doctor Miguel Ángel Campa, Subsecretario de su Departamento.



Un grupo de los empresarios de cine habaneros que, días pasados, celebraron una reunión en el Teatro "Encanto" en la que tomaron importantes acuerdos.



Un grupo de los asistentes a la reunión celebrada en la Secretaría de Sanidad por las Damas Visitadoras de las Damas Isabelinas, para organizar los turnos de asistencia a los enfermos menesterosos.



FOTOS VALES

Algunas de las damas que asistieron al champán de despedida ofrecido por el Comité de Sociedades Españolas, al señor Embajador de España en Cuba, Excmo. Sr. Santiago Méndez Vigo y su distinguida esposa. Dicho acto se efectuó últimamente en las salones del Casino Español.



FERNANDO MENDOZA



FERNANDO Mendoza, me dijo que me esperaba a las tres de la tarde en el escenario del *Payret* y a las tres y quince minutos, ya no estaba. Me informó Julio Gallo que "había ido al Radio". Como no era cosa de que yo me pasara el resto de la tarde recorriendo las estaciones transmisoras de La Habana, renuncié por el momento a hacer la *interview* de Mendoza. Fué entonces, que tres horas más tarde, nos encontramos: el célebre gallego camino de una estación de radio y yo camino de la redacción de BOHEMIA.

—Venga usted, me dijo. Le voy a enseñar mi obra. Y, pensé enseguida en un sainete. Un artista de la comedia de este don Fernando, no podía hacer, creía yo, más obra que un sainete, tal como su preciosísima condición de actor bufo lo requiere. Pero ¿quién? La obra de Mendoza es una estación transmisora de radio, que llevará la denominación 2FM y que será inaugurada en los primeros días del entrante mes de julio.

Allá, en uno de los apartamentos que rematan el hotel "Lindbergh", ha instalado la planta transmisora y receptora, concebida, trazada, dibujada y fabricada por el propio artista, radiofan cien por cien.

Ya puede suponer el lector que en una hora larga de conversación, do haya podido desviar el tema del radio. Allá a lo lejos, el sol empezaba a ocultarse dejando la limpia ciudad de Carlos Miguel en una semi-tiniebla tristonja y melancólica. Atardecer de día lluvioso, cuyos crepúsculos teñidos de rojo dejan el ánimo en suspenso, como si nunca más fuéramos a experimentar las rientes puestas de sol, maravillosas, de nuestros atardeceres tropicales.

—¿Dónde nació usted, Mendoza?—le pregunté en un momento que quedara agotado el tema *marcantiano*.

—En La Habana, el año 1886.

—¿Quiere decir que tiene usted a estas horas?...

—43 años de edad. Camino de la media rueda voy, ¿por qué negarlo?

—¿Y se educó en La Habana?

—No, en Madrid, en los Escolapios de Getafe.

—¿A qué edad volvió?

—A los 16 años y a los pocos meses ingresé en el ejército.

—¿Cómo se despertó en usted la afición al teatro?

—Estando en el ejército, el año de 1902. Teníamos en el salón del Consejo de Guerra, en la Cabana, un pequeño escenario, y allí empecé a distinguirme como actor, al lado de Manuella Aniceto, aficionada como yo, hija del coronel Aniceto y que fué mi primera compañera en las tablas.

—Cuando salió del ejército, ¿se dedicó a la escena definitivamente?

—Sí. Formé un grupo para hacer teatro bufo, con la Petit Renée y Julito Díaz. Debutamos en La Habana y nos fuimos después a recorrer la Isla.

—¿Cuándo empezó a hacer gallegos?

—En el teatro "Habana", que estaba en Gervasio y Virtudes, con una obra que se titulaba "Severidad Policial". En 1908 ingresé en la compañía del desaparecido *Molino Rojo*, donde actuaban también Pepe del Campo, Llorent y otros. Ankermann era el director de orquesta...

—¿Y la estrella de la compañía quién era?

—Amalia Sorg.

—¿Cuándo empezó a trabajar con Pous?

—Me contrató en 1911, para sustituir a Marcelino Arean, el único gallego que he conocido en el teatro criollo nacido en Galicia. Junto al infortunado Arquímides Estive hasta que la muerte lo sorprendió en Mayagüez, Puerto Rico, donde comenzó para los que quedamos allí, un verdadero período de prueba. Algunos nos fuimos a Venezuela. Yo ingresé en una compañía argentina. Más tarde me trasladé a Nueva York, e hice teatro español junto a Margarita Cueto, Hoyos, Ibarquén y otros artistas que después pasaron por La Habana en calidad de "variété".

(Pasa a la Pág. 64.)



Puerta del Sol.

A COSTUMBRADOS a esas ciudades de América, tierras de promisión, donde van a luchar buscadores de fortuna de las cinco partes del mundo, dando por sentado que el mundo sólo tenga cinco partes; acostumbrados a oír en los cines, teatros, tranvías y cafés trasatlánticos, un idioma diferente al paso de cada pareja, nos parece que en Madrid no existen sino madrileños, o cuando más, españoles de provincias. Hasta en los mismos hoteles, el porcentaje de extranjeros es insignificante. El cosmopolitismo novomundano no se reduce a las grandes ciudades; encuéntrase también en las ciudades chicas; en Santo Domingo escuchamos inglés o alemán, con más facilidad que en estos cafés madrileños, repletos siempre de parroquianos. Hay ciudades españolas, como Sevilla, donde el extranjero sí pone su nota de exotismo, siempre que no sea tiempo de calor.

Al recorrer las calles de la ciudad, ya sean las principales, ya sean las humildes, llama la atención el número de cafés y el número de parroquianos, sea de mañana, tarde o noche. Cualquiera deduciría, viendo tanta concurrencia, que el madrileño no se ocupa de nada sino que va al café a matar el tiempo. No hay tal, en el café se dan cita los hombres de negocio, (como se pueden dar cita en la oficina) los escritores, los enamorados... Ni se crea que van al café a embriagarse o a despilfarrar el dinero. Todo el mundo toma parcamente un café con leche, una cerveza, o un refresco, cuyos precios están todos dentro de los céntimos de la peseta, y con ese pequeño consumo se pasan una, o dos, o tres horas ocupando la mesa. Por eso los cafés están llenos de pequeñas mesas, raras veces desiertas. Además, no son los mismos parroquianos, los de una hora que los de otra. Hay quienes tienen sus horas de café de doce a dos de la tarde y allí hacen sus negocios y cumplen compromisos de sociedad. Estos parroquianos no vuelven a otras horas del día. La concurrencia que la tarde, de la noche y de la mañana, es diferente.

Si preguntais por un señor, os dirán sus conocidos: es fácil encontrarlo a tales horas en el café tal. A otras horas será muy difícil hallarlo en el mismo lugar. Existen por supuesto, holgazanes para quienes la vida no se concibe fuera del café sea una hora u otra; pero ésta no es la regla general.

Los salones de té, que abundan en las calles céntricas, están repletos de familias entre cinco de la tarde y ocho de la noche. Pero, no obstante, el nombre que llevan lo que más se toma no es té sino chocolate o café con leche, con pastas o pasteles. Hay uno de estos salones donde a esas horas es un problema conseguir una mesa, porque allí concurre todo el "señorío madrileño". Es el "Molineros". Las familias, en lugar de salir inmediatamente al no encontrar mesa disponible, se quedan en pie aguardando que alguna se desocupe, lo cual demuestra que no sólo van a tomar una taza de chocolate o de café con leche, que se encuentra igual en cualquiera de los otros salones, sino que



Estanque y monumento a Alfonso XIII, en el Retiro

la van a tomar a "Molineros", para ver la clientela de allí y para ser vistas por ella. Después de estas horas de exhibición social, *Molineros* queda desierto. No tiene otra clase de parroquianos.

Muchas veces he sorprendido ésta u otra conversación por el estilo, mientras bebo mi vermouth, que es el aperitivo madrileño por excelencia. Llega una señora de edad avanzada y toma asiento en una mesa; acércasele uno de los meseros, y antes de que la señora haga su pedido, dícele el mozo: "La señorita dejéle recado de que la esperara dentro de media hora, que está haciendo unas copias." Así como el café, es una prolongación de la casa, el mozo es una prolongación del doméstico de la familia, que, toma recados de las hijas, para las madres y de los amigos para las amigas... El café, pues, ejerce una función especial en la vida española, que no sería posible suprimir sin causar un desquiciamiento. Muchas veces se ignora el domicilio de una persona; pero se sabe qué café frecuenta: es lo necesario.

La concurrencia de un café es, naturalmente, heterogénea: van gentes de buen y mal vivir. Sin embargo, hay un par de ellos, muy céntricos: el Colón y el Regina, donde va solamente la flor y nata de las damas galantes. Como se han especializado en el ramo, las familias rehusan entrar en ellos, que están automáticamente eliminado de entre los profesionales, y las pasa tan mal aquí como allá, como en todas partes. Ni editores de libros ni editores de periódicos quieren nada con él. O se adapta, o sucumbe, o se enrola en el ejército de Marruecos.

Es fama fuera de España, que los escritores pasan la vida en los cafés. El escritor español es un profesional, que vive de su trabajo, lo cual quiere decir que necesita dedicar a su profesión para poder vivir de ella, la mayor parte de su tiempo. Si no lo hace así, no resiste la competencia que es cada día mayor, tanto entre los periodistas como entre los autores de libros. Por lo tanto, si va al café, es a determinadas horas: las que dedica a tertuliar. Las otras pásalas en su casa, frente a su mesa de trabajo, para poder cumplir sus compromisos periodísticos, o sus contratos con casas editoras. El bohemio, es decir, el holgazán, el que sólo trabaja cuando le da la gana, queda automáticamente eliminado de entre los profesionales, y las pasa tan mal aquí como allá, como en todas partes. Ni editores de libros ni editores de periódicos quieren nada con él. O se adapta, o sucumbe, o se enrola en el ejército de Marruecos.

Un escritor da con dificultad la dirección de su domicilio, por evitar las visitas de los admiradores, pues le quitan el tiempo que tiene que dedicar a su trabajo. No es cosa tan cómoda y sencilla, vivir de su pluma en la Península. Se vive, pues, ya los periódicos y las casas editoras pagan liberalmente en comparación con lo que antes pagaban. Pero no se puede descansar. Hay que estar un día y otro sobre el yunque, y gastar fama de cumplidor en sus compromisos para que lo tomen en cuenta los administradores del pensamiento ajeno.

SENSACIONES PARISIENSES

El arte nuevo



DESDE 1915, es decir, desde la Exposición de Arte Decorativo, París construye y vive dentro de las fórmulas nuevas del arte, a semejanza de Holanda, a semejanza de Alemania. Lo que actualmente se llama por antonomasia "arte revolucionario" es producto de Europa. Dentro de cincuenta años será quizás un arte demodé, para las naciones europeas, pero en América y en el resto del mundo se comenzará a conocer, hasta entonces, ese patrón estético. La América y el resto del mundo viven con cincuenta años de retraso respecto de los centros de renovación europeos.

Es en el Grand-Palais que se celebra actualmente el "Salón de Artistes Decorateurs", del cual quiero hablaros aquí. Lo que allí se exhibe es ya familiar a estas latitudes, pero indudablemente tiene sabor de revuelta para otras partes, sabor de agitación innovadora, de franca rebeldía contra los cánones establecidos, especie de bolshévismo del arte.

La arquitectura y el arte de la decoración han sido siempre el espejo fiel de cada época. En el siglo de la velocidad, la arquitectura y la decoración son sencillos, claros, limpios de



Un rincón de la sala de Pierre Chouin.

detalles. Las molduras, los arabescos, las guirnaldas, los símbolos, las cariátides, todo el reargo de detalles que fue en otros tiempos la razón de ser arquitectónica y decorativa no tienen sentido en esta época en que todas las cosas deben ser lectura fácil y comprensión rápida, para estar de acuerdo con el automóvil, con el cinematógrafo, con el inalámbrico, con el cubismo, con todas las otras demostraciones prácticas del tiempo, ya sean estéticas o científicas.

Y así como existen un estilo antiguo, un estilo gótico, un estilo renacentista, un estilo romántico, así existe ya un definido estilo moderno, muy diferente y muy distanciado de los otros. Si los grandes arquitectos de las pasadas épocas vieran a pasearse por la Europa actual, se resucitaran los Mansard, los Fontaines, los Viollet-le-Duc, los Perrault, los

(Pasa a la Pág. 64.)



Un interior de Mme. Lucie Holt Le Son.

eduardo avilés ramírez

Por
Esos
Mundos



Después de haber sido firmado por el primer ministro Benito Mussolini y el cardenal Gasparri, el pacto de conciliación entre el Vaticano y el Quirinal; fue hecho este interesante grupo en el que con los ilustres firmantes aparecen, en pie, varios altos funcionarios de la Iglesia y el Gobierno italiano.



La primera persona que dio la bienvenida a Paulino Urechueta, al llegar éste al campamento de entrenamiento de Hooick Falls, fue esta pequeña criatura que, a pesar de su estatura y su edad (2 años), es ya un gran admirador del formidable boxer vasco.



Tantas son las cartas y tarjetas de felicitación, que el ilustre ciudadano inglés Ramsey Mc Donald está recibiendo en estos días por su resonante victoria en las últimas elecciones, que el cardero de Hampstead Heath, población en la que actualmente reside el primer ministro laborista, ha visto con espanto, que el peso de su caja se ha quintuplicado. La foto muestra a Mr. Mac Donald recibiendo a la puerta de su casa, la correspondencia, llegada en el último correo.



El primer Ministro Benito Mussolini, con gesto retador y en actitud casi hierática, permitió que los fotógrafos le tomaran esta instantánea, al llegar días pasados, acompañado de su secretario Sig. Giunta, al palacio del Vaticano para firmar el tratado papal.

INTERNATIONAL NEWSREEL PHOTOS

¿Que pensar de Don Cristóbal...?

por RAFAEL PEREZ LOBO



El convento de la Merced, donde también vivió Colón durante su estancia en Córdoba, que fue tan útil para el logro de sus planes.



La posada del Sol, donde estuvo hospedado Colón durante su estancia en Córdoba, allí conoció a su segunda mujer Beatriz Enriquez, que tanto lo alzó en su empresa y a la que trató con excesiva frialdad al regresar de su primer viaje, convertido ya en Gran Almirante.



Tabla inédita de Rafael Romero de Torres, que reproduce la salida de Colón de la Mezquita de Córdoba, cuando proyectaba su viaje y era objeto de la mofa del público.

y atribuciones de determinado país con otros muchos. Nuestra misión es puramente informativa, y si el periodista quiere alguna vez apartarse de este campo debe recurrir a otros medios para hacerlo, pero nunca mezclar en el periódico o revista asuntos ajenos a él. Si Adrián Sánchez Serrano asegura haber hallado su verdadera tumba (ya son tres con la de Sevilla y Santo Domingo), en Oliva de la Frontera (Badajoz), o si Made Mirnigerode asegura que fueron los franceses los primeros que pisaron tierra americana cien años, por lo menos, antes que Colón, es cosa que debemos dejar a la historia y a los historiadores para que la diluciden, pero no meternos nosotros, en poco más de cuatro líneas, a resolver el problema con pedantescas pretenciones.

El hecho planteado hoy día, que debe conocer el lector no dado a altos estudios es éste: Colón era un pillito o cosa parecida. Dentro de algún tiempo esta nueva teoría se confirmará o no, pero hasta ahora, planteada como está, debemos de curiosearla sin apasionamientos, aceptando o negando los razonamientos y las deducciones en que se base y tomando con alguna reserva aquellos puntos más escabrosos de la misma, en el que nos pintan a Colón poco menos que como el matador de Alonso Sánchez de Huelva, el marino que recogió extenuado en las playas de Portugal cuando acababa de regresar de un viaje a Antilla, llevándolo a su casa para cuidarlo y obteniendo de él informaciones que le hacen después declarar con sospechoso con vencimiento que a setecientas leguas de Canarias existían las tierras de Cipango y Catay y que le hacen también sostener con testarudez extraordinaria la ruta que había de seguir al regresar del primer viaje, en aquellas horas desastrosas en que la tempestad amenaza destruir las dos naves y que ve desaparecer la que llevaba Martín Alonso, dándole por muerto con cierta alegría. Todo es un poco confuso y de ser cierto cuanto de

Famosa calle de la Herrería, del barrio de la Vegueta, en Las Palmas (Canarias), en cuyos talleres fue hecho el nuevo timón de la carabela de la expedición, "La Pinta".



Movimiento a Colón, que ha sido recientemente inaugurado en Palos de la Frontera (Huelva), y que es obra de la insignie escultora norteamericana Mrs. Harry Paine Whitney, que lo ha donado a España. Mide 32 metros de altura, y es todo un símbolo, que se verá desde el mar, en el que aparece Colón abrazado a una Cruz, la verdadera causa que decidió a los Reyes y magnates a autorizar la extraordinaria hazaña.



Célebre ermita de San Antonio Abad, edificada por Juan Rejón al fundar la ciudad de Las Palmas (Canarias) y restaurada en la primera mitad del siglo XVIII, donde Colón y los tripulantes de sus carabelas, consiguieron antes de reanudar su viaje para descubrir el Nuevo Mundo. A la derecha, casa, donde según la tradición, vivió el general Pedro Viera, conquistador de la Gran Canaria.



Aquello con el escudo de la familia Santangul, Luce Santangul, contable o escribano de ración de los Reyes Católicos, de origen judío, fue quien adelantó buena parte de los fondos necesarios para el descubrimiento de América por Cristóbal Colón, una que mediana el empeño de las joyas de la Reina, leyenda de origen moderno. Este interesante aquello forma parte de la colección de don Francisco Almaraz y Vázquez.

Colón se dice habría que afirmar que el Destino tuvo en su hazaña una gran participación. Parece el hombre elegido para conservar la gloria que habría de dar aquel descubrimiento y el hombre que había de ser el vocero, le voluntad guiada por distintas pasiones que había de convencer a unos y a otros para llevar a cabo la expedición a las Indias, no a las tierras desconocidas de un nuevo continente. Es posible que la propia incultura de Colón y sus desconocimientos del tamaño del mundo contribuyeron a afirmar que el Destino tuvo en su hazaña una gran participación. Parece el hombre elegido para conservar la gloria que habría de dar aquel descubrimiento y el hombre que había de ser el vocero, le voluntad guiada por distintas pasiones que había de convencer a unos y a otros para llevar a cabo la expedición a las Indias, no a las tierras desconocidas de un nuevo continente. Es posible que la propia incultura de Colón y sus desconocimientos del tamaño del mundo contribuyeron

no poco a su obra. Su candidez al creer todas las maravillas que describían Marco Polo y Juan de Mandeville, exaltaron su espíritu y esto unido a las revelaciones de Alonso Sánchez, y acaso, a las informaciones que encontró entre los papeles de su suegro, el desdichado colonizador de Puerto Santo, que fue arruinado por dos conejos, lo hicieron decidirse a llevar a cabo tal empeño en el que tenía tanta seguridad que le hacía exigir a los monarcas condiciones totalmente inaceptables en aquellos tiempos, y aún en los de hoy.

Sin embargo raro es el año, que aparte de las ceremonias fijadas oficialmente con carácter conmemorativa, no se celebró alguna otra en honor enajene de este hombre que si tuvo habilidad bastante para comar las cosas y engastar a los Pinzones, a Martín Alonso, sobre to-

CRIMENES Y CASTIGOS EN CHINA



El verdugo es un funcionario estimado en China.

El rigor de las leyes disminuye la criminalidad? Yo creo que en ninguna parte del mundo los bandidos son tratados tan cruelmente como en China, y es, sin embargo, en ese país donde el banditaje y la piratería son profesados con el máximo de audacia.

No mostraré la lista de los suplicios reservados a los bandidos: se sabe que los chinos están acreditados como maestros en la elección y el refinamiento de las torturas. Me contentaré con hablar de aquellos suplicios que he visto aplicar ante mis propios ojos.

El lector se sorprenderá al saber que la pena capital es el castigo menos temido por los bandidos chinos. La raza profesa una curiosa forma de fanatismo: la muerte no la inquieta. Su sistema religioso no conoce ni cielo ni infierno: abandonar este mundo, es entrar en la nada, es decir, en el reposo absoluto.

A propósito, recordaré una extraña costumbre: cuando un hombre odia terriblemente a un personaje notable, va una noche a cortarse la garganta ante su puerta. Y tiene la convicción de que haciendo esto, deshonrará para siempre a su enemigo.

Generalmente, la pena de muerte aplicada a los bandidos es la decapitación. Yo me he asombrado de la docilidad, de la inconsciencia con que sufren ese castigo. Más de una vez, cuando cinco o seis condenados arrodillados en fila esperaban el minuto supremo, ví que los últimos volaban la mirada curiosa hacia el verdugo en acción y que sonreían.

No creo que fuera por fanfarronería. Pero no tratemos de averiguar la significación de esas sonrisas de hombres, cuyas cabezas van a desprenderse de sus hombros dentro de unos minutos. La psicología de los chinos, es para nosotros un misterio...

Otra observación que puedo expresar, es que los rostros de los concurrentes, siempre muy numerosos, no revelaban ningún sentimiento de horror ni de desagrado. Raros eran los espectadores que

permanecían impasibles: muchos parecían divertirse, y yo afirmo que algunos bromeaban sin el menor miramiento, mientras que las caras de todos los europeos presentes expresaban emoción, disgusto o piedad.

En cuanto a los verdugos, llenaban su papel infame con una alegre indiferencia que intensificaba lo trágico del cuadro. Ellos también sonreían dejando caer la pesada cuchilla de la guillotina, mientras que los ayudantes mantenían la cabeza en el ángulo preparado. Y cambiaban alegres palabras, despojando de sus ropas a los cuerpos decapitados, miserables trapos salpicados de sangre de los que se apropiaban para venderse los confeccionadores de sortilegios.

La canga es un castigo que nos parecería relativamente anodino; pero que los chinos temen. Es, de cierto modo, el equivalente de la antigua



Resignación de los piratas antes de la ejecución.

picota. El condenado lleva alrededor del cuello pesadas tablas unidas y cerradas con candado, y sobre las cuales, carteles manuscritos, indican el nombre, el domicilio, la clase del delito o del crimen, y los nombres del padre y de la madre.

Es preciso conocer a fondo las costumbres y los prejuicios de los celestes, para darse cuenta de la importancia de este último detalle: la principal religión de los chinos (profesan dos o tres, simultáneamente, como el budismo y el confucionismo), es el culto de los antepasados, y dar a conocer los abuelos de un condenado, es deshonrarlos junto con él.

La canga puede ser un suplicio físicamente insoportable cuando es aplicada en las circunstancias siguientes: le quitan al hombre las cadenas que lo mantienen preso en el lugar de más tráfico de la po-

blación o de la aldea, y entonces tiene que arrastrar su canga día y noche, ejerciendo el oficio con que se gana la vida. ¡Desdichado del que intenta romper los sellos puestos sobre el instrumento! Todas las mañanas tiene que presentarse ante el jefe de policía, antes de ir a su trabajo. Si la canga no está en perfecto estado, el repre-



Los condenados tienen que soportar la canga una tabla pesada que pesa de 25 a 100 kilos, según el crimen.



En Siam, el condenado ora esperando la muerte. Un oficial le lee la sentencia.

sentante de la ley lo castigará con torturas que lo estropearán para el resto de sus días.

Un suplicio de apariencia benigna que he visto aplicar en Tieling, pequeña ciudad de Manchuria, es el que describiré más adelante. ¿Benigno?... Yo no puedo recordar dicho suplicio sin experimentar un estremecimiento de horror.

Yo visitaba la prisión en compañía de otro francés y de un oficial japonés que pertenecía al cuerpo de ocupación. Después de haber recorrido varios edificios repletos de detenidos de ambos sexos, atravesamos un patio espacioso, bañado de un sol ardiente, cuando vimos a un hombre desnudo, arrimado a una cruz.

—¿Qué hace ahí ese hombre?—preguntó uno de nosotros. Un joven teniente, que hablaba bastante bien el inglés para explicarnos, alzó los hombros:

—Es un *houngoué!*... Con esa palabra se designa en Manchuria a los bandidos y a los corsarios de frontera. El oficial agregó:

—Hace dos días que lo han capturado, y no quiere decir a los jueces dónde está situada la guarida de su banda. ¡Ya se cansará!

—¿De qué se cansará?—dije yo inocentemente—. El no está ni siquiera amarrado a la cruz.



La cabeza cae sobre las rodillas del asustado. Dos largos chorros de sangre saltan del tronco.

—Acérquense.

Entonces comprendí hasta dónde puede ir, en refinamiento, la crueldad de los chinos. Que el lector no me acuse de sadismo. Pero juzgo útil y humano consignar aquí lo siguiente:

De lejos, el *houngoué* parecía sencillamente arrimado al instrumento de suplicio y sus manos daban la idea de que estaban agarradas al brazo transversal como a un soporte. En realidad, sus dos pulgares estaban atados a esa barra por un sólido cordel de seda que penetraba en la carne, a través de la piel. Sus tobillos estaban aprisionados en una especie de canga hecha de pesadas vigas y sus rodillas descansaban sobre

cadenas de acero. Así, todo el peso del cuerpo caía sobre las rodillas y los eslabones penetraban poco a poco hasta las rótulas.

—¿Se han fijado ustedes?—observó el japonés atrayendo nuestra atención hacia la amarradura de las manos.

Y tanto por sus explicaciones como por las actitudes del bandido, por la cara del cual pasaban de cuando en cuando espasmos de agonía, acabé por comprender exactamente el papel de los dos cordeles de aspecto inofensivo.

El hombre, lo he dicho, estaba expuesto en pleno sol. Moscas voraces lo azacaban continuamente, sobre todo, en los labios y en los ojos.

Y el simple hecho de me- near o sacudir la cabeza, ejercía tracciones sobre los dos pulgares amarrados y hacía penetrar los lazos menudos más profundamente en la carne.

Un resultado idéntico se producía cuando la fatiga de los músculos hacía doblar la cintura del miserable. A pesar de la insensibilidad física que es uno de los rasgos de la raza amarilla, agonizaba entonces con gruñidos terribles.

Dos días más tarde supe que la tortura había vencido el estoicismo del *houngoué* que había confesado todo lo que la policía quería sacar de él. Me afirmaron que le perdonarían la vida, que la cuchilla del verdugo no alcanzaría más que a sus cómplices.

¿Pero de qué le serviría ese perdón? El desgraciado no era ya, más que una sangrienta miseria humana...

El "Chacal" entre las Olas

CUANDO escribimos estas líneas, varios días antes de su publicación por esas necesidades tipográficas que tanto mortifican a los escritores y escritorcillos, aun alienta la esperanza en los rostros de todos los que veían en Franco un titán de la raza y un genio del siglo. Esta esperanza es mucho mayor en el corazón, por que el cariño (toda admiración se traduce en afecto) tarda más en comprender y creer el dolor de la tragedia. Nadie se atreve a afirmar: en las bocas de todos hay todavía un "quién sabe" lleno de optimismo, que es la mejor prueba del afecto con que contaba Franco entre nosotros. Cuando estas líneas se publiquen, acaso hayan sido encontrados los aviadores españoles o, quién sabe, acaso se les haya dado ya por definitivamente desaparecidos.

¡Desaparecidos!... ¡Qué frialdad tan cruenta encierra esta palabra! Se diría que ella indica un dolor superior al de la muerte, que hasta nos hace dudar de la muerte misma y nos quita el consuelo de guardar para entregarlos a la posteridad los restos de los que supieron conquistar la gloria y los laureles durante su vida. Y hasta ahora, perdidos están en la inmensidad ingrata del océano Franco, Ruiz de Alda, Gallarza y Pérez Madariaga.

Hay en la vida de Franco un rasgo característico que lo define y que es propio no ya de los héroes y de los audaces, sino de los grandes genios que se destacaron más por sus trabajos intelectuales que por hechos arriesgados. El calificativo de héroe es un tanto genérico. Lo aplicamos igual al que se tira a una charca para salvar a un niño que al que se lanza en un víon sobre el océano. En algunas guerras los héroes de un bando son considerados como canallas y como bandoleros por los enemigos. Todo ello es un poco confuso. A veces un hecho heroico no tiene otro origen que una simple defensa personal, en virtud de la cual matamos a dos o tres enemigos de la patria. Franco es algo más que todo esto. En él hay algo del genio. No es sólo la audacia y el valor lo que lo caracteriza; es la inteligencia, es el talento, es, sobre todo, su rebeldía, esa cualidad tan arraigada en Ramón Franco.

Y era, sin duda, esa misma rebeldía, la que le hacía ser el ídolo de las multitudes y verlo como un titán de la raza que tiene no sólo el valor necesario para sus grandes hazañas, sino el valor cívico, hoy tan raro, de rebelarse contra toda imposición, contra toda arbitrariedad, contra todo absolutismo. Es la rebeldía que llevamos dentro todos los latinos y que tanto admiramos en aquellos que no la ocultan mansamente...

Rebelde fué Franco al contraer matrimonio y no hacer caso de las oposiciones oficiales y burocráticas. Aseguraba que para casarse no hace falta más

que estar enamorado. Lo demás le tenía sin cuidado, y se casó. Más tarde el Rey, leal y comprensivo, aprobó su matrimonio apenas llegado aquel a Buenos Aires en el "Plus Ultra". Rebelde fué Franco al hacer en Buenos Aires ciertas declaraciones, según rumores circulados entonces, que trajeron algún trastorno en la cancillería y algún cambio de enbajador y que más tarde, según se dijo, también, fueron causa de que los héroes que se le tributasen a su llegada a España no tuvieran la grandiosidad que se esperaba. Rebelde fué, según rumores también, cuando emprendió por primera vez el vuelo en el "Numancia", que él quería iniciar en Palos de Moguer, y quién sabe si fué esta misma rebeldía lo que hizo fracasar aquel vuelo, como quien sabe también, si fué otra rebeldía de ahora lo que ha hecho fracasar éste, al prohibírsele dar la vuelta al mundo como tenía proyectado y limitar su "raid" a un viaje de ida y vuelta a New York. Y de ser así, hemos de clamar contigo, lector comprensivo, que Franco tenía razón en rebelarse, como se revelara otras tantas veces en hechos insignificantes de su vida de militar, hasta con los elementos más poderosos que todos los caracteres y todos los corazones jurtor.

Pero aquella rebeldía poderosa parece haberse estrellado contra los elementos implacables más poderosos que todos los caracteres y todos los corazones jurtor.

El almirante don Juan Austiza, que en febrero de 1864, salió del puerto de Cádiz, mandando la fragata "Numancia", dando en ella la



vuelta al mundo, con gran admiración de las Marinas de todos los países, entrando en Cádiz el 27 de septiembre. Había durado la noventa y siete días y había recorrido 60.000 kilómetros.

El "Numancia", enorme pájaro de aluminio, bate sus alas sobre el verde tópic del Atlántico, teniendo por toldo la belleza del cielo andaluz. Codicioso de su nueva libertad, ebrio de volar bajo otros cielos, llevando junto a sus motores tritonantes los corazones alanosos de gloria de un puñado de españoles, el hidro "desentumece" su complicada armazón en estos vuelos preliminares, preparándose para dar el salto gigantesco sobre la corteza terrestre. El ruido de los motores del "Numancia" no acallará, seguramente, el latir del corazón de España, que acompañará en su "raid" a los bravos compatriotas, cuya heroica proeza abre limitados horizontes a su patria, inmortalizando los nombres de estos fervorosos amantes de la gloria.



El Nido del Águila, lindo chalet situado en la calle de San Pío, número 3, en el pintoresco barrio de la Gaitana, de Madrid, residencia habitual del comandante Franco. Las torres altas y cerradas, y la sólida verja dan idea del momento de que gustaba Franco en su vida privada, de que no le interrumpieran sus discusiones al lado de su dulce compañera. Franco tenía un vástago simpático, cuando no podía ir a su casa a almorzar, volaba sobre ella en un aeroplano y según los círculos que describía, los criados y su esposa sabían si estaba invitado o qué clase de ocupación lo retenía.



El hombre de temple de acero, valeroso y audaz, inteligente y culto, profundo conocedor de su ciencia, verdadero símbolo de la humanidad civilizada es atenuado y doblegado y vendido por la Naturaleza en esa revancha que ella se toma de las usurpaciones que paulatinamente se le van haciendo. Luchando con las olas, o, quién sabe, si bajo las aguas, se hallan en estos momentos cuatro hombres que se lanzaron al espacio, no impulsados por una vanidad pueril y un deseo de gloria, sino para marcar una nueva ruta a la aviación mundial, conquistando con ella un nuevo galardón que añadir a este precipitado progreso del siglo en que vivimos. Por ahora limitémonos a esperar más noticias, esperemos sin perder un poco de optimismo, esperemos... esperemos...

El comandante Julio Ruiz de Alda, que acompañó a Franco en el vuelo triunfal del "Plus Ultra", y que ahora se encuentra también en este que realizaban a New York



El comandante Eduardo González Gallarza, héroe del vuelo a Filipinas y ahora desmenucido en acción de Franco y Ruiz de Alda.



El comandante Ramón Franco en la intimidad de su hogar, con sus perros favoritos.

Campana de la Libertad, propiedad

de la ciudad de Filadelfia.



La Campana de la Libertad

EN la noche del 3 al 4 de julio, dominando el tumulto y la algarabía, el aire llevará sobre las ciudades en fiesta, la voz de una campana agitada en Filadelfia. Una campana, que, a semejanza de la que cantara cierto día en los feudos del inmortal Céspedes, habló a todo un pueblo, lanzándolo con su elocuencia a la conquista de un maravilloso ideal. En el famoso Hall de la Independencia, en efecto, la Campana de la Libertad, después de años de silencio hablará nuevamente. Y no será en la ocasión trascendental que abrió nuevas rutas a la humanidad, para un grupo de trece empobrecidas colonias que clamaban por la libertad, sino para cuarentiocho estados opulentos en los que ha florecido el más singular de los pueblos, representación de una vitalidad superabundante, al calor de una filosofía y de una moral no por más prácticas menos recomendables.

Fue un 8 de julio perdido entre las páginas de la historia, hace ciento cincuentitrés años, cuando John Nixon, se adelantó hacia la multitud en lo alto de la Casa del Estado de Pennsylvania, para leer las cuartillas imperecederas que Jefferson, redactara en el escritorio de una de aquellas damas que—dejemos la palabra a nuestro Martí—“bailaron en salones recamados de espejos, con los oficiales ingleses vestidos de oro y negro o de seda blanca y roja en el torneo, con heraldos de dalmática en que despídieron a Sir Howe.”

“Señores, cuando en el curso de los acontecimientos, la humanidad...” y cuando la voz humana calló, terminada la lectura de la famosa “Declaración de Independencia”, firmada cuatro días antes, la voz de bronce entonó su himno. Y Filadelfia, estremecida de entusiasmo, olvidó el disgusto de los viejos cuáqueros por la adquisición de aquella campana que había obligado al Municipio a elevar las contribuciones.

Hace justamente ciento setentinueve años que esta campana, llamada a celebrar la radiante alborada de la emancipación de América nació en un oscuro día londinense. Nació robusta, grande, hermosa, con un peso de 2030 libras. En 1750, después de un viaje accidentado, los filadelfianos, que se habían opuesto tenazmente a su adquisición, acudieron curiosos a examinarla, en tanto descansaba en los muelles. Pero, hasta la hora de la proclamación de la libertad, la historia del anciano bronce carece de verdadero interés. A partir del ocho de julio de 1776, en cambio, adquiere un valor extraordinario. El Congreso Continental, hace grabar en su carne una sentencia de exaltado patriotismo: “Proclamó la libertad de

toda la tierra y de todos los hombres...” Luego un día, adquiere un valor excepcional. Un correo cruza raudo las calles de Filadelfia, anunciando al Gobierno Provisional la proximidad del ejército inglés y su alarmante repique pone en movimiento a los primeros padres de la patria que logran escapar le un movimiento envolvente.

En su fuga a Lancaster, donde se instala provisionalmente la capital del nuevo Estado, los republicanos no la olvidan. Con el mismo cuidado con que transportan sus archivos, los congresistas se disponen a transportar a lugar seguro el ya célebre bronce. En el camino, empero, un accidente hace suponer que se ha perdido para siempre entre las aguas del Delaware. Rescatada, para librarla del enemigo siempre demasiado cerca, la oculta en el sótano de la iglesia zionista de Allentown, en la cual el rabino Abraham Blummer, la cuida con religioso celo. Allí, en la sombra del templo durmió largos años. Los éxitos de las armas continentales permitieronle al fin mostrarse bajo el oro del sol para celebrar con el pueblo, jubiloso de nuevo, en la Casa del Estado de Filadelfia, los laureles republicanos que apenas conquistados, parecían prestos a marchitarse aplastados por los representantes de los recelosos estados, que por defender sus prerrogativas, ponían en peligro la gran obra recién terminada por Washington, al que había Thomson de ir a buscar al retiro de Mount Vernon, para que salvara de nuevo a la patria, aunando las voluntades, poniendo fin a la lucha entablada entre los defensores del poder central y los partidarios de la soberanía local, lucha tan enconada que, en verdad, hace dudar, quedara a Filadelfia, como recuerdo de los dos congresos continentales, de la Convención Constituyente y del primer congreso republicano, que en ella tuvieron su sede, el sobrenombre de *Ciudad Fraternal*.

En la hora presente, sin embargo, cuando de nuevo surge de la tierra heroica de William Penn, la voz augusta del bronce centenario, ¿cómo no recordar la profética frase del paternal Ben. Franklyn, cuando felicitaba a Washington por su triunfo, en la propia sala de la Convención?: “Ahora sé que es un sol que nace y no un astro que se pone, este símbolo de los Estados Unidos, que hemos traído a todas nuestras deliberaciones...”

M A N U E L M A R S A L

La Mujer de Moscow



rasgos: La Princesa Fadora, ha venido a visitar el castillo de un General ruso, padre de Vladimir, prometido de la Princesa desde la niñez. En honor de la rega visitante, se organiza una suntuosa fiesta que tiene por escenario el majestuoso castillo del General. Fiesta de elegancias, de exotismo y de fina, pero intrigante cortesanía, durante su mayor esplendor, cuando desaparece Vladimir, misteriosamente, sin que se sepa de su suerte hasta muchas horas después que es encontrado, muerto de un tiro, en una casa desierta.

Escena conmovedora, acaso la de mayor intensidad, se desarrolla entre el padre y la novia (Pasa a la Pág. 62.)

AJENO estaba el cronista, cuando comentaba la labor realizada por Pola Negri en “Tres Pecadores”, que tan reciente oportunidad había de brindarsele para hablar de ella nuevamente. Alejada la Princesa Mdivani de la pantalla por un lapso que comenzaba a prolongarse demasiado para sus numerosísimos admiradores, su reaparición, por lo que se advierte, va a ser pródiga en novedades. Aun triunfa en nuestros primeros coiseos su anterior producción, y ya podemos anunciar a nuestros lectores el estreno de “La Mujer de Moscow”, que se efectuará en el teatro “Fausto”, los días 4, 5, 6 y 7 del entrante julio.

Acompaña esta vez a la bella actriz polaca, el gran Norman Kerry, que realiza a su lado una labor dramática de primer orden. Y sólo uno de los que compartieron con ella el reparto de “Tres Pecadores”, aparece en el de “La Mujer de Moscow”: Paul Lukas.

El argumento tiene una trama interesante, y abundan en su desarrollo, las escenas de intensa dramática. Heo aquí, aunque a grandes



FOTOS
VALES

La voz del tránsito Habanero

POR JUAN REPORTER

SINFONIA INICIAL

La voz del tránsito habanero,—orquestación wagneriana y estúpida de ruidos estériles—, es generalmente confusa y abigarrada como un clamor de multitud.

Mientras permanecemos en la calle, como héroes de una batalla sonora en perpetuo encarnizamiento, lo extraordinario puede llegar a parecerse normal. Y aunque es imposible distinguir, en el nutrido coro de voces, la palabra amiga que nos saluda, el grito que nos advierte un peligro inminente o el pregón que desenvuelve ante nosotros el manto de púrpura de una tentación, como andamos alerta, en la mayoría de los casos podemos responder al saludo, apartarnos del peligro y detenernos ante la tentación.

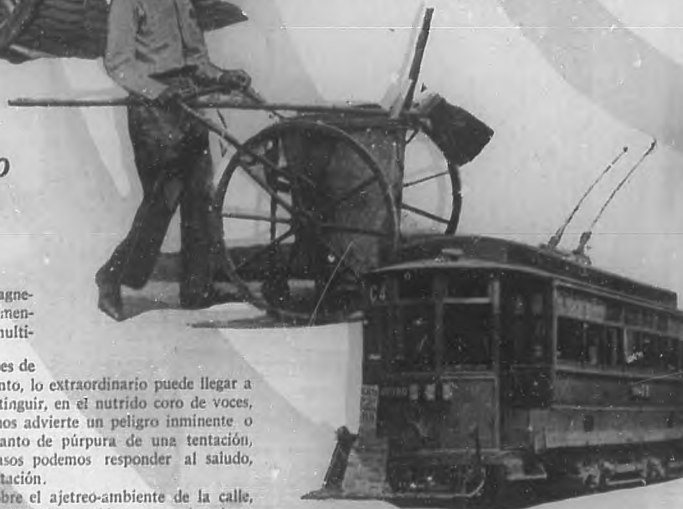
Basta, sin embargo, elevarse unos metros sobre el ajeteo-ambiente de la calle, llegar al primer piso de una casa de la Avenida de Máximo Gómez, por ejemplo, y tener necesidad de esperar unos minutos en la soledad de una sala familiar y recogida, para comprobar cómo una verdadera pedrea de sonidos discordes cae gratuitamente sobre nuestros tímpanos inocentes de toda agresión ciudadana.

El contraste nos sorprenderá con la rapidez de un disparo de luz de magnesio.

Vigilad, entonces, el momento propicio, y, como en un laboratorio, abstraed del torbellino sonoro, los distintos sonidos simples que lo integran.

La labor no es sencilla, desde luego. Es preciso tener la paciencia de un cazador, y permanecer alerta, a veces horas enteras, para poder apresar, íntegra y aisladamente, este matiz, aquella vibración, este otro acorde insospechado.

Y qué grata emoción la del coleccionador de sonidos ciudadanos, al poder catalogar, con delectación de virtuoso, las vibraciones características de cada uno de los



tres mil instrumentos de la orquesta callejera.

He aquí un sonido quebrado, áspero, difícil, como producido por el borde de una lata que corriese a contra-pelo sobre una piedra de superficie irregular. Díjese un ventrílocuo tartamudo y ronco, que no acierta a pronunciar la primera palabra. O también el gorjeo preliminar de un radio barato y escandaloso que quisiera dar vida a una gran sinfonía y sólo acierta a desenvolver el sonido alevoso de la maldita estática. Un momento de atención, no obstante, bastará para distinguir y clasificar este ruido primario. 53



Claramente se percibe ahora un ruido de latas viejas y fierros oxidados. Un observador inexperto diría: "Ahí viene un "Ford". Error. Pocos se trata del humilde, pero recién pintado carro del basurero de turno, uniformado y marcial como un militar en campaña amorosa.

Sobre la calma que sólo un instante dura,—fugaz como una ilusión inocente—, se cruzan los clásicos pregones:

—¡Salfumán y creolina!... ¡A peseta la botella!—grita uno,

Y el otro, airado, replica al reto con voz estentórea, que se empina sobre el ruido medio de la calle:

—¡Mango!... ¡Manguito!... ¡Mangué!...

Sobrevienen momentos de gran confusión. Gritos. Timbres. "Klaxons". Ruidos. Ruidos. Ruidos.

Al cabo, como una lluvia de confettis sonoros, cae sobre el tránsito habanero el repique apresurado de una campana de alarma.

Con prudencia inusitada, los autos de alquiler moderan su marcha de carros locos y se arriman a su derecha. Detienen los tranvías. Un millar de transeúntes vuelven la cabeza hacia la nueva señal mágica. Un centenar de caras de mujer apartan tras las ventanas y en los balcones de las casas.

Y ante el recogimiento anónimo,—orgullosa de su importancia—, a una velocidad moderada, que contrasta con su timbre apresurado, pasa la bomba número cinco del Departamento de Incendios de la Ciudad, que ha salido a hacer un recorrido de "entrenamiento"...

trata del "klaxon" agresivo de un auto de alquiler un poco falto de agua destilada en el acumulador.

¿No ha retemblado, como en un calorífico de miedo, la calle toda? Ciertamente. Los cristales se han estremecido, medrosos. Han repicado las persianas todas. Y sobre los adoquines,—soberbio, trepidante, todopoderoso y arrollador—avanza el acudalado señor Camión de Carga. Va repleto de mercancías. Por eso resopla como un gigante cargado con un fardo superior a sus fuerzas, lanzando amenazas y maldiciones, a diestro y siniestro, en las bocacalles, y dejando doquiera la sensación perdurable de la fuerza que pasa.

Un zumbido de colmena se acerca. Los alambres del tendido eléctrico se estremecen. Silban, como enormes flautas, los postes metálicos. Es el tranvía que llega, salpicando con su timbre arbitrario, —el de la sinfonía callejera—, el ruido ambiente.

Los primeros relatos de la muerte de Napoleón

(5 DE MAYO DE 1821)



Napoleón en su lecho de muerte. Cuadro de Ary Scheffer.

Al fijar, en 1815, como lugar de destierro del César de rumbado, el peñasco árido de Santa Elena, prisión natural por su situación, la Santa Alianza tenía la seguridad de que no volvería a proyectar jamás su sombra gigantesca sobre la Europa que sustentaba tan ardiente anhelo de paz y que se veía arruinada por sus guerras, por el bloqueo continental y por el sistema de sus requisiciones.

Y mientras el viejo mundo se empeñaba en cicatrizar sus grandes heridas, ecos muy espaciados, transmitidos desde el canal de Londres, traían al continente las reiteradas quejas del gran cautivo, respecto de las medidas vejatorias adoptadas contra él por el gobernador Hudson Lowe, haciendo conocer la miseria material de aquel que ayer aun, tenía a su disposición seis de los palacios de los reyes de Francia.

En el transcurso de los años 1819 y 1820, se tuvo conocimiento de que la salud del Emperador se había quebrantado mucho, a causa de la insalubridad de Longwood, su residencia, abandonada sobre una meseta desierta en la parte más elevada de la isla, y que la enfermedad orgánica, cuyo origen no se conocía exactamente, hacía progresos inquietantes.

Se esperaba, sin embargo, que los cuidados de los médicos enviados desde Europa y las condiciones higiénicas de la nueva residencia que se estaba concluyendo para él, influirían en el rápido restablecimiento del "general Buonaparte".

En la primavera del año 1821, se creía que Napoleón se hallaba completamente curado. Sin embargo, el 4 de julio de ese año, y cuando se hacían en Londres los preparativos para la fiesta de la coronación de Jorge IV, fiestas que debían desarrollarse en la abadía de Westminster, quince días más tarde, en medio de tan gloriosos incidentes; mientras que en el Parlamento de París, en medio de una atmósfera tempestuosa, se arrancaban apresuradamente por medio de decretos los últimos vestigios de su libertad, duramente conquistada, una noticia fulminante, se expandió en la capital británica: Buonaparte había muerto. La muerte, que concede al átomo humano la cruel noción de su debilidad, había franqueado audazmente el dintel de Longwood el sábado 5 de mayo. El capitán Crokat, del vigésimo regimiento, llegado de Santa Elena el mismo día, había traído dos despachos oficiales dirigidos al conde Bathurst, ministro de las colonias de la Gran Bretaña, y al gobernador de la isla, el general sir Hudson Lowe.

La primera carta, fechada el día 6 de mayo, decía, en síntesis, lo siguiente: "Buonaparte ha muerto el 5 de mayo, a las 6 y 10 minutos de la tarde." Desde el comienzo de la enfermedad, comprendido entre el 17 y el 31 de marzo, ha sido cuidado por su médico personal, el profesor Antomarchi, y luego por el doctor Arnott, del

vigésimo regimiento. Este estaba al lado de Buonaparte en el momento de su muerte, y ha permanecido toda la noche al lado de su cuerpo. A las seis de la mañana del día siguiente, el gobernador ha visitado la cámara mortuoria. Este despacho ha sido confiado al capitán Crokat, oficial que estaba de servicio junto a Napoleón en el momento de su muerte. Unido a la carta venía el documento oficial: "Informe respecto del aspecto que presentaba el cuerpo de Napoleón Buonaparte al efectuarse la autopsia." Fechado en Longwood, Santa Elena, el 6 de mayo de 1821.

El mismo navío traía a Inglaterra otras cartas informando sobre la muerte de Napoleón, dirigidas en su mayoría por los oficiales ingleses que estaban de guarnición en Santa Elena a sus parientes de Europa.

Los diarios de Londres las reprodujeron, entre el 14 y el 20 de julio.

LA MUERTE DE NAPOLEÓN

La prensa de Londres publicó los pri-



Longwood en 1840. Dibujo de H. Durand Brager.

meros relatos de este gran acontecimiento, según los documentos oficiales enviados por sir Hudson Lowe, y las cartas particulares llegadas de Santa Elena a la capital. "The Sun", "The Times", "The Courier", "The Statesman", que durante veinte años, obedeciendo a la consigna de los Pitt, Castlereagh y Canning, se habían esforzado para crear un misticismo del odio alrededor del enemigo irreductible de la perdida Albión, le consagraron, sin embargo, artículos necrológicos de una vcrdad sobria y luminosa...

Si el recuerdo de las catástrofes causadas por las guerras napoleónicas no se había borrado de la memoria de los hombres, el nombre de Napoleón ejercía siempre la misma atracción poderosa sobre las profundas corrientes del pueblo inglés. Estos diarios trazaron, brevemente, la vida del gran vencido, su psicología y su carácter, con algunos acentos de profunda humanidad, sin tratar de arrojar sombras sobre un pasado tan glorioso. He aquí en qué términos anunciaron, el 4 de julio de 1821, la muerte del Emperador.

"Buonaparte ya no existe; murió el 5 de mayo, a las seis de la tarde, de una dolencia que lo mantenía en el lecho desde hacía más

de cuarenta días. Pidió que después de muerto, fuera abierto su cuerpo, a fin de comprobar si su enfermedad no era la misma que había determinado la muerte de sus padres, es decir, un cáncer al estómago. La autopsia del cadáver probó que no se había equivocado en sus conjeturas. Conservó su conocimiento hasta el último día y murió sin dolores."

He aquí el extracto de una carta que tenemos ante los ojos; está fechada en Santa Elena, el 7 de mayo:

"Buonaparte ha muerto el sábado 5, después de una dolencia de seis semanas, que no asumió caracteres de gravedad hasta quince días antes del deceso. El cáncer que le roía el estómago había abierto una gran úlcera. Fue expuesto, desde ayer por la noche, después de que el almirante, el gobernador y otras autoridades hubieron visitado la cámara mortuoria.

"Aunque su enfermedad no se había pronunciado en el primer momento de una manera alarmante, Napoleón se dio cuenta de que no podía reaccionar. Pronto se convencieron también los médicos.

"Se dice que cinco o seis horas antes de morir, dió ins-



"Cottage Bryan", la casa que ocupó Napoleón en Santa Elena el primer año de su cautiverio. Acua-rela anónima de 1816.



Mascarilla de Napoleón obtenida dos días después de su muerte por los doctores Bowton y Antomarchi.

trucciones relativas a sus asuntos y a sus papeles. Pidió que le practicasen la autopsia, a fin de que su hijo pudiera ser informado de la naturaleza de su enfermedad. La autopsia fué hecha por su médico particular.

"Creemos que ha dejado un testamento, el que, conjuntamente con sus demás papeles, será enviado a Inglaterra.

"Los despachos que consignaban este acontecimiento fueron traídos por el capitán Crokat, del regimiento 20º Han sido comunicados inmediatamente a todos los ministros y embajadores, que inmediatamente han expedido correos a sus respectivas Cortes. "The Courier", del 4 de julio de 1821.

Esta carta será reproducida el 7 del mismo mes, por el "Monitor Universal". "Le Journal des Débats", "Le Constitutionnel", "La Coudittienne" y otras hojas parisienses. Un correo extraordinario de Londres, había traído a París, en la noche del 6, la copia de los despachos del gobernador de Santa Elena, y cartas particulares, sobre el deceso del Emperador, llegadas a Londres.

He aquí otros informes sobre el mismo asunto, tomados de "The Star", del 4 de julio:

"Esta mañana, a las cuatro y media, ha llegado de Santa Elena al almirantazgo el capitán Hendry, del barco de guerra "La Rosario". Trae despachos relativos a la muerte de Buonaparte. He aquí lo poco que sabemos, pero podemos garantizar: Buonaparte ha muerto de una enfermedad hereditaria en su familia. Su padre murió también de un cáncer al estómago, a los 55 años. En cuanto a Napoleón, tenía 53 años. Se decía del 15 de agosto de 1769, pero era un año mayor, y la causa de esta pequeña enfermedad, era el tema del reproche por no ser francés, puesto que Córceca no se unió a Francia hasta 1769."

Si un sentimiento de odio por "El Despota" dormía todavía en el fondo de numerosos corazones ingleses, espíritus más penetrantes, sin estar col-



La tumba de Napoleón en Santa Elena, según un dibujo de Enrique Durand Brager en 1840.

cados a la distancia histórica, sabrán rendir a su genio un justo tributo de admiración. Una carta de Londres, fechada el 5 de julio, refleja una dolorosa realidad: "La muerte no salda todas las cuentas para los grandes de la tierra!"

La noticia de la muerte del Emperador Buonaparte, ocurrida en Santa Elena, ha producido un efecto favorable sobre los fondos públicos que han subido en un medio por ciento.

"En la asamblea realizada ayer en la Compañía de las Indias, el presidente leyó una carta de Santa Elena que anunciaba la muerte de Buonaparte. Inmediatamente después de la lectura, dijo un miembro de la compañía: "Le felicito por la noticia."

Demostraciones de indignación estallaron en todos los ámbitos de la sala. Kinnard observó que era indecente e indigno de un inglés, hacer objeto de felicitaciones el hecho de la muerte de un hombre que se había destacado sobre su época, hacía mucho tiempo. Esta observación fué aprobada por la asamblea."

ALREDEDOR DE LA MUERTE

Pocos son los detalles que las gacetas inglesas pudieron ofrecer en el primer momento a sus lectores, concernientes a la muerte de un hombre que se había destacado sobre su época, como una inmensa estatua de bronce. Todos los diarios parisienses reprodujeron el 10 de julio la siguiente carta de Plymouth, fechada el 5. "El Dromedario", buque proveedor de municiones, llega en estos momentos de Santa Elena, trayendo a bordo al 84º regimiento de infantería. Sabemos por los oficiales, que el cuerpo de Buonaparte será traído a Inglaterra, para comprobar su identidad. Dos veces, antes de morir, le fueron aplicadas ventosas.

"Después de muerto, el capitán Marryat, del "Castor", dibujó su retrato. El parecido es perfecto; se han hecho muchas copias que ya han llegado a Inglaterra."

Y el Statesman", del 6 de julio, añade otros informes a las siguientes noticias:

"Se prepara un cajón de plomo para los pasajes y extractos relativos a la muerte del gran proscripto.

He aquí unos párrafos de una carta de Santa Elena, del 6 de mayo, inserta en el "Times", del 9 de julio de 1821:

"La muerte de Napoleón causará una revolución en los asuntos de la Isla; algunos individuos se verán arruinados, mientras que otros ganarán mucho.

"El difunto había dicho que no habitaría jamás la nueva casa que habían construido para él, y que reunía todas las comodidades posibles. Su predicción se ha cumplido."

Un extracto de otra correspondencia particular de Santa Elena, del 7 de mayo, publicada por "The Hampshire Telegraph" del 9 de julio, contiene detalles sobre las fases sucesivas de la enfermedad del Emperador, que terminó con su muerte.

"Se dice aquí, que Buonaparte, desde el comienzo de su mal, había desesperado de su vida, y había rechazado, como inútiles, los auxilios médicos. Se volvió melancólico, perdió el apetito, y se preparó a morir. El pueblo advirtió la aparición de un gran cometa, algunos días antes de su muerte.

"Aunque Buonaparte permaneció en cama durante cuarenta días, hasta el martes 1º de mayo no juzgamos peligroso su estado. El miércoles empeoró; el jueves se desesperó de salvarlo; el viernes mejoró y tomó algún alimento. El sábado a las cinco de la mañana, ya no había esperanzas.

(Pasa a la Pág. 58.)

VII
EL-AZHAR, LA
ESPLÉNDIDA

Visiones · de · Oriente

por E. C. de Queiroz

Fuimos a visitar la mezquita de El-Azhar: es la hora más curiosa y más original que se puede pasar en Oriente.

Las otras mezquitas tienen arquitectura, lindas fuentes, mosaicos, columnatas magníficas, lampadarios maravillosos: son templos. Esta es una construcción vulgar, encajada, enorme, pesada, lisa: es una Universidad. Tiene, además, una edad impresionantemente: fue construida en el año 963, se-
gún el plano de las mezquitas primitivas: un ancho patio con arca-
das y al fondo, del lado de la Meca, el santuario cubierto por un
baldaquino que unas columnas sustentan. Ha sido, desde su fundación,
tan reconstruida, aumentada y reedificada, que de la primitiva
mezquita no existe nada bajo los trabajos que todos los señores de
Egipto, desde la gran antigüedad, hasta Mehemet-Ali mandaron
hacer.

Después de la fundación ha sido lugar de plegaria y de enseñanza. Damasco estaban entonces en poder del sultán del Cairo, sus doctores, eran llamados a El-Azhar, de su enseñanza y de sus grandes maestros—se espació por toda la Arabia: de África, de Nubia, de Siria, de Persia, de la Mesopotamia, del Desierto, venían allí a estudiar. Su tradición se perpetuó y aun hoy es una de las mejores escuelas de Oriente. Es un gran centro de estudios. Los estudiantes se alojan por naciones, en edificios que rodean la Mezquita. Allí se acoge a los viajeros; se guardan depósitos y tesoros y los mendigos duermen bajo los porches. Allí los sabios discuten y los poetas encuentran un público más letrado que el de los cafés.

El-Azhar significa "La espléndida". Ciertamente su aspecto humilde y oscuro no se corresponde con las pretensiones del nombre. En una calle antigua, estrecha, habitada en otro tiempo por Mamelucos y donde aún se ven restos de bellas construcciones sarracenas—*mucharabiehs* de una adorable fantasía, fachadas irregulares con balcones salientes donde se dibujan esculpidos versículos del Alcorán—se levanta, en un pequeño espacio reducido y triste, un muro bajo, terminado en una terraza, con grandes relieves de piedra oscura y arabescos de oro. En ese muro se abre una puerta estrecha: es la entrada de la Mezquita El-Azhar.

Frente a la puerta se comprime y empuja una multitud confusa y ruidosa. Establecidos en el suelo sobre esterillas, se amontonan pequeños bazares locales, de frutas secas, dulces, pasteles de *durab*; pasan vendedores de agua con sus odres brillantes; mujeres *jellabs*, con burros cargados de sacos de grano, de caña de azúcar, de lentejas, venden a gritos con grandes gestos y largas vociferaciones árabes; por entre la multitud *ulemas* y doctores cruzan en silencio, desgranando sus rosarios.

A la puerta, los *haims* que mantienen el orden en las mezquitas, gritan, exclaman, acumulan las babuchas, con gestos dramáticos e inquietos. Una multitud de turbantes se comprime junto a la puerta—turbantes blancos, negros, en harapos, enormes a la moda de Stambul o estrechos a la moda de Siria—. Todo aquello discute, habla, negocia, canta, insulta, ríe y las estridencias de las sílabas árabes hacen el ruido metálico de espadas que se cruzan.

Jonas Alli, nuestro *drogman*, majestuosamente se adelanta por entre la multitud; empuja, insulta a los que nos embarazan el paso "hasta los huesos de Abraham", grita, protesta, tie-

ne cóleras terribles y parlamenta con los *haims*; contestaciones, clamores, gestos de invocación, de conjuro, de súplica— nada más teatral que la gesticulación árabe. Por fin, escuriéndonos entre la multitud, agarrados a la túnica de Jonas Alli penetramos en la puerta. Bajamos dos escalones y los *haims* nos hacen poner las babuchas de espanto.

Ante nosotros hay un pasillo que lleva al patio. Está ocupado por una multitud original; la mayor parte son mendigos que duermen bajo la frescura de los claustros, envueltos en sus túnicas; muchos hacen allí su pequeño menester: un barbero de figura árabe, penetrante y sutil, rapa la pesada cabeza de un grave musulmán; un viejo andrajoso con una piel curtida, seca, como cuero, llena de surcos por donde se distribuye una larga barba blanca abierta como un abanico, arregla, con atención minuciosa, decrepitas sandalias, un berbere negro hace cestos con hojas de palma, un jovenzuelo con unos ojos singularmente vivos, incrusta madreperla en un tamborete. Otros parecen vendedores, con esteras de arcas, donde negrean toda suerte de objetos viejos, deshechados, ferrumbrosos, disparatados. Algunos, recostados en la pared, fuman silenciosamente el *chibuk*.

Allí vemos arcas, viejos cofres, sacos, fardos de toda especie: son los depósitos de los que andan viajando. En un rincón se acumulan sillares de caballos, junto a un manajo de lanzas pertenecen a beduinos de El-Ghazal que han llegado hace poco y que pronto partirán de nuevo para el desierto. Viejos *ulemas*, respetuosos, sabios, venerables, conversan familiarmente, envueltos en amplias túnicas, con mendigos, inclinados sobre sus cayados, de largas barbas hirsutas, vestidos de pieles de cabra, de ojos agudos e indigentes.

El pasillo es oscuro: una lámpara de hierro de forma bárbara, cuelga de una cadena. Al fondo se abre un ancho patio. Aquí está la escuela, grande como una plaza cercada de un claustro, dividido en compartimentos separados por alfombras de Persia. Cada compartimento es un aula. Ni arquitectura, ni arabescos, ni estatuas, ni bajo-relieves. Los muros están groseramente franjados de blanco y rojo, brilla la maravillosa luz del cielo sobre las losas anchas del piso y palomas innumerables vuelan en el aire.

Allí está esparcida la pintoresca multitud que sigue los cursos universitarios. Allí se enseña Alcorán y Suna, gramática, el viejo árabe y el persa. Los estudiantes llegan de todas partes: del Mogreb, de la Nubia, de la Abisinia musulmana, del Hedjaz, de las Ciudades Santas, de la Alta Siria, de la Mesopotamia. Rostros negros, color de bronce o cobre, pálidos rostros de sirios y caucásicos, perfiles duros de los mogrebinos, rostros regulares, anchos ojos árabes, nariz aducina de los habitantes del Hedjaz—todas las razas que leen el Alcorán están allí. El desierto manda a sus beduinos, Persia a sus poetas, la Meca y Medina a sus santos y a sus profetas. Allí están todos con sus trajes diversos y las actitudes de sus razas.

Nada más bello y más original. Unos duermen envueltos en amplios mantos, inmóviles sobre el piso, no se sabe si postrados por la fatiga o inmóvilizados por el éxtasis: parecen fardos olvidados en un rincón. Otros estudian aisladamente, llevando en la mano la hoja de lata donde está escrita la lección del Alcorán, con una melopea monótona y mecánica balanceando el cuerpo como un péndulo, inclinándose y levantándose con una gravedad rítmicas. Otros estudian



Estatua de Ramsés II.



copado el vanguardismo los trajes de baño... Raquel Torres, la deliciosa abiseca, ha introducido el estilo y ya todos lo usan. Aunque Raquel usará O. K. en cualquiera o en alguno, es indudable que las líneas vanguardistas con muy bien sobre las suyas clásicas.

(Pasa a la Pág. 56.)

Schakels ¿Waterloo de Cepero?

DISTINTOS ASPECTOS QUE OFRECE EL STAR BOUT DE ESTA NOCHE EN ARENA COLON



Armando Schakels, notable boxeador belga, que se enfrenta esta noche con Juan Cepero. Schakels está bajo la dirección del señor Luis Boney, manager de Loyza y uno de los más inteligentes y caballerosos directores de pugilistas.

Las victorias sucesivas de Cepero sobre todos los pugilistas del patio le han hecho acreedor a medirse con uno de los mejores boxers de la división light, el inquieto y simpático belga Armando Schakels.

El pequeño y valiente compatriota del Rey Alberto, que lleva en su espíritu de peleador la heroica bravura de los defensores de Lieja, no es un desconocido del público habanero. Brilló aquí en la era que puede llamarse "ciclo de oro" del pugilismo en Cuba, y compartió con Hilario Martínez, con Morán, con su hermano Arturo, con Devanker, la admiración de los fanáticos asiduos de la Arena Colón.

Después de aquella magnífica jornada entre nosotros, Armando partió hacia los Estados Unidos, y allí alcanzó un gran éxito, graduándose como una de las estrellas en la división que tiene a Samy Mandell por monarca.

Vencedor o vencido él pertenece a la categoría de los boxeadores que actúan de campana a campana, siempre agresivo y valeroso.

Su estilo ligerísimo, limpio, técnico y rudo cuando las circunstancias exijan una u otra modalidad, hacen de él a una de las figuras predilectas de nuestros rings.

Los numerosos partidarios que cuenta en el "patio" Juan Cepero y también los simpaticizadores de su eterna víctima, el excelente Anisio Orbeta, irán esta noche, "como un solo hombre" a la Arena Colón Querran conocer los primeros la capacidad de su ídolo frente a un pugilista de primera fila y los segundos anhelantes de ver en el joven belga el vencedor de Anisio, sobre cuya mandíbula parece vivir "a pupilo" la extensa y demoledora diestra de Cepero.

Efectivamente la pelea de hoy nos podrá ofrecer una prueba concluyente de los méritos de Cepero. El hombre que luza bien frente al inquieto y evasivo joven de Bruselas, tiene un indiscutible chance de championabilidad... y Cepero aspira seriamente, a ser el "Chocolate" de su división...

Cuando los adversarios de esta noche suban al ring ofrecerán una desproporción física muy notable.

Cepero es alto, de brazos larguísimos que le brindan un alcance magnífico mientras que su rival, pequeño y de muy poco alcance lucirá como una víctima fácil del descubrimiento de Pepe Conte.

Estimo, sin embargo, que en el curso de la lucha esa desproporción quedará neutralizada por la ciencia y la gran ligereza de Schakels

No dudo que el punch de Cepero le situó muy en condiciones para epilogar con rapidez la batalla; pero ¿cómo se la arreglará Cepero al perseguir esa puntualidad.

Frente a la figura de azogue de Armando Schakels ¿no irán todos sus golpes a perderse en el espacio?

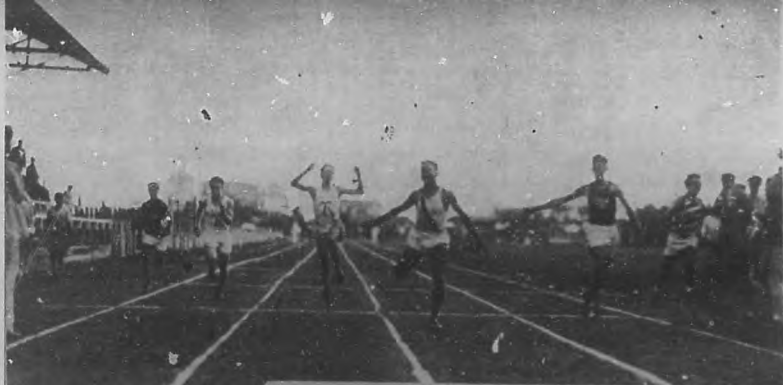
Orbeta será uno de los más entusiastas espectadores del ringside. Acaso aprenda, con la astucia del belga, el modo de evadir esos tremendos golpes que han eclipsado la carrera de Anisio. Más, si hemos de creer a Juan, Orbeta no podrá ser otra cosa que una reproducción de sus peleas con él.

"Tal vez si peleáramos en la carretera Central no podría alcanzarlo con mis golpes"—declara Cepero—"ahora, dentro de un ring, lo "ensartaría" al seguro con le derecha y lo tumbo".

Schakels ofrece hoy mucho mejor aspecto que antes de su gira por los Estados Unidos. Aunque su carácter es el mismo y rié siempre, ha tomado muy en serio la cuestión del boxeo y se dispone a terminar pronto la pelea...

Yo estimo sin embargo, que si hay knock out en los tres primeros episodios lo propinará Cepero; de ahí en adelante las posibilidades son de su rival.

El programa en general es interesante y debemos esperar que Pepe Couce ligue otro "full hand", ya que él nunca tira "bluffs" sino que va al seguro, con el "par de ases" de su star bout...



Final de la carrera de cien metros planos en el field day Intersocial, donde los muchachos demostraron su capacidad amenazante para los del circuito de los Nacionales Amateurs.



Un instante de la carrera de 110 metros con obstáculos, en que todos los contendientes saltaban a un tiempo, aunque en forma diversa, reveladoras de las distintas escuelas.

FOTOS JOSE LUIS LOPEZ



Arriba: A. Herrera, ganador de los cien metros planos en el field day Intersocial.

A la izquierda: J. A. Fernández vencedor en los 110 metros con obstáculos.

A la derecha: José Páez, "el fenómeno" de los intersociales, ganador de los 3000 y 10000 metros, que impuso el récord para estos dos competencias, graduándose como nuestro Paavo Nurmi...



Después de las interesantes competencias en que fué discutida la copa "Vedado Tennis Club", vence Ioma y vencidos se deshicieron —desplegadas las velas a la "brisa" que dan esas justas— para entrar al menú. En la foto aparece un grupo de concurrentes al almuerzo "post regatas": José Emilio Obregón, Rafael Passo, Alamillo, el doctor "César" Sena, y otros conocidos náuticos revelas por su aspecto, que todos fueron vencedores en la regata cuya ruta era "apertivo a plus".

CUANDO EL "LOMA" VENCIO AL "VEDADO"

La victoria basebolera conquistada por el "Loma Tennis" sobre el "Vedado", triunfo de los "Bolsheviks" sobre los "Marqueses", ha constituido la nota más sensacional de las competencias deportivas de la semana. Con apretado score de seis por cinco vencieron



los viboreños y el interés del juego no decayó un solo instante.

En la fotografía del centro, José Luis López logró capturar uno de los sucesos más trascendentales del juego y que determinó la derrota de los azules. Con tres en base, Figarola, el nuevo catcher de los "Marqueses" pensó en los héroes, se acordó del trigémino y quiso resolver la cuestión con un simple robo del home. No contó él con que el catcher de los Viborchos, andaba listo y lo capturó a tiempo de evitar la anotación. La otra foto es del pitcher Pedrito Ruiz, que actuó muy bien, anulando a los sluggers del "Tennis".



Dos escenas interesantes del último partido de los campeones ibéricos, los "decanteros del "Iberia", en un ataque a la puerta del "Fortuna" obtienen un "corner" al desviar el balón el guarda-portal de los blanquinos-rosos. —en la foto inferior se ve a Pelusa, el media de los fortunistas parando un balón que por poco le cae en la cabeza, con él y todo... Pelusa ha hecho un gesto semejante al de Meari antes de recibir el toque suero...

Fortuna vs. Iberia



A la izquierda Frank "Boots" Nehola, hasta hace poco tiempo pitcher colegial del "Holly Cross", vistiendo el uniforme de los "Yankees", Nehola que se consagró a ser el pelotero intercolegial mejor pagado entre los muchachos de su procedencia.



A la derecha, Al Brown de Panamá, reconocido por la Asociación Nacional de Boxeo, como el campeón "bantam weight" mundial después de su victoria fúcil sobre el español Vidal Gregorio, a quien venció Kila Chocolate gracias a una decisión que despertó verdaderas oleadas de protesta entre el público y la crítica de Norte América.

VOX

UN HOMBRE SINCERO

Ciego de Avila, junio 20 de 1929.

Sr. Redactor de "Vox Pópuli", Revista BOHEMIA.—Habana.
Estimado señor:

Daré mi opinión sobre BOHEMIA: ¡Admirable!— Sólo esta palabra basta para manifestar que en mi querida Patria tengamos un factor positivo de cultura a tan mínimo precio.

Magníficos los artículos de Eca de Queiroz. Los estoy coleccionando, y pienso tener un interesante y valioso pequeño libro cuando posea todos los capítulos.

¿Porqué no insertan en las páginas de BOHEMIA versos de poetas tan admirables como lo son Emma Pérez G. Téllez, villalareña que es un valor positivo (Emma, si lees esta carta en la Sección "Vox Pópuli" ten por seguro que mi declaración es sincera.—No sabes cuanto te admiro y con qué gusto leo tus versos a veces tan llenos de dolor, de tormento y de pasión. Francamente que sí), América Bovía B. de Carbó, Rosarios Sansores, tan ardiente y tan espontánea, María del Villar Buceta, Emilia Bernal, tan exquisita y Mary Morandera?

Vuestros dibujantes, fenomenales: Aguilar, Morrón, Carlos y Galindo. Sobre todo Aguilar pero Carlos no menos. Su estilo es aristocrático, delicado. Es verdad que sus mujeres son a veces demasiado etereas, pero se le puede perdonar "la falta" dado la fragilidad elegante y alada que le imprime a ellas. Honoré nunca me ha gustado (Perdóname Honoré, pero no hay religión más elevada que la verdad)

Las crónicas sobre "art nouveau" vienen siempre bien.

A usted le deseo mil felicidades y a BOHEMIA que siga triunfando como hasta ahora. De usted atentamente.

Carlos Hebe.

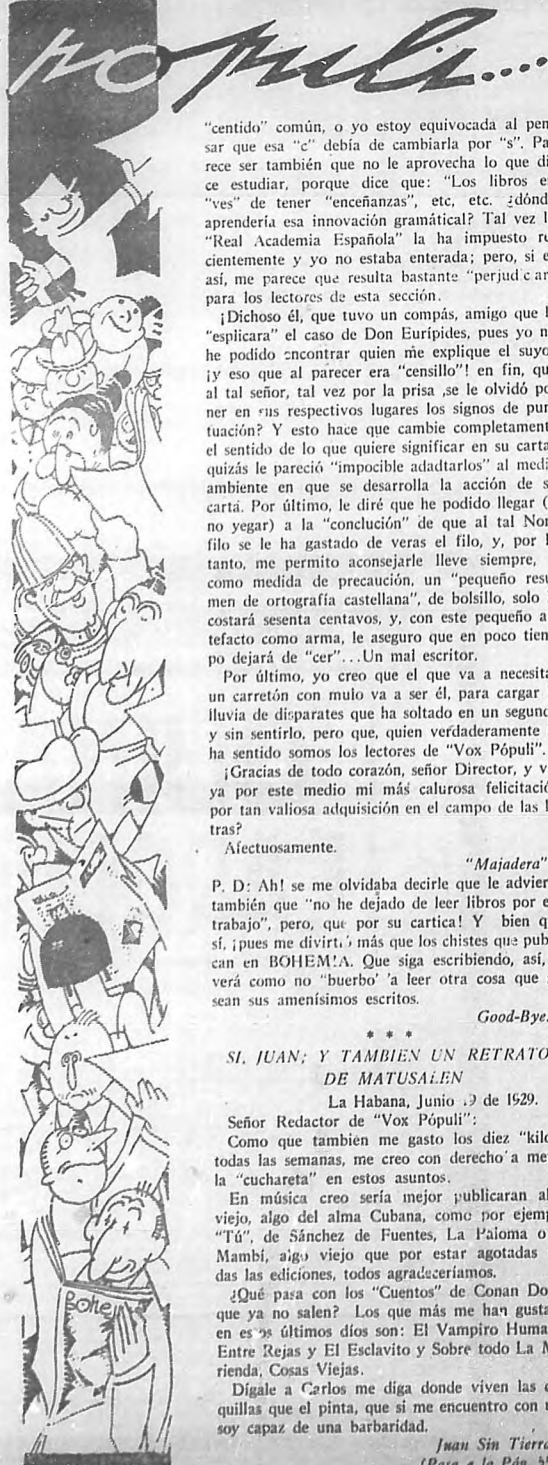
UNOS PIROPOS PARA "NONFILO"

Sr. Redactor de "Vox Pópuli", Revista BOHEMIA.—Habana
Señor:

¿Y por qué no habría yo de expresar también mi opinión por medio de esta tan leída sección? ¿Acaso no soy una de tantas contribuyentes con los diez centavos? Pero, ¡no se asuste, pues me aparto del rebañol! Quiero decirle con ésto, que no voy a criticar nada de la revista, en la cual todo me parece magnífico: cuentos, ilustraciones, etc.

Todo en ella me encanta y me parece bien; es decir, hay algo en el número pasado, que no me lo ha parecido, y, con esto voy al asunto de mi carta: se trata del primer "Parralito de esta sección, y el cual lo firma un tal Nonfilo". Me dirijo a usted con el único objeto de que, como persona más competente, y, por lo tanto, más capacitada para criticar, se sirva darle un puñado de consejitos que le vendrán muy bien al Nonfilo; y, de este modo, no cobraré yo el riesgo del botón.

En primer lugar: quiero recomendarle que aprenda a escribir (esto es lo primordial). ¿Qué no le gusta? ¡qué lástima! ¿y para qué lo hace entonces? Yo sólo se lo recomiendo para que escriba algo que se pueda leer, pues, o él no tiene



"centido" común, o yo estoy equivocada al pensar que esa "c" debía de cambiarse por "s". Parece ser también que no le aprovecha lo que dice estudiar, porque dice que: "Los libros en "ves" de tener "enseñanzas", etc, etc. ¿dónde aprendería esa innovación gramatical? Tal vez la "Real Academia Española" la ha impuesto recientemente y yo no estaba enterada; pero, si es así, me parece que resulta bastante "perjudicar" para los lectores de esta sección.

¡Dichoso él, que tuvo un compás, amigo que le "esplicara" el caso de Don Eurípides, pues yo no he podido encontrar quien me explique el suyo; ¡y eso que al parecer era "censillo"! en fin, que al tal señor, tal vez por la prisa, se le olvidó poner en sus respectivos lugares los signos de puntuación? Y esto hace que cambie completamente el sentido de lo que quiere significar en su carta; quizás le pareció "imponible adadartarlos" al medio ambiente en que se desarrolla la acción de su carta. Por último, le diré que he podido llegar (y no yegar) a la "conclusión" de que al tal Nonfilo se le ha gastado de veras el filo, y, por lo tanto, me permito aconsejarle lleve siempre, y como medida de precaución, un "pequeño resumen de ortografía castellana", de bolsillo, solo le costará sesenta centavos, y, con este pequeño artefacto como arma, le aseguro que en poco tiempo dejará de "cer"... Un mal escritor.

Por último, yo creo que el que va a necesitar un carretón con mulo va a ser él, para cargar la lluvia de disparates que ha soltado en un segundo y sin sentirlo, pero que, quien verdaderamente lo ha sentido somos los lectores de "Vox Pópuli".

¡Gracias de todo corazón, señor Director, y vaya por este medio mi más calurosa felicitación por tan valiosa adquisición en el campo de las letras?

Afectuosamente.

"Majadera"

P. D: Ah! se me olvidaba decirle que le advierta también que "no he dejado de leer libros por ese trabajo", pero, que por su cartica! Y bien que sí, ¡pues me divierte! más que los chistes que publican en BOHEMIA. Que siga escribiendo, así, y verá como no "buerbo" a leer otra cosa que no sean sus amenisimos escritos.

Good-Bye.

SI, JUAN; Y TAMBIEN UN RETRATO DE MATUSALEN

La Habana, Junio 19 de 1929.

Señor Redactor de "Vox Pópuli":

Como que también me gasto los diez "kilos" todas las semanas, me creo con derecho a meter la "cuchareta" en estos asuntos.

En música creo sería mejor publicaran algo viejo, algo del alma Cubana, como por ejemplo "Tú", de Sánchez de Fuentes, La Paloma o el Mambi, algo viejo que por estar agotadas todas las ediciones, todos agradeceríamos.

¿Qué pasa con los "Cuentos" de Conan Doyle que ya no salen? Los que más me han gustado en es 98 últimos días son: El Vampiro Humano, Entre Rejas y El Esclavito y Sobre todo La Merienda, Cosas Viejas.

Dígale a Carlos me diga donde viven las chiquillas que el pinta, que si me encuentro con una soy capaz de una barbaridad.

Juan Sin Tierra.
(Pasa a la Pág. 55.)

V O X P O P U L I

(Viene de la Pág. 54.)

¡NO SEAS EGOISTA, MUCHACHO!

Santiago de Cuba, Junio 18 de 1929.
Sr. Redactor de la sección "Vox Pópuli",
Revista BOHEMIA. Habana.
Muy señor mío:

Estas líneas van encaminadas a protestar normalmente ante ustedes del procedimiento que a mí se me antoja de "cuenta gotas" o "uso indicado", puesto en práctica al dar publicidad en días pasados al cuento "El Negro de las Manos Blancas", y desde dos números acá la novela "La Ultima Romanoff".

A los que como yo compramos puntualmente BOHEMIA, nos mortifica este sistema económico de suministrarlos cuatro líneas de lectura por número, y como en este sentido, de su éxito monetario responden nuestros bolsillos, no pierden nada con

UN

variar de táctica, "Ya que yo prefiero morir empachado que de abstinencia."
Su atto. S. S.

VICTOR ARGUELLES.

VERSOS DE UN VANGUARDISTA

Sr. Redactor de la Sección "Vox Pópuli".
BOHEMIA.—Habana.

Señor:

Si no tienen poesías le mandaré algunas mías. Pertenezco a la "Academia" de los que a usted mortifican, dígame, ¿por qué no publican poesías en BOHEMIA? ¿Dónde está "Pepe Quiró" que no manda ya poesías? ¿Quieren ustedes las mías o para eso no sirvo yo?

SANGOMA.

FLY-TOX

MATA LOS MOSQUITOS

Se vende en Todas Partes



No hay más que en FLY-TOX (El del Bómbol Anual)

Carabaña

EL PURGANTE UNIVERSAL

DEBO MI HERMOSURA Y SALUD A LA

QUINA LAROCHE

UNIVERSALMENTE RECONOCIDA
COMO EL MEDICAMENTO SOBERANO
EN LOS CASOS DE:DEBILIDAD
AGOTAMIENTO
FALTA DE APETITO
CONVALESCENCIA
FIEBRES.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DE CUBA

COMAR & CIA
20, Rue des Fossés St Jacques - PARIS.

EL POLVO Y EL SOL envejecen el cutis



El uso diario de la

CREMA HINDS LO REJUENECE

PIDALA DONDE VENDAN ARTICULOS DE TOCADOR

TRAJES PARA NIÑOS

EL MEJOR SVRTIDO AL MAS BAJA PRECIO

ADQUIERLOS EN

THE STADIUM

MONTE 83. A-1770

El remedio HIMROD PARA EL ASMA trae alivio instantáneo. Enfermos de Asma, Fiebre del Heno, tosos y resfriados, usan este remedio desde hace 50 años.

En toda droguería y botica.

Remedio de **HIMROD** Para el Asma

QUE PENSAR DE DON CRISTOBAL

(Viene de la Pág. 37.)

do, el alma oculta y olvidada del descubrimiento de América, no fué menos hábil en dejar sus asuntos lo bastante complicados también para que la historia, con ser cosa para ella bastante reciente, no haya logrado aportar gran luz a su biografía; pues, parece que hasta después de muerto su Destino quiso que las cosas se desarrollaran de tal modo que ni aun en lo que a sus restos se refiere tenemos una gran seguridad.

Y ahora recientemente se ha inaugurado en Huelva un soberbio monumento a su memoria ¡otro más! y en aguas del Guadalquivir los turistas admiran estos días una magnífica reproducción de la carabela "Santa María", la antigua "Magicalante" de Juan de la Cosa, que Colón

escogiera por verse, como almirante, en una nave más grande de la que llevaban Martín Alonso y Vicente Yáñez Pinzón. ¿Qué pensar, pues, de Colón? ¿Qué pensar de este hombre que no duda en "robar" al pobre marinero Rodríguez Bermejo de Triana, la renta de diez mil maravedises asignada para el primer que diera la voz de "Tierra", asegurando que él la había visto doce horas antes, es decir, cuando aun se encontraban a cincuenta millas de la costa? La posteridad conocerá, sin duda, dos cosas a cual más interesantes: La verdadera historia de Cristóbal Colón y la historia de la "Historia de Cristóbal Colón", que retratará tanto como aquella, la ideología de estos siglos pasados en que los hombres, para enaltecer sus creencias llegan poco menos que a la mentira consciente.

VISIONES DE ORIENTE

(Viene de la Pág. 48.)

sin abandonar sus menesteres: cosen tunicas, hacen babuchas, bordan hilos de oro en terciopelo, con el Alcorán sobre las rodillas que repiten en voz alta. Suspenden un momento la lectura, levantan los ojos al cielo en actitud extática y enseguida vuelven a su trabajo.

Algunos pasean con gestos intensos de quien comenta. Otros panza al suelo, la cabeza levantada, en un reposo pacífico de animales que rumian, contemplan el volar de las palomas, olvidados de la lámina de metal. Un círculo de hombres, teniendo ante sí otro círculo más pequeño de estantes sustentando manuscritos, invocan con voz contradictoria y aguda, el nombre de Allah. En fila unos pocos fieles, entre los que hay árabes, *Jellabs*, beduinos y mogrebins, cantan atrevidamente una tonada melancólica y gimiente, dándose con la cabeza en las losas del suelo.

Examino las fisonomías: rostros flacos, inquietos, con una convulsión fanática en los ojos.

Jonas Allí pide a un joven árabe que cose mientras estudia la lección, que nos deje examinar la lámina de metal: el árabe rehusa con una hostilidad pueril. En algunos, la concentración es extraordinaria: parecen fisonomías en espera de la vida que se marchó un momento y que va a volver. Una fe profunda y grave domina aquellos movimientos y actitudes, viejos de lenguas barbas que deben haber asistido a batallas y visto de cerca el espectáculo de la muerte estudian con gestos de niños. Hay admirables fisonomías de beduinos del Mogreb y del Hedjaz: los cerebros son estrechos, limitados, cortos, pero los peligros de la vida errante—la caza, las luchas del desierto—acentuáronse las facciones de un modo austero y elevado. Hay rostros pensativos y serenos que tienen la altivez de un espíritu que estuviese en posesión de la verdad: un musulmán, cuando conoce y comenta el Alcorán y sabe las leyes de la gramática está convencido de que posee la ciencia absoluta.

Y en todos ¡qué nobleza de fignas! ¡Qué actitudes soberbias! ¡Qué amplia armonía de gestos! Nada más bello que ver dos viejos *scheiks* de caudalosas barbas blancas, el gran manto caído sobre la espalda y cubriéndoles la cabeza, hablar gravemente de negocios, de honra, de hospitalidad o de religión en voz lenta y baja, con una de las dos manos sobre el puño del alfanje y otra sobre el pecho, en actitud de patriarcas.

Abundan allí los niños: viejos *imans* les enseñan el alfabeto que ellos repiten con una atención concentrada, los grandes, fijos en la lámina de metal: otros juegan

y brincan; algunos duermen con los ojos llenos de heridas y las moscas se agrupan sobre ellas en manchas negras.

Un *ulena* entra gravemente con el Alcorán debajo del brazo seguido de sus discípulos: se sientan todos sobre *el* alfombra y la lección comienza.

Junto a la puerta un escolar celebra sus ritos.

En círculo, unos, cuantos hombres sentados a la morisca sobre una alfombra amplia oyen con celosa atención a un *ulena* de fisonomía pálida, dulce, fina; su actitud y sus gestos son lentos, medidos, penetrantes; explica con una voz leve, demorada, untuosa y llena de intención.

Ya no entendía, pero estaba dominado por la insinuante manera de hablar del *ulena*. Apuntaba la línea del Alcorán preguntando con una gravedad sacerdotal, afable y dulce. En el círculo había un persa con su alto birrete de fieltro y dos beduinos de albornoces blancos, sentados en pieles de cabra. Uno, de ellos (de rostro altivo, rugoso, ardiente, aquilino, lleno de barbas blancas, llevaba en la punta de la nariz aduana unas gafas redondas de vieja, con aros de lata.

Entramos en el santuario. Es una sala ancha, llena de columnas que sustentan un techo bajo y oscuro; alfombras gruesas cubren el suelo; centenares de lámparas cuelgan del techo y los huecos de avestruz suspendos de cordones de seda verde oscilan monótonamente.

El santuario está lleno de fieles: unos postrados, otros agachados sobre los calcañares, con los brazos abiertos, el pecho levantado, la cabeza hacia atrás, los ojos errantes por la techumbre. Algunos sentados sobre las alfombras a todo lo largo estudian con el rostro sobre la lámina de metal; otros, debajo de las lámparas, escriben, como quien dibuja, las innumerables letras árabes.

Hay una atmósfera capitosa en la oscuridad vagamente alumbrada por las lámparas. El rumor grave, dulce y salmado de los que estudian, llena el santuario. Frente al *mihrab*, *imans* prostrados oran perpetuamente.

La mezquita de El-Azhar era, aun no ha muchos años, la ciudadela del patriotismo. Allí vivían los *ulemas* fanáticos, los *scheiks* santos. Allí se tramaban las sediciones. El fanatismo que asesinó a Kleber fué allí alimentado y exaltado por los *ulemas*. Era el centro de la vieja resistencia ortodoxa e irreconciliable. Ningún cristiano podía penetrar allí.

Hoy, *haims* e *imans* muestran, explican y guían al extranjero con saludos humildes y grandes zalemas. A la puerta, descalzamos las chinelas de esparto que llevamos sobre las botas, mientras nos piden con una voz acariiciadora el *bakschich*.

T R I G E M I N O

(Viene de la Pág. 27.)

a la vez, extraigan sus pareceres y nos entregan sus opiniones en una cuartilla. He las aquí:

"No podemos ni debemos dar opinión sobre lo que no conocemos. El propio doctor Asuero no ha explicado su procedimiento al mundo médico. Los casos que aparecen en la prensa diaria como curados no comprueban nada. Parecen de origen funcional y psíquico. No por eso dejan de maravillar alguna de esas sorprendentes "curas".

De todos modos el tiempo se encargará de nivelar las aguas. Mientras tanto, evitemos el contagio de la histeria y esperemos la sanción del mundo científico, que no tardará en dar la pauta y hacerlos luz."

EL DR. GONZALO AROSTEGUI

Entrar en el despacho del doctor Arostegui, es sentirse reconfortado, ajeno a toda melancolía. Los amplios butacones reciben la cansada humanidad del reportér, fatigado ya de sus peregrinaciones médico-asuéricas, como viejos amigos cordiales. ¡Oh, la muele acogida de este butacón; maravilloso del doctor Arostegui!

Leed ahora lo que nos dijo, mientras Vales enfocaba su *grafex* sobre la optimista humanidad del ilustre galeno:

"¿Mi opinión? ¡Yo no empleo la cauterización del trigémino! No conozco la teoría de Asuero y no es posible practicar una cosa que no se conoce. Los que lo vienen practicando pueden considerarse otros tantos "descubridores" de sistemas de curación, porque no es posible que sigan métodos que no se conocen.

Esperemos que Asuero diga en qué consiste su "descubrimiento". Es entonces el momento de discutir o de opinar, de aceptar o de rechazar. Pero hasta entonces, no."

DRES. BENIGNO SOUSA Y PEDRO M. SOUSA

"La cauterización del trigémino se practica a menudo en la especialidad, en casos de neuritis de este nervio. Y en cuanto a la centroterapia puesta en boga por el doctor Asuero, es una teoría desprovista de

base científica y por lo tanto los éxitos, a nuestro entender, son más bien de carácter autosugestivo."

EL DR. ZENON ZAMORA
Recibe al reportér en su gabinete del Hospital Municipal. Al conocer el motivo que nos lleva a él, nos contesta:

Aquí en el Hospital no practicamos el sistema. Esto no quiere decir, que censuremos a los que vienen haciéndolo. Sentimos verdadero afecto por el doctor Silverio y no quisiera que esta opinión le molestara. Esperamos que Asuero explique y nos diga en qué consisten las curaciones del trigémino; cómo se logran esas curaciones y en cuáles casos puede ser perjudicial la cauterización."

EL DR. JUAN SILVERIO

El espectáculo que presenciamos en Colombia, cuando fuimos a entrevistar al capitán médico del Ejército Nacional, Dr. Juan Silverio, es sencillamente conmovedor. Una verdadera romería de lisiados, paralíticos, neuróticos, sordo-mudos, etc. en espera del "toque" salvador, hace imposible transitar por aquellos alrededores.

¿Entrevista? ¡qué! El doctor Silverio es hoy por hoy uno de los hombres más ocupados de la República, y ninguna respuesta mejor para esta encuesta, que termina aquí, que los numerosos enfermos que mejoraron al ser sometidos al método de Asuero.

El reportaje ha sido una dura prueba. Nada hay tan difícil como el tratar en el espacio de dos días a una docena de hombres ilustres. A un hombre ilustre no se le encuentra en su casa más que cuando él quiere, y cuando se le encuentra hay que amoldar nuestro criterio a lo que él piensa, para no disgustarlo. Difícil menester éste del reportér, sobre todo cuando no se siente mucha vocación por él. Pero está cumplida, tal como nos lo han impuesto. Si algún hombre ilustre falta acaudado a alguna de estas causas: No encontrarse en sus casas en el transcurso de los dos días de que disponíamos para intervenirlos. No creerlos lo suficientemente populares para una encuesta de esta índole o encontrarse de viaje lejos de La Habana.

CUANDO



desea un pájaro para alegrar su hogar, vaya a la

Pajarería MODELO REINA 92. TELFONO A-9994 PRECIOS RAZONABLES



EL SECRETO DE LA CARA
COMPARACION DE LICEN DE BARRA
DAMELO EN MONTES DE ORO
DE VENTA EN SEDESA Y PARAGUAY

Agente exclusivo:
ANDRES FU
Aguila 134
Teléfono A-8015.

MANTECA VEGETAL

Exija los Cupones

KOKOFAT

con cada compra

¿Quiere Vd. ganar uno de los premios grandes y atractivos de nuestro CONCURSO "KOKOFAT"?

El único requisito consiste en reunir el mayor número de cupones que le sea posible y remitirlos a KOKOFAT, Oficinas 84, Habana. Recuerde que todos pueden participar en este concurso, desde cualquier parte de la Isla.

1º Premio	\$ 500.00
2º Premio	" 250.00
3º Premio	" 150.00
4º Premio	" 50.00
5º Premio	" 25.00
6º Premio	" 25.00
200 Premios a \$5.00	" 1,000.00
\$ 2,000.00	

Entérese de las condiciones atractivas de este Concurso:

Por cada libra de KOKOFAT que se compre en cualquier bodega de toda la República desde el 1º de Julio hasta el 31 de Agosto de 1929, le corresponde un cupón, el cual será entregado por el detallista al tiempo de hacerse la compra, atestiguando que se ha comprado una libra de KOKOFAT. Si se compra más, hay el derecho a recibir el número de cupones correspondiente a la cantidad de libras que se compran.

El primer premio se entregará al concursante que aporte el mayor número de cupones, el segundo premio al que le siga en número y así sucesivamente, hasta que se otorguen todos los premios en efectivo, que son 206 en total. Todos los cupones deben ser remitidos en lotes de 20 o más a KOKOFAT, Oficinas 84, Habana.

Sus Dos Protectores

El fiel can, alerta siempre, la defiende de cuantos r:emigos vé y oye. Y el Talco Boratado Mennen, siempre a la mano, la protege contra LA HUMEDAD, FRICIÓN e INFECCION, tres enemigos invisibles. El Talco Mennen absorbe los últimos vestigios del baño, secreciones, y de la transpiración que se esconde en los recónditos pliegues de la piel. Una película protectora de Talco Mennen, al envolver la piel, impide la fricción y la defensa de infección.

Pruebe el Talco Boratado Mennen a nuestro costo. Simplemente llene el cupón, recórtelo y mándelo.



Agente: Louis G. Ruben, Obispo No. 50, Habana, Cuba.

MENNEN
TALCO BORATADO

THE MENNEN CO.
Newark, N. J., E. U. de A.
Siervase enviarme la muestra gratis que ofrecen en su anuncio.
Nombre
Dirección
631-7

Lámparas para automóvil
Westinghouse

Usense por razones de seguridad

Westinghouse Electric International Company.
"La Metropolitana" 831-38.
HABANA.



LOS PRIMEROS RELATOS DE LA MUERTE DE NAPOLEON (Viene de la Pág. 47.)

El rostro de Bonaparte conservó en el momento de su muerte, y después de muchas horas de fallecido, una apariencia de calma y serenidad; en sus labios parecía flotar una ligera sonrisa. Parecía dormido. Deja al doctor Arnott, 500 napoleones y una tabaquera en la que con sus cortaplumas grabó el mismo las iniciales de su nombre".

Y este extracto del "Times" del 7 de julio, es una carta particular de Santa Elena, fechada el 7 de mayo:

"...Ayer por la noche y esta mañana una inmensa muchedumbre ha desfilado para ver el cuerpo. Es el espectáculo más emocionante en el que la fortuna me ha permitido estar presente.

El aspecto de su rostro, del que no podía apartar los ojos un solo instante, produjo en mí una impresión, que no sabría describir y que no olvidaré jamás. Sus manos estaban blancas como la cera, y muy suaves al tacto, aunque selladas con ese hielo característico de la muerte...

"Una orden del día anuncia que será enterrado con los más grandes honores militares; esta ceremonia tendrá lugar probablemente el jueves o el viernes próximo.

"Bonaparte conocía perfectamente la naturaleza de su enfermedad; la describió muchas veces a los que lo rodeaban, pero jamás pudo vencer a los cirujanos de que él se daba cuenta de lo que tenía. Desde los primeros síntomas (que se presentaron hace mucho) comenzó a escribir un diario, en el describía sus diversas sensaciones, período por período, diario que continuó hasta los últimos días que precedieron a su muerte. Este diario estaba destinado a su hijo".

LOS FUNERALES DEL EMPERADOR

Dos cartas particulares de Santa Elena, del 14 y 15 de mayo de 1821, traen a Europa los primeros detalles relativos a las exequias de Napoleón. Serán publicadas por la prensa inglesa el 8 y 9 de julio, y reproducidas por los diarios parisienses el 13 y el 14 del mismo mes.

He aquí el extracto de una carta reproducida por el "Moniteur Universel" el 13 de julio.

"El cuerpo de Napoleón ha estado expuesto el 6 y 7 de mayo sobre un pequeño catre de campaña que le había servido en casi toda su vida militar. Tenía debajo de él un abrigo de paño azul bordado de plata, que llevó en la batalla de Marengo (1) y sobre el pecho estaba colocado un crucifijo de plata. Su capellán, sentado al pie de la cama, estaba vestido de gran luto y lloraba. A la cabecera se hallaban el general Bertrand y el conde Montholon; la señora de Montholon lloraba amargamente en una habitación vecina.

Durante el día del sábado 5 de mayo, las señales de Longwood daban cada dos horas cuenta del estado del enfermo, hasta que una señal anunció que las extremidades estaban frías y que el pulso apenas latía...

"Bonaparte fué enterrado el día 9 en el valle de Sane (sitio que había elegido personalmente) con todos los honores militares debidos a un general de alcurnia. El cañón fué llevado por granaderos. El conde de Montholon y el general Bertrand sostenían cada uno un extremo del paño mortuorio. Seguía inmediatamente la señora Bertrand, con su familia; en seguida lady Lowe, sus hijas, vestidas de riquísimo luto, y luego los más jóvenes oficiales de la marina, el estado mayor de la armada, y por fin sir Hudson Lowe y el almirante; los regimientos 66 y 20, la artillería, los voluntarios y los soldados de la marina, en número de 3,000, estaban estacionados en las alturas de los alrededores, y cuando el cuerpo fué bajado a la tumba, la artillería disparó tres salvas, de once tiros cada una. La fosa, que tenía alrededor de 14 pies de profundidad, era amplia en la abertura, pero la parte inferior formaba un espacio reducido, como una habitación destinada a contener el féretro. Esta especie de habitación fué cubierta con una gran piedra, y el resto del espacio fué llenado con piedras unidas con reboque y sujetadas por ranchos de hierro. Han sido, pues, tomadas todas las precauciones para evitar que sea sacado el cuerpo. El terreno fué consagrado previamente por el capellán de Napoleón. El cuerpo (Pasa a la Pág. 59.)

(1). El catre de campaña y el abrigo se encuentran hoy en el Museo de los Inválidos de París.

LOS PRIMEROS RELATOS DE LA MUERTE DE NAPOLEON (Viene de la Pág. 58.)

fué encerrado en tres féretros; uno de caoba, el segundo de plomo y el tercero de encina. El corazón, que Bertrand y Montholon deseaba ardentemente llevarse consigo a Europa, fué colocado en el cajón, pero encerrado en un recipiente de plata lleno de espíritu de vino; el cirujano también deseaba conservar su estómago, pero esta víscera también fué encerrada en un recipiente de plata.

"Todo lo que tenía relación con este hombre extraordinario era sumamente interesante y diré que después de haber asistido a sus exequias, fuí a visitar su vivienda. Marchand, su ayuda de cámara, me mostró su guardarropa, y nunca he visto nada más mezquino. Trajes viejos, sombreros y pantalones que un "midshipman" (aspirante de marina) no habría querido ponerse; pero me dijo Marchand que constituía una verdadera empresa intentar hacerle poner algo nuevo, y que después de haberlo tenido puesto una hora, se lo quitaba para endosarse nuevamente la ropa vieja.

"Las últimas palabras que Bonaparte pronunció fueron éstas: "Cabeza... ejército..." No es posible saber qué relación tenían estas palabras en su cerebro, pero se le oyó claramente pronunciarlas a las 5 de la mañana del día de su muerte.

"Una guardia, mandada por un oficial, vela junto a su tumba. El capitán Marryat ha dibujado el sitio de la sepultura, como también la proyección de los túneles".

También "El Constitucional" del viernes 13 de julio de 1821 reproducía en primera página otra relación más detallada de las exequias de Napoleón, enviada el 14 de mayo desde Santa Elena por un oficial de la marina inglesa y que los principales diarios de Londres publicaron el 8 y 9 de julio. He aquí algunos párrafos sacados del documento:

"FUNERALES DE BONAPARTE"

"...Napoleón recibió el conocimiento más o menos a las tres de la madrugada del día 5 de mayo. Las últimas palabras que se le oyó pronunciar fueron: "Mi Dios..." y "la nación francesa..." estaba muy enloquecido en comparación de lo que era cuando le vi hace alrededor de cuatro años. Napoleón permaneció expuesto los días 6 y 7 del corriente; estaba vestido con un uniforme, una estrella al costado y una cruz de plata en medio del pecho... Su cuerpo no ha sido embalsamado.

"Fué enterrado el 9 del corriente. Se le rindieron los mayores honores que podían rendirse en la isla.

"He aquí el orden de marcha: Napoleón Bertrand, hijo del mariscal; el sacerdote revestido con sus hábitos de eclesiástico; el doctor Arnott, del regimiento 20^o; el médico de Bonaparte; el cuerpo, en una carroza tirada por cuatro caballos, con doce granaderos de cada lado, para descender el cadáver al fondo de una colina donde no podía llegar el carruaje; el caballo de Bonaparte, conducido por dos criados; el conde de Montholon y el mariscal Bertrand, llevando las puntas del paño mortuorio; la señora Bertrand y su hija, en un carroza descubierta, con criados a ambos lados y detrás los oficiales de la marina y del estado mayor; los miembros del consejo; el general Coffin; el marqués de Monchenu; el almirante y el gobernador; lady Lowe y su hija, en traje de gran duelo en carroza descubierta, con criados a ambos lados y detrás, los dragones, los voluntarios de Santa Elena; el regimiento de Santa Elena; la artillería de Santa Elena; el 66^o regimiento; los soldados de la marina; el 20^o regimiento; la artillería real. Once salvas de artillería fueron disparadas durante la ceremonia.

"El cuerpo fué encerrado en un féretro de plomo, revestido con su uniforme, sus estrellas, órdenes, etcétera... Este féretro fué encerrado en otros dos cajones de caoba. La parte superior y los lados exteriores del féretro eran sencillos, con los bordes guarnecidos de ébano, y en la parte superior se veían tornillos de plata.

"Napoleón ha sido enterrado en un sitio muy romántico, situado en una valle, cerca de una plaza llamada "Huts Gate" (la puerta de la cañaba). La causa de esta elección, se sabe la siguiente: cuando el mariscal Bertrand llegó a la isla, permaneció algún tiempo en Huts Gate es (Pasa a la Pág. 60.)

\$2,000-00 EN REGALOS

EL CONCURSO TODDY TERMINARA EN SEPTIEMBRE 30 DEL PRESENTE AÑO

Todas las personas que deseen ingresar deben enviar el siguiente Cupón a nuestras oficinas:

Sres. Santiago y Mejía,
218 Edificio Calle.
Habana.
Ruégoles me manden uno de sus libritos que explica todo lo concerniente al concurso TODDY.

Nombre

Dirección

Pueblo

Provincia

Cúrtese este Cupón y remítase a Santiago y Mejía.

HOMBRES DEBILITADOS

Amigo mío, le aconsejo que lea este anuncio. Sabrá en qué vida y puede salvar la suya.

Para todos los hombres que han abusado de su virilidad por errores de la juventud o por excesivo trabajo y que ahora se encuentran sufriendo de debilidad Nerviosa o Enfermedades de las Vías Urinarias.

LOS TRATAMIENTOS ESPECIALES Preparados por la CIENCIA PRODUCTS CORPORATION de Nueva York, son para restablecer

LA SALUD Y EL VIGOR VIRIL

Envíenos una relación completa de su caso, discutiendo su nombre y dirección, edad, ocupación, si es casado o soltero y cuáles síntomas se le han manifestado. Nuestra Facultad Médica diagnosticará cuidadosamente su caso (gratis) e informará a usted de lo que cuesta un tratamiento adecuado. Nuestros productos se preparan científicamente de estricta conformidad con los requisitos de la ciencia moderna.

Si usted desea que le enviemos el tratamiento a vuelta de correo, le prepararemos inmediatamente y se le remitirán esos ordenes de que le sea entregado contra pago de su importe.

CIENCIA PRODUCTS CORPORATION (Establecida de acuerdo con las leyes del Estado de Nueva York.) 145 FIFTH AVENUE, Desk 213, NUEVA YORK, E. U. A.



AGUA MINERAL

SANTA ANA

50 centavos el botellón de 5 galones

OFICINAS:

OBRAPIA NUM. 33.

TELEFONOS: A-6546 y A-9708

HABANA.

LOS PRIMEROS RELATOS DE LA MUERTE DE NAPOLEON

(Viene de la Pág. 59.)

perando que le construyeran una casa cerca de la del Emperador, quien visitaba a menudo la familia del mariscal. Muy a menudo, también, iba a pasearse cerca de una vertiente de agua excelente, y allí tomaba generalmente un vaso.

La señora Bertrand y el mariscal estaban siempre con él, y Napoleón les decía: "Si llego a morir en esta roca, deseo que me hagan enterrar en este sitio". E indicaba un lugar cerca de la vertiente, bajo dos sauces.

"La casa destinada a Bonaparte estaba terminada, y así se lo había anunciado Bertrand; el emperador le respondió que le serviría de tumba, lo que sucedió efectivamente, porque fueron sacadas las piedras de parte de la casa para formar la fosa. El día 12, todos sus efectos estuvieron expuestos al público.

"Varios días antes de su muerte había hecho poner el busto de su hijo a los pies de la cama, y allí tuvo fijos sus ojos hasta el último suspiro."

LOS PRIMEROS APOLOGISTAS

En cuanto se confirmó oficialmente la noticia de la muerte de Napoleón, una cantidad de escritos, la mayor parte anónimos, salidos de las imprentas de Mme. Jeunehomme, de P. Dupont, de Mongie, de Brasseur, de Fillet joven, etcétera, de París, trataron de presentar al gran desaparecido bajo innumerables aspectos; de bajarlo de la alta cima hasta donde los acontecimientos y su buena estrella lo habían elevado, o de volver a crear alrededor de su nombre inmortal, una época tan rica en gloria y tan fértil en lágrimas...

En los veinte últimos días de julio de 1821 se sucedieron en cuatro ediciones los "Pensamientos de un soldado sobre la sepultura de Napoleón" por Alejandro Goujon, recopilación de himnos laudatorios a la memoria del gran capitán, por uno de esos millares de artesanos oscuros de la fortuna del César, que lo habían seguido en su marcha triunfal a través de Europa, en tiempos en que su astro se remontaba en el cenit de la gloria...

El 15 del mismo mes, se ponía en venta "La muerte de Napoleón. Ditirambos", por uno de esos numerosos veteranos del Imperio, cuyas esperanzas, después de la restauración, convergían indefectiblemente hacia Santa Elena.

Algunos días más tarde, aparecía en casa de Roujeron, en París, un opúsculo, "Opinión sobre Napoleón", en el que se expresaba toda la sensibilidad y toda la pasión del autor, anónimo, pero desbordante de sinceridad.

Este escrito fue seguido al día siguiente por otro opúsculo igualmente anónimo titulado "Los funerales de Napoleón". Oda precedida de su elogio, se una trágica sencillez profundamen-te humana.

Mencionaremos todavía la "Historia de los tres últimos meses de la vida de Napoleón Bonaparte" por S***, puesta en venta el 22 de julio de 1821, donde la atmósfera del drama vivido por el antiguo "Amo de Europa" está expresada con pujanza; obra rica en cualidades de emoción y de veracidad.

Del 20 al 31 de julio aparecieron publicadas por el impresor Everant "El cinco de Mayo", cuyo autor firmaba G. L., obra de un lirismo sincero y emocionante; por Corrier, apareció "El viejo guerrero en la tumba de Napoleón. Elegía", obra que trata de crear alrededor de los grandes acontecimientos del Imperio la emoción que suscitaron en 1805, 1807 y 1809; por Bousquet, "Canto de muerte sobre Napoleón"; publicado por Delegrette, "Una lágrima a la muerte de Napoleón". Oda sobre la muerte de Napoleón, firmada por J. H. oficial de la Legión de Honor; "Oración fúnebre de Napoleón", por Constant Tallard, soldado de la "vieille armée"; "La nuit de Sainte-Helene"; epístola sobre la tumba de Napoleón el Grande, firmada por A. Barginet; "La nada de las grandezas. Elegía", etcétera, obras que no perduraron por cierto por su mérito literario, pero que están todas vivificadas por un tono de vibrante sinceridad y emoción.

UNA VOZ DE LA PRENSA FRANCESA

La prensa francesa reprodujo, tomadas de los diarios de Londres, todas las cartas llegadas de Santa Elena, sin salir ni por un momento de su actitud de neutralidad forzada. En momentos en que la más preciosa de sus conquistas, la

libertad de pensamiento, era objeto en el Parlamento de un combate de vida o muerte, la más elemental prudencia les dictaba una fría reserva frente al acontecimiento considerable que agitó durante largos meses todas las zonas sociales, de Europa.

Sin embargo, un sólo diario parisiense, "Le Constitutionnel" se atrevió en 1819, en un artículo lleno de savia, a demostrar cuán débiles eran las espaldas de Luis XVIII para soportar el peso de la terrible herencia del Imperio, y debía ser, además, el primero, entre la prensa francesa, que se atreviera a expresar su opinión con respecto al hombre que tenía sobre su conciencia tantos dramas políticos y sociales, y que no reconocía al pueblo más que un solo derecho: ¡el de verter por él su sangre!

He aquí algunos extractos del artículo necrológico que publicó en su número del miércoles 11 de julio:

"La muerte de un hombre que ejerce una gran influencia sobre el destino de los pueblos, es un acontecimiento que revela numerosos recuerdos y que permite importantes reflexiones. Pocos conquistadores tuvieron una fama tan extendida como la de Napoleón Bonaparte. El rumor de su nombre llenó a Europa y vibró hasta en el extremo de Asia. Colocado por la fuerza de los acontecimientos a la cabeza de una gran nación, fatigada por una larga anarquía, heredero de una revolución que había escaldado todas las pasiones malas y buenas, se elevó, tanto por la energía de su voluntad como por la debilidad de los partidos que se hallaban en el poder su premo. Colocó a Francia en permanente estado de guerra; sustituyó con la ilusión de la gloria los beneficios reales de la libertad e identificándose con la independencia nacional, hizo del temor al yugo extranjero el principal instrumento de una autoridad sin límites.

"Napoleón tuvo una fe absoluta en la fortuna. Creía que una fatalidad invencible gobernaba su destino. No dejaba muchas probabilidades a los consejos de la sensatez. ¡El fruto de cincuenta victorias puede ser borrado por una sola jornada desgraciada!... Pultawa y Waterloo son las pruebas incontestables.

"Podemos hablar libremente de Napoleón. Desde hace mucho tiempo, se hallaba apartado de todas las cuestiones que se agitan a nuestro alrededor. Ya no se trata de conquistas litáreas por el establecimiento de la lit constitucional, sino de la más gloriosa cota de la civilización. Napoleón había por una fuerte impresión sobre el espíritu y la imaginación de los hombres, y así debía ser. Un soldado que a fuerza de genio se eleva por encima de su contemporáneos, que impone su peso a una sociedad agitada, que dicta sus leyes a los soberanos, aparece en el mundo como un personaje maravilloso y la tierra calla ante él.

La Historia, que juzga sin parcialidad, confesará que Napoleón, prestó "mientras servimos al orden social. La promulgación de los Codes que todavía nos rigen hoy en día, es un beneficio que no perderán las generaciones del porvenir. Una parte de Europa se ha apoderado de ellos. No hablaremos de esa inmensa gloria militar que nadie discute; las mejoras de la administración anterior, los trabajos públicos, el orden de las finanzas, son títulos más durables para la admiración.

"En fin, Bonaparte ha muerto: la verdad debe instalarse sobre su tumba, y no tengamos miedo de decirlo: el prisionero de Santa Elena será contado entre los grandes hombres".

Todos los países del globo, conservarán, en el curso de los siglos, jirones de la leyenda napoleónica.

Su nombre encarnará, perpetuamente, todo el juicio de las almas.

Y los que intenten pronunciar un juicio definitivo sobre el hombre que había acumulado durante veinte años, sobre las ruinas materiales del Viejo Mundo, las ruinas espirituales; que quería crear la paz eterna por una espantosa sangría de los pueblos; que sacrificó todo el capital de fuerza francesa a su desmesurada ambición; recordarán las profundas palabras de Lamennais: "¡Tiemblo cuando pienso que hay hombres que juzgan a otros hombres!".

LA ULTIMA ROMANOFF

(Viene de la Pág. 19.)

—¿Es Noruega?—preguntó.

El capitán ni siquiera le miró. Junto a ellos pasaba un gran buque, y Murray hallábase totalmente entregado a la maniobra del gubernalle. Pero con un ademán de la cabeza, mostró más allá de un bosque de mástiles un confuso amontonamiento de casas, almacenes y muelles.

—Hamburgo,—dijo lacónicamente.

—¿Cómo!... ¿Hamburgo? Pero entonces... es Alemania!

—¡Sí!

Hibeau comprendió que no obtendría nada más de aquel hombre entegado a los cuidados de su profesión. Bajaba por la pasarela, cuando tropezó en ella con Sir Heberto.

—Le buscaba, querido amigo,—dijole éste gravemente.—Estamos entrando en el puerto de Hamburgo.

—Es lo que acabo de saber, justamente; y me sorprende, lo confieso.

—He tenido que modificar mi itinerario. La excursión geológica a la que le invité, ya no tendrá efecto. Dejaré aquí al "Gipsy", pues mis asuntos me llaman urgentemente a otra parte. Crea usted que lo lamenta, querido amigo... Todo está dispuesto para que pueda usted regresar a Francia por la vía férrea, por mi cuenta, desde luego...

—No me hable de eso, Sir Heberto. Me consideraba como invitado suyo, y siento infinitamente menos no ver la Noruega que abandonarle en momentos en que le sé presa de un sufrimiento cuya causa adivino en parte. Me gustaría, Sir Heberto, que me considerara usted como un amigo, simplemente.

Froggie sonrió con melancolía.

—Voy muy lejos, amigo mío,—dijo,—y estaré solo.

—¿Solo? ¿No le acompaña Paddy?

—Paddy permanece en el yate. Me ha visto nacer y está viejo; no debo ocasionarle molestias. Por otra parte, no tengo necesidad de nadie.

—Eso es decirme, cortésmente, que sería indiscreto pidiéndole que me conservara con usted. Escuche, Sir Heberto; no sé si me engaño; pero tengo la idea de que su hermano y la dama rubia tienen algo que ver con su brusca decisión, que nada hacía prever. ¡No me diga nada! No tengo por qué saberlo. Pero no advierto en usted la calma habitual, y temo dejarle solo con usted mismo.

El "baronnet" estrechó la mano del joven pintor: estaba emocionado.

—No teme nada, me siento muy cómodo, y no tengo nada de malo. Posible que vaya en busca de algún peligro, y no tengo derecho a exponer a nadie a él.

(Continuará en el próximo número.)



Siempre

recomiendan las eminencias en el campo de la medicina en todo el mundo el Atophan-Schering como el antirreumático de preferencia por su comprobada acción curativa y preventiva.

El Atophan es el más poderoso eliminador del ácido úrico, mitiga la inflamación y calma los dolores.

No pierda tiempo, sino cuide de que no se agrave su mal. En todas las buenas farmacias consigue Vd. el

ATOPHAN Schering

01111217

PASTA DENTIFRICA
ZI-O-DINE
LA UNICA QUE CONTIENE
YODO
El YODO Es El ANTISEPTICO
INSUSTITUIBLE DE LA BOCA
CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ
LOS DIENTES POSTIZOS.

ALVA-LINE
DENTAL
ANTISEPTIC
ANTISEPTIC
ANTISEPTIC

NENES

sanos, robustos, llenos de vivacidad. Así da gusto verlos y así han crecido millares de ellos, gracias a la famosa

Emulsión de Scott
No descuide a los suyos



PIENSOS BALANCEADOS "LIBORIO"
Para ganado mular, caballar y vacuno.
Alimentos de aves en general.
COMPAÑIA FORRAJERA LIBORIO
ARBOL SECO Y PENALVER
TELF. U-2116. HABANA

FUENTE DEL OBISPO
Agua Mineral Natural
RAUL YANES ROJAS
Teléfono A-5546



O-K LA PELETERIA CHIC

MUY REBAJADO

Antes \$14.00, ahora \$9.00. Última novedad en Crepé Beige con óvalos oscuros de muy bonito efecto, igual en Glacé Beige Castor.

Tacón alto.

O-K RICARDO GONZALEZ
AGUILA 121.
TELEFONO A-3677.
Envíos al interior: 30 cts. extra.

Solicite catálogos.



KOLYNOS usado con un cepillo seco desaloja los restos de alimentos en estado de fermentación, disuelve la película, destruye los microbios dañinos, protege contra el dolor de muelas, la caries y las infecciones de las encías—refresca la boca y la deja en estado saludable por muchas horas.

Pruebe Koly nos y dirá, "¡Qué limpia me siento la boca!"

KOLYNOS
CREMA DENTAL

207

Todos los viajeros precavidos que desean evitar los malestares causados por las comidas pesadas y la falta de ejercicio, tienen siempre la precaución de conservar el vientre libre y activo con la

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

LA MUJER DE MOSCOW

(Viene de la Pág. 43.)

ante el cadáver adorado. Y es en medio de este amor terrífico que surge en ambos la idea de vengar aquella muerte. Y así lo juran.

¿Pero ¿quién mató a *Vladimir*? La interrogación no encuentra respuesta definitiva. La única idea que los asuta y los convence, es la posibilidad de que haya sido víctima de los boiscneviques, ya que concide el asesinato de *Vladimir* con la precipitada salida hacia París, de *Loris Ipanoff*. Y, *Loris*, es a la vista de la *Princesa Fedora* y del *General*, un temible boiscnevique. Y es precisamente la *Princesa*, la indicada para seguir hasta la Ciudad Luz.

Ya en París, *Fedora* conoce a un extranjero, del que queda localmente enamorada. Este extranjero es *Loris*, que también se ha prendado de la maravillosa *mujer de Moscú*. Ambos se entregan a su pasión, olvidados de la causa que los ha puesto frente a frente, y surge en ella la idea de volver a Rusia con su nuevo amor. Idea que rechaza *Loris*, en la imposibilidad de poder regresar al lugar donde ha matado a un hombre. *Fedora* al descubrir al matador de su novio, recuerda su promesa al padre y redacta, luchando con los dictados de su gran pasión, un telegrama que al fin no se atreve a enviar, pero que es sorprendido por el *General* en una visita que hace a *Fedora*. El telegrama, daba cuenta del hallazgo del hombre que buscaban, y es planeada enseguida la muerte de *Loris* por el padre de *Vladimir*.

Loris cuenta a su amada, el por qué mató a *Vladimir*. "Deshonro a mi hermana", le dice. "Tenuso un duelo conmigo y me atacó a traición." Ella perdona, porque ama. Pero su suerte estaba echada y a partir de aquel instante comienza un cruento calvario que no termina sino con el sacrificio. La duda, esa eterna enemiga de los amados cunde en el ánimo de *Loris*. Y es en la hora que dicta y sentencia el desenlace trágico.

&&&

Son protagonistas de esta gran producción "Paramount", además de Pola Negri que es, por supuesto, la *Princesa Fedora*, Norman Kerry, que interpreta el rol de *Loris Ipanoff*, y Paul Lukas, el *Vladimir*; Otto Matiesen, *Gretch Milner*; Lawrence Grant, el *General*, y en otros papeles secundarios, aparecen Maude George, Bodil Rosing, Jack Luden, Martha Franklin, Mirra Rayo y Tetsu Komai.

&&&

El argumento de "La Mujer de Moscú" es de Victoriano Sardou. La dirección de Ludvig Berger. Los títulos de John Farrow y la fotografía de Victor Milner.

&&&

CONTESTACIONES

A LOS LECTORES

Contestaremos con mucho gusto todas las preguntas que se nos dirijan con relación a esta Sección Cinematográfica. La correspondencia debe dirigirse en esta forma:

Sr. G. Barral.
Redactor Cinematográfico de BOHEMIA.
Apartado 2169.—La Habana.

&&&

DULCE MARIA:

¿Qué quiere usted más detalles de la vida de Dolores del Río? Vamos a ver si puedo satisfacer su curiosidad. Usted sabe que Lolita nació en Torreon, estado de Durango, en 1906. Y quiere saber más. Por ejemplo: que se educó en el Convento de San José, de la ciudad de México; que estudió canto y baile en Sevilla y en Madrid, y que recorrió los principales países de Europa en una gira artística que le valió muchos éxitos. Al final de la Guerra Mundial, visitó los campos devastados de Francia y fue allí, donde sin saberlo, comenzó a vivir su *Charmante*, la dulce aldeanita francesa de "El Precio de la Gloria". Pero no adelantemos el orden de los acontecimientos. Al regreso de Francia, recibió la

(Pasa a la Pág. 63.)

LA MUJER DE MOSCOW

(Viene de la Pág. 62.)

visita de Edwin Carewe, que la invitó a ingresar en el cine. Fue a Hollywood y debutó en "Joanna". Y no tardó en ser seleccionada como "baby Star" (pequeña estrella). En el concurso anual de la revista "Wampas", y a partir de ahí comenzaron sus triunfos interpretando un papel de primera dama en "Pals First". Su éxito fue tan briante, que llovieron las proposiciones de todas las compañías importantes de Hollywood, y Lolita aceptó las de la "Fox Film", con la que firmó contrato y filmó "El Precio de la Gloria", conceptuada por la crítica norteamericana como la más grande producción de su índole, hecha hasta la fecha. Y después, ya usted lo sabe, siguieron otros éxitos tan resonantes como los de "Carmen", "Ramona", "La Virgen del Amazonas", etc., por no citar sino aquellos que afianzaron de una vez y para siempre, su gloriosa condición de gran actriz.

¿Quiere usted saber más? Dolores del Río domina casi todos los deportes, principalmente la equitación, el automovilismo, la aviación, el tenis y el basket-ball. Detesta el *black-bottom* y no usa melenas por dos razones: porque no acaba de entusiasmarla y porque no se presta para su trabajo.

Dolores del Río es muy linda: tiene el cabello muy negro y sus ojos más negros aún, y grandes, animados siempre por una mirada inteligente y dulce. Su tez es morena, su cutis fino y limpio, su cuerpo es esbelto, primorosamente dibujado.

Lo demás usted lo sabe también. Era casada con el doctor Jaime del Río, abogado y paisano de ella, que murió en Berlín después de concedido el divorcio que pidiera Lolita. Los partes oficiales comunicaron que don Jaime murió del corazón. Los que creen estar en el secreto aseguran que murió en un duelo con Carewe, el descubridor y director de la maravillosa estrella.

PENSAMIENTOS

No pidáis a una mujer el corazón; a lo mejor da la casualidad que lo tiene y os lo entrega.

CARLTON.

La vida esencialmente solitaria, y las gentes casadas y no casadas difieren solamente en que nos sentimos solos cuando estamos con nosotros mismos, mientras que ellos se sienten solos cuando están juntos.

GEORGE MOORE.

La muerte es una cosa seria para nosotros que estamos condenados a morir. Para los muertos no es otra cosa que un pensamiento menos.

ANONIMO.

La mujer no puede ver los trajes viejos, y el marido no alcanza a ver los trajes nuevos.

CESAR CASCABEL.

El trastazo es la cosa que se da la segunda tiple cuando levanta las dos piernas a un tiempo.

ENRIQUE JARDIEL PONCELA.

El esposo engañado no necesita vengarse de su mujer. El amante ya se encarga de ello.

ETIENNE REY.

Las mujeres, más que el amor propio, prefieren que les rocen el traje.

COMMERSON.

El célebre productor Phillips,

LECHE DE MAGNESIA

que los médicos de todo el mundo han prescrito desde hace más de medio siglo, jamás se vende en ninguna otra forma que no sea en las botellas originales de 4 y 12 onzas, cubiertas por la envoltura azul, a la cual sella y protege nuestra etiqueta con la firma "Chas. H. Phillips."

¡Si se la ofrecen suelta, o en un empaque distinto, niegues en absoluto a recibirla!

La LECHE DE MAGNESIA es universalmente reconocida como lo más seguro e inofensivo que existe para

**INDIGESTION
BILIOSIDAD - ERUCTOS
ACIDEZ DEL ESTÓMAGO
ETC.**

Indispensable para modificar la leche de vaca y evitarle al niño cólicos y vómitos.



PARA REGALOS

Las más selectas y mejores flores son las de "EL CLAVEL". Bouquets para novias y ramos de toronaboda, desde \$2.00 al de mejor calidad.

Cestos de mimbre, Cajas de flores y Ramos artísticos para regalos y felicitaciones, desde \$3.00 en adelante.

Arpas, Herraduras y Liras preciosas para regalar a los artistas, desde \$10.00 a las más valiosas.

Banderas, Escudos, Estrellas y letreros de flores naturales para artistas y actos patrióticos, desde \$20.00.

Enviamos flores a la Habana, al interior de la Isla y a cualquier parte del mundo.

FLORES Y CORONAS

Hacemos adornos de iglesia y de casa para bodas y fiestas, desde el más sencillo y barato al mejor y más extraordinario.

Centros de mesa artísticos y originales para comidas y banquetes, desde \$3.00 en adelante.

Especialidad en ofrendas fúnebres, de Coronas, Cruces, Cofines y Columnas truchados, desde \$3.00 a la más suntuosa.

Cruces, Sunchos para colocar sobre el féretro, ornada muy hermosa y del mejor efecto, desde \$20.00 a \$75.00 una.

Sudario de tul para cubrir el féretro, tapizado de flores selectas y acogidas desde \$100.00 hasta \$250.00.

VISITENOS O HAGAN SUS PEDIDOS POR TELEFONO
JARDIN "EL CLAVEL"
ARMAND Y HERMANO.

Teléfonos: FO-7238, FO-7029, FO-7227, F-1587.
GENERAL LEE Y CORONEL M. MARTINEZ—MARIANAG.
REMITIMOS CATALOGOS GRATIS

(Viene de la Pág. 35.)

CUANDO el sol caldea la tierra y el cuerpo pide solazarse entre las olas... ¡a la playa! Pero con un traje de baño Bradley, que apenas si se siente en el cuerpo. Nadie se da cuenta de la gran diferencia que existe entre trajes de baño hasta que usa un Bradley.

Póngase UN **Bradley** Y A LA PLAYA



Exámbelos en los mejores establecimientos del baño, o comuníquese con los agentes:

LAWRENCE A. COLMAN
Manzana de Gómez 343.
Habana, Cuba.

Bradley Knitting Co.
Milwaukee, Wis., E. U. A.

ESTREÑIMIENTO
—EMBARAZO Gástrico o Intestinal
—BILIS, CONGESTIONES, CURUJONES
del CUTIS, VICIOS de la SANGRE
el mejor remedio **SEDLITZ**
CHANTEAUD de PARÍS
Purgante - Laxante - Depurativo

Le Notre, retomarían prontamente a sus tumbas sabiéndose inútiles y bien muertos en el sentido estético. Allí donde ellos abarrotaban de detalles y de símbolos un muro, hoy encontramos solamente... el muro en sí. Nada de frisos, nada de plafones floridos, nada de elegancias dieciochescas: rectángulos fáciles, arquitectura y decoración geométricas, rectas elevadas a su máximo valor, simplificación, luz, aire, desembarazo imaginativo, anti barroquismo. Es como si hubiera pasado una pesadilla para el ojo de la humanidad.

¿Quién sería hoy capaz de vestir el gran to romano en plena Quinta Avenida new-yorkina? ¿Quién tendría el valor de pasearse en medias, casaca galoneada y tricomico florido por los actuales Campos Eliseos? ¿Quién vestirá, en El Prado moderno, el redingote y el sombrero de copa de los habaneros de 1850? Así también, en el París y en el Berlín y en la Amsterdam de 1929 nadie es capaz de construir una casa a lo siglo 19 ni adornarla con arte anterior a nosotros.

Existe lo que se llama "lo desimétrico de la simetría", no es otra cosa que la lógica actual en materia de arquitectura y decoración. Tanto la construcción como el decorado de una casa son hoy estrictamente sometidas al imperio de la geometría fácil, a una razón esencial de aspecto exterior y de metódica introspección.

Según el censo, existen ya en París más de mil doscientas residencias, tres iglesias, veinte fábricas y cien garages y almacenes construidos según el imperativo estético de nuestra época. El número es ridículo comparado con los de Berlín y Amsterdam, pero dentro de cincuenta años el uniforme será completo.

Ved, por ejemplo, esas escaleras que os envío, debidas a René Prou, ese lindo interior debido a madame Lucie Holt Le Son, esos muebles debidos a Jean Merot. Comparad esos interiores con los interiores torturados del siglo 18. Anotad aquí la frescura, la sencillez, y si pudiéramos decir "el optimismo" de esta arquitectura

FERNANDO MENDOZA

(Viene de la Pág. 32.)

—¿Cree usted necesario el tipo del gallego, en la forma que se viene haciendo, en el teatro cubano?

—Como personaje cómico, sí, desde luego. Como tipo representativo, no.

—¿Qué autor, a su entender, acierta más en las obras de ambiente criollo?

—Galarraga.

—¿Y cuál compositor tiene sus preferencias, entre los cubanos?

—Lecuona.

—¿Y Moisés Simons?

—Es otra cosa. Su técnica es más complicada, y por ende, llega menos a lo hondo su música. Lecuona en cambio debe su enorme popularidad a la espontaneidad con que interpreta el sentimiento criollo. La difícil sencillez, que no todos quieren aceptar: he ahí su secreto.

—Fuera de las tablas, ¿en qué entretiene sus ocios?

—Ya lo ha visto usted, en mi estación de radio.

Y aquí viene otra larga conferencia explicativa en términos técnicos, de lo que es su estación transmisora, que llevará sus propias iniciales: FM, precedidas del número 2, que según me explica también, lo llevan todas las estaciones de aficionados. Me informa del alcance que tendrán las

y de esta decoración. Remarcad cuan sugestiva y cuan simple es la estética nueva, despojada de todo aquel universo de detalles que solo contemplar daba dolor de cabeza. Los conjuntos entregan su secreto fácilmente, sin que tengamos que resolver ecuaciones oscuras para penetrar en ellos.

Ahora bien, la profunda lección que nos dan la arquitectura y la decoración modernas tiene una repercusión interesante en lo intelectual. Viviendo entre paredes y muebles rectilíneos, por ejemplo, es imposible vestir una casaca florida del siglo 18, así como tampoco es posible pensar con imágenes antibiológicas y enredadas. La construcción viciosa está ya vencida en el intelecto y en la materia. Después de visitar este magnífico Salón de los Artistas Decoradores de 1929, tan de acuerdo con la pintura de Picasso, con el aeroplano, con el cinematógrafo, y con la T. S. H. sentimos que existe incuestionablemente una "estética nueva" y que es a ella que nos debemos los hombres nuevos.

Esta simpatía entre la materia y el intelecto, esta armonía de planos y de diáfanidad simultánea la encontramos también en las épocas pasadas; frente a una dama que va al baile arrastrando una cola de dos metros, para bailar un minuet ceremonioso, no es posible escribir versolibrismo. Con una muchacha muy 1929, que va al dancing con la falda a la rodilla para bailar un charleston, no es posible conversar en madrigal. Cada época tiene sus características. Sepamos, pues ser de nuestra época, es decir, sepamos exaltar y amar las formas nuevas. No vivamos en minuet, sino en charleston. En una palabra, no seamos del siglo 18 sino del 20.

Esta es, bien clara, la lección que nos da este Salón, de Artistas Decoradores que los parisienses van a examinar todos los días al Grand-Palais. Lástima que todo el mundo no pueda desfilarse por allí, para aprender los moldes de la estética nueva y aprender, sobre todo a ser contemporáneos, a tener ideas contemporáneas...

París 1919.

ondas sonoras: 2000 millas en línea recta. Me da cuenta de los artistas que la estrenarán y termina diciéndome:

—¿Quiere usted decir las palabras iniciales del primer concierto?

—¿Y sabré?—le pregunto entre temeroso y entusiasmado.

—¿Por qué no?

Y acepté. Comprendo que ha sido un momento de debilidad. Pero no he querido desear la oportunidad de hablar ante un micrófono, yo también. Creo haber dicho en otras ocasiones que soy de una curiosidad cuasi temeraria, y en nombre de esa curiosidad empuje por pedir perdón a los que han de escucharme.

Así terminó la entrevista de Fernando Mendoza, porque en el reloj del hotel que lleva el nombre del "Aguila Solitaria", sueñan ahora las ocho de la noche. La obscuridad reina en torno nuestro. El cielo ha quedado cubierto de nubes y no se ve ni una sola estrella.

Quando me despedí del gallego, que es ahora con "Peppi" Gomis en el "Payret", se disponía todú apresurado a asistir a otra audición de no sé qué estación. Tal es la vida de Fernando Mendoza en los momentos actuales: Radio y teatro. Estaciones transmisoras y escenario. Antenas, micrófonos, altoparlantes, ondas sonoras... ¡Bigotes, bigotes, bigotes!...

Actualidades Gráficas



DE TAMPA.—Concurrentes al "pic-nic" celebrado recientemente por la Sección de Recreo —Alberca del Centro Español, en honor de la Sección de damas, en los terrenos de "Lobo Side".



DE SAGUA LA GRANDE.—Componentes de la Banda Infantil de la "Escuela Superior para Varones", que bajo la dirección del señor Guillermo Cudrill, debutó con extraordinaria éxito el día 30 de mayo en el teatro "Principal".

FOTOS MARCOS

DE CAMAGUEY.—La compañía de "Manitas", que asistió al baile de la Prensa el sábado 15 de junio en el "roof garden" del hotel "Camaguey".

¿Está usted orgullosa de su nene?



PARA que el nene sea el orgullo del hogar hay que verlo siempre sano, robusto, alegre. Lo principal es cuidar ese delicado organismo y dar al nene alimentos nutritivos, a la vez que fácilmente asimilables. La Maizena Duryea reúne ambas cualidades.

Por eso es que las madres cuidadosas del mundo entero han empleado la Maizena Duryea en la preparación de cremas, sopas, dulce de leche y demás platos nutritivos y fácilmente digeribles para el nene.

Infinidad de estos platos se describen en la sección especial del librito de recetas que se manda gratis a solicitud. Gustosos se lo enviaremos al recibir su nombre y dirección. Escríbanos hoy mismo.

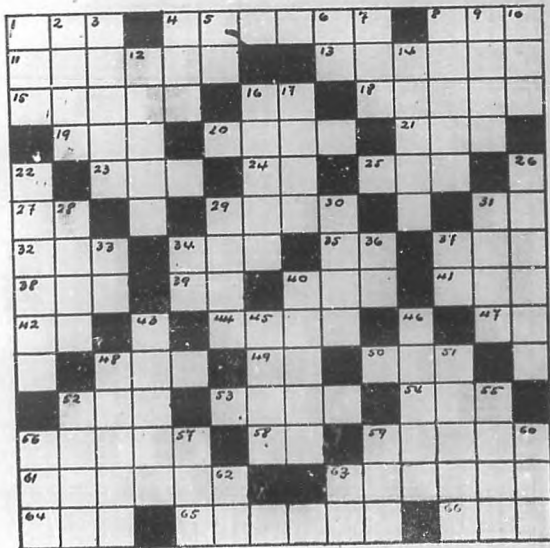
F. A. LAY. Apartado N° 695. Habana

MAIZENA DURYEA



ARTICULOS PARA REGALO
La Casa Quintana
CALIANO NUMERO 76.
TELEFONO A-4264.

ENTRETENGANSE... POR JOAQUIN



HORIZONTALES

- 1.—Sosiego, tranquilidad, etc.
- 4.—Bola de jugar.
- 8.—Pecado capital.
- 11.—Ciudad de España.
- 13.—Apellido de un célebre driver cubano.
- 15.—Verbo.
- 16.—Una de las virtudes teologales.
- 18.—Del verbo agotar.
- 19.—Cloruro de sodio.
- 20.—Del verbo temer.
- 21.—En las aves.
- 23.—Bulto, paquete, etc.
- 24.—Apellido chino.
- 25.—Amarro, anudo, etc.
- 27.—Artículo.
- 29.—Tiempo de verbo.
- 31.—Nota musical.
- 32.—Especie de cerveza inglesa.
- 34.—Animal acuático.
- 35.—Musical.
- 37.—Verbo auxiliar.
- 38.—Nave.
- 39.—Pronombre.
- 40.—Monje.
- 41.—Nombre de letra.
- 42.—Igual que 39.
- 44.—Amarrar.
- 47.—En la baraja.
- 48.—Río de Nueva Granada y además nombre de letra.
- 49.—Contracción.
- 50.—Diez. (en inglés.)
- 52.—Nombre de dos constelaciones (la mayor y la menor.)
- 53.—Concuerda.
- 54.—Palabra que se usa para señalar un individuo desconocido.
- 56.—Asiento real.
- 58.—Sur Oeste (abr.)
- 59.—Extraer.
- 61.—Zorra.
- 63.—De consistencia fuerte.
- 64.—Metal precioso.
- 65.—La lente que está más próxima a los ojos en los anteojos.
- 66.—Señal de auxilio.

VERTICALES

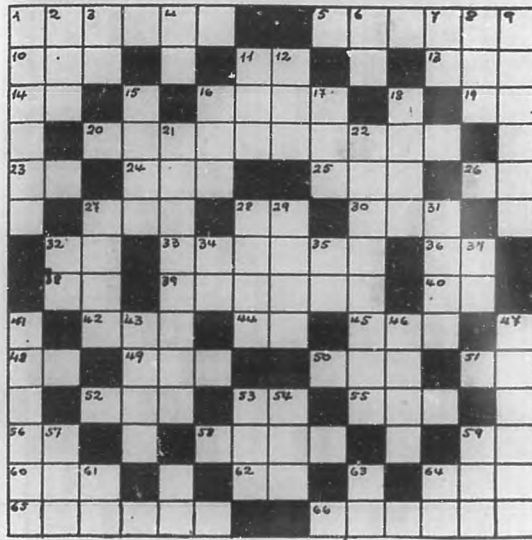
- 1.—Dos cosas iguales.
- 2.—Juguete (pl.)
- 3.—Muchacho que cuida de las ovejas.
- 4.—Preposición.
- 5.—Preposición.
- 7.—Dueña.
- 9.—Partida, quebrada, etc.
- 10.—Altar.
- 12.—Antigua región de Europa, hoy dividida en diversos estados.
- 14.—Piedra preciosa.
- 16.—Dichoso, contento, etc.
- 17.—Voz árabe que significa jefe.
- 22.—Proyectos.
- 26.—Nombre propio.
- 28.—Igual que 21 horizontal (pl.)
- 29.—Mueble.
- 30.—Lo más dulce que existe.
- 31.—Del verbo remar.
- 33.—Río de España en la provincia de Lugo.
- 34.—Río de Italia.
- 36.—Verbo.

(Pasa a la Pág. 70.)

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR



Y SU DEN... POSADA



HORIZONTALES

- 1.—Embarcación de velas.
- 5.—El jefe de una sinagoga.
- 10.—En las aves.
- 13.—Apellido de un conocido médico.
- 14.—Dios del sol.
- 16.—Región, provincia, etc.
- 19.—Negación.
- 20.—Que tiene dos válvulas.
- 23.—Pronombre.
- 24.—Millar.
- 25.—Pronombre.
- 27.—El que manda en Rusia.
- 28.—Institución Benéfica (abr.)
- 30.—Gobernador turco.
- 32.—Negación.
- 33.—Conjunto de bestias, (con la última letra cambiada.)
- 36.—En la baraja.
- 38.—Estación Terminal (abr.)
- 39.—Uno de los dos reinos que formaron la Judea.
- 40.—Nota musical.
- 42.—Todavía.
- 45.—Del verbo amar.
- 48.—Río de Italia.

- 49.—Apellido de un compositor de música.
- 50.—El acto de ir de un lugar a otro.
- 51.—Afirmación.
- 52.—Parentesco.
- 53.—Igual que 51.
- 55.—Uno (en inglés.)
- 56.—Nombre de letra.
- 58.—Ciudad de América del Sur.
- 59.—Terminación de verbo.
- 60.—Agarradera.
- 62.—Igual que 14.
- 64.—División de agua.
- 65.—El último término de las ventas judiciales.
- 66.—Nombre propio (masc.)

VERTICALES

- 1.—Lugar donde concurren a jugar los tahures.
- 2.—En el mar.
- 3.—Artículo.
- 4.—Bebida aromática.
- 6.—Contracción.
- 7.—Verbo.
- 8.—Impar.
- 9.—Divinidad del Egipto.
- 11.—Especie de tierra blanca.
- 15.—La parte superior de una montaña.
- 17.—Sol (en inglés.)
- 18.—Del verbo pasar.
- 21.—Nombre de mujer.
- 22.—En forma de lóbulo.
- 27.—En la baraja.
- 28.—Iniciales que tiene Cristo en la cruz.
- 29.—Divinidad del panatismo.
- 31.—Pueblo de Cuba.
- 32.—Noreste (abr.)
- 34.—En la baraja.
- 35.—Preposición.
- 37.—Del verbo saber.
- 41.—Cerrar la luz.
- 43.—Juntar.
- 46.—Parte del brazo.
- 47.—Conocido aviador mexicano.
- 53.—Verbo auxiliar.
- 54.—Pecado capital.
- 57.—Pronombre demostrativo.
- 59.—Oreja (en inglés.)
- 61.—Antes Meridiano.
- 63.—Nota musical.

SOLUCIONES DEL NUMERO ANTERIOR



POLVOS
AMMEN'S
SALPULLIDO
MALOS OLORES
DEL
SUDOR
IRRITACIONES DE LA PIEL

CURACION DE LAS ENFERMEDADES DE LAS DAMAS
CON EL
REGULARIZADOR DEL D^a AVENDAÑO

PARA LAS ENFERMEDADES GENITALES DE LA MUJER MEDICAMENTO PURAMENTE VEGETAL

Hemorragias Uterinas, Fibromas, Infecciones Utero-Ovaricas, Formación de la joven, Espasmos regulares o dolorosos, Incontinencia Ovarica y Falta de gestación.

El mejor regenerador de la matriz, sin efectos ginecológicos y sedante uterino. Compuesto de sustancias aprobadas por la Academia de Medicina Nacional de venta en farmacias y droguerías.

¿Se siente usted DECAIDO?

Tome
Jarabe de
FELLOWS

¡Oh Susana!

Fox-Trot

Impresiones de viaje por el Oeste de Norte América.

J. BOHR

Piano

tambores y gritos de indios salvajes

LA PROTECTORA

APROVECHEN

Liquidación permanente de muebles; preciosos juegos de cuarto en varios colores con decoraciones artísticas, desde 90 pesos hasta 200 pesos; juegos de comedor de los estilos más modernos, desde \$60 hasta \$275; juegos de cuarto tres cuerpos con nueve piezas, de caoba, desde \$200; sillones de mimbre desde \$5.00; camas de hierro desde \$6.00 Tenemos un gran surtido en lámparas desde \$2.00 a \$100.00. Escaparates: desde 15 pesos; con luna desde \$25.00; coquetas a \$12; mesas de noche de \$2.00 e infinidad de objetos; en una palabra, todo lo que abarca el giro; también hacemos VENTAS A PLAZOS muy cómodos, sin fondo ni fiador; hacemos cambios de muebles y los recibimos a cuenta del pago. Acreditamos toda clase de muebles, cobrando muy módico precio. Una visita a esta casa y se ahorrará dinero.

LA PROTECTORA

Belaescolín 68, casi esquina a Salud. Pida informes al teléfono U.3149.

Por \$30.00 y \$10.00 al mes le amueblamos su casa con tres juegos: sala, comedor y cuarto.

Gaiarsine Ducatte

La Salud es Base de la Belleza

Aleje la gripe, que tanto abate y tanto marcha, usando la

Gaiarsine Ducatte

El específico por excelencia.

EN INYECCIONES Y EN TABLETAS.

"LA SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT"

Al recibo de 20 centavos en sellos de correos de Cuba, de uno o dos centavos o en giro postal, se enviará un ejemplar de este folleto, a quien lo solicitare.

JOSE A. GIRALT.

Luz Caballero 5, entre Catalina y Milagros. — La Habana.

ENTRETENGANSE... Y SUDEN

(Viene de la Pág. 63.)

- 40.—Cántico sagrado que contiene alabanzas.
- 43.—Perro que nace de la unión del dogo con la mastina.
- 45.—Famosa cortésana griega.
- 46.—Verbo.
- 48.—Notable filósofo griego del siglo VI.
- 51.—Del verbo nacer.
- 52.—Rezar.
- 55.—Nudo de cinta que sirve para adorno.
- 56.—Instrumento de música a modo de violín usado en Siam.
- 57.—Plantigrado.
- 59.—Polo.
- 60.—Fenómeno marítimo.
- 62.—Asociación Católica (abr.)
- 63.—Del verbo dar.

LA GRAN ENAMORADA

(Viene de la Pág. 21.)

descubrir perversamente el freudiano "edipus complex"...

¿Pero se darán cuenta de que hace un siglo, la maravillosa intuición de la lumina Aurora, la hizo predecir la esencia del Taoísmo de Lao-Tzé, la Unidad Teosófica y el Cósmico Gran Todo?

MAESTRA DE REBELDIAS Quizás "flappers" y matriarcas adopten a Jorge Sand como un ilustre precedente, como un augusto lábaro de rebelión...

En efecto, la "Grande Amoureuse" fue también la gran rebelde y abrazó todas las protestas y emancipaciones mujeres hoy de moda, más otros radicalismos y otras reivindicaciones másculas y bravías... Fue republicana, saintsimoniana, socialista, inmoralista. Pero todo a base de puro idealismo, de espiritualidad destarada, de inconformidad con las limitaciones de la materia...

Sus rebeldias sociales y políticas hicieron sangrar sus infantiles pies sobre la tierra, mas sus inconformidades metafísicas la alzaron con alas arcangélicas hasta los cielos místicos!

Y ahora, mientras las doradas Galateas no propiciadas vuelven al cotidiano cabaret de triste amor sexual, de alcohol sintético y "jazz" ensordecedor, cerremos piadosamente el ideal sepulcro donde hemos vislumbrado el prodigio integral y simultáneo de la perdurable estatua de turquesa y de la momia siempreviva en florida inmortalidad!

ERA MAYOR EL DIFUNTO

Siendo poco conocido el brillante actor Claudio Leighb el dió el sastrer del teatro un traje que le estaba enormemente grande.

Representaban la "Ley del corazón", en que otro personaje le pregunta: "¿En qué traje vienes tú?..."

—Es uno que no es suyo—gritó un espectador.

LA CUARTA DIMENSION

(Viene de la Pág. 13.)

una amante apasionada del baile; yo no se bailar, pero tú sí; tal vez haya en su temperamento una tendencia a la frivolidad.

CANON.—No debes hablar así de Edmée.
CANON.—Trato sólo de aclarar la situación, no de insinuar la idea de un agravio. Pero es lo cierto que tú y ella tienen idéntico interés y puntos de vista en muchas cosas; entre otras, modas. No es para mí una distracción recorrer las calles deteniéndome ante los escaparates de las tiendas y tú gustoso la acompañas, dejándote arrastrar de puerta en puerta. Posees esa conversación ligera que es tan de su agrado...

ANDREW.—Te prohibo que te expreses en esa forma de Edmée. Ella es una inteligentísima y discreta mujer; la más sensible, la más juiciosa, la más distinguida la más simpática, la menos frívola...
CANON.—¿Y no la amas?

ANDREW.—¿Es pues, preciso, que sea yo quien la defienda contra tus insinuaciones despreciables y celosas sospechas de que t honor marital está en riesgo?

CANON.—¿Pero tú no la amas?
ANDREW.—(Después de una pausa.)—Sí, la amo. Por su felicidad más que por la tuya o la mía, debo reconocer la verdad: nos amamos.

CANON.—Sí, era lo que yo creía.
ANDREW.—Pero honorablemente, ¿comprendes?
CANON.—Honorablemente... por supues to.

ANDREW.—Perdóname, amigo mío. Edmée me ama, pero de una manera pura y honrada. Ella está orgullosa de ti, pero es a mí a quien quiere.

CANON.—Acostumbra a pensar que era a mí. Ha logrado tener un amor bien escondido. Pero si en realidad te quiere, yo debo desaparecer. Antepongo su dicha a la mía. ¿Estás seguro de que no soy el preferido?

ANDREW.—Está orgullosa de ti, lo repito y te respeta mucho: en fin que en cierto sentido te considera más que a mí. Te elogia, en realidad te admira. ¡Sólo Dios sabe si en lo más íntimo de su corazón no te prefiere!

CANON.—Entonces, ¿qué crees?
ANDREW.—Nada... en realidad nada, excepto que yo la amo.

CANON.—¡Ah, bien! Y ella a ti. Y ambos no desean ser causa de mi desgracia, procuraban que yo no me enterase de vuestro mutuo amor.

ANDREW.—No me insultes con tus bur-las; ya no estoy tan seguro de su cariño como antes. Cuanto has dicho me hace ver las cosas bajo otro aspecto. Por ejemplo, anoche al salir del teatro, no quise ir a bailar. Insistió en volver enseguida.

CANON.—¿Anoche? ¿y no bailaron ustedes?

ANDREW.—Dijo que te había prometido ayudarte a escribir algo.

CANON.—Muy amable de su parte; sin embargo... no vino.

ANDREW.—¿Cómo! ¿No vino?

CANON.—Permaneci solo toda la velada. De segura subiría directamente a sus habitaciones. ¿Te desagrada la idea de que hubiera venido a ayudarme?

ANDREW.—No se; pero reconozco que las cosas han tomado un cariz al que nosotros debemos poner fin.

CANON.—Supongamos que tuviera que escoger entre los dos. En ella es en quien debemos pensar; su felicidad es nuestro único deseo. ¿No es así?

ANDREW.—Seguramente, pero si me preferiera, ¿pensarías acaso que no te ha querido nunca?

CANON.—Si me escogiera de nuevo, no

(Pasa a la Pág. 72.)



¿PARA qué ir a afeitarse a la barbería? ¿Por qué permitir que el barbero use en su cara, la misma brocha, el mismo jabón y la misma navaja que servirían para afeitar a centenares de individuos? Con la navaja Durham-Duplex, de filo agudo y hojas cóncavas templadas en aceite, puede Vd. afeitarse cuando quiera en su propio hogar. Es más higiénico, más cómodo y mas económico que ir a la barbería. Las hojas de Durham-Duplex pueden asentarse. También se pueden cambiar con sorprendente facilidad.

DURHAM-DUPLEX

SANTIAGO ALBELLA, Belaescolín 43, altor, Habana, Cuba

Incluye 25 centavos en efectivo (o en sellos de correo) para que Vds. se sirvan enviarme una navaja de afeitar Durham-Duplex completa

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Color carmelita claro, dal

DR. DE JONGH



Este aceite, absolutamente puro y natural, es preparado con los mejores aceites de Noruega por un proceso que conserva las Vitaminas. Es el más puro, más agradable al paladar, más fácil de digerir y más rápidamente eficaz.

Hace más de 70 años que es recomendado por las primeras autoridades médicas del mundo, para el tratamiento de:

TISIS.
ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y PECHO.
TOSES CRONICAS.
RESFRIADOS, ASMAS, BRONQUITIS

Y
TODAS LAS ENFERMEDADES QUE CONSUMEN EL ORGANISMO.

El Aceite de Hígado de Bacalao del Dr. de Jongh puede ser obtenido en todas las buenas Farmacias.

Única preparación:

ANSAR, HARFORD & CO., LTD.,
182 Gray's Inn Road, Londres, W. C. 1, Inglaterra.

LA CUARTA DIMENSION

(Viene de la Pág. 71.)

investigaría el por qué de mi buena suerte... espere de un tiempo melancólicamente lluvioso, la repentina aparición del sol, otra vez brillante, no ha de incitarnos a preguntar como ni por qué.

ANDREW.—¡Ah! ¡Cuánto daría por saber!... ¡Si ella fuera libre de seguir los dictados de su corazón!... ¿A cuál de los dos buscaría si ambos dejáramos repentinamente este lugar?

CANON.—Si, ella debe decidir sin tiempo a pensar el pro y el contra. ¡Espera un momento!

ANDREW.—Supongamos que abandonamos la ciudad a la vez siguiendo opuestas direcciones. Aquel a quien ella busque primero...

CANON.—No, eso no. Mira, pudiéramos fingir un duelo por ella... aquí, ahora mismo... Arreglamos la mesa como en una tragedia vulgar con revólvers y todo, golpeamos la mesa y la derribamos, para dar la impresión de una terrible lucha cuerpo a cuerpo. Entonces cada uno dispara un revólver y se acuesta en el suelo como muerto. Y permanece muerto, hasta que ella llegue. Aquel a quien ella se dirija inmediatamente a socorrer, es el predilecto en lo más hondo de su corazón.

ANDREW.—¡Qué farsa!

CANON.—El honor de los buenos tiempos viejos, ¿no tomarás parte en ella?

ANDREW.—¡Sens! ¡Originalísima idea!

CANON.—(Saca dos revólvers de una gaveta del escritorio.)—No es siempre la idea lo que más vale, sino la manera de llevarla a cabo. Pon en salvo los revólvers y golpea la mesa.

ANDREW.—(Coloca las botellas sobre los estantes y da fuertes golpes en la mesa.)—¡Si pudiéramos terminar la escena sin fracasos! (Derriba la mesa, sombrío y ero tesco juego. Ensayan diferentes posiciones en el suelo.)

CANON.—Ya estoy listo! ¡Me quedaré así, recostado en los estantes. ¡Mira! ¡No te acerques a mi jugando con el revólver! ¡Podría dispararse!

ANDREW.—Cree que eso era lo que habría que hacer.

CANON.—Sí, pero... ¡aire... ¡así!... (Dispara el revólver y se hace el muerto.)

ANDREW.—¡Adiós! Yo caeré como da mi suerte! (Dispara y se deja caer.)

(Se oye un timbre.) (Alguien se acerca precipitadamente)

EMME.—(Deteniéndose horrorizada en el umbral.)—¡Socorro! ¡Dios mío!... ALFRED.—(Que llega repentinamente.)—¿Qué ha sucedido?... ¿Qué es esto?

EMME.—(Arrojándose en brazos de Alfred.)—¡Alfred, amado mío! Este par de idiotas se han matado mutuamente! (Canon y Andrew levantan asombrados la cabeza. Parecen dos infortunados atacados repentinamente de apoplejía. Simultáneamente los espectadores van saliendo; todos convienen en que el final no es tan inesperado como hubiera sido de desear. Completamente revisito. El anticlimax usual de los vaudevilles, americana 36.) ¡El Autor cree lo mismo!

(Traducción del inglés, por la señorita Matilde Martínez Márquez.)

Corrige Su Nariz

EmbellECE Su Cara

El Corrector de Narices ANITA dará a su nariz proporciones perfectas, mientras Ud. duerme o trabaja. Seguro, sin dolor, cómodo. Garantizados resultados rápidos y permanentes. 60,000 doctores y personas que lo han usado lo elogian como un invento maravilloso. Sin piezas metálicas o tornillos. Garantizamos devolución del dinero si Ud. no queda satisfecho. Pida folleto gratis. Escriba su nombre y dirección completos con la mayor claridad. Medalla de Oro ganada en 1923

Antes-Después ANITA CO. 664 Anik Bldg. Newark, N. J., E. U. A.



ATENCIÓN

Para reponer las fuerzas de las personas debilitadas, deprimidas, no hay nada como la **Neurosine Prunier**, que es el reconstituyente heroico del sistema nervioso. Ensaye la y quedara convencido. La **Neurosine Prunier** se vende en todas las farmacias del mundo.

MUEBLE en facilísimas condiciones de pago

Finos juegos de cuarto Comedor, recibidor y sala, desde \$2^o semanal.

CAO Y VARELA ANGELES 29 y 38 - HABANA

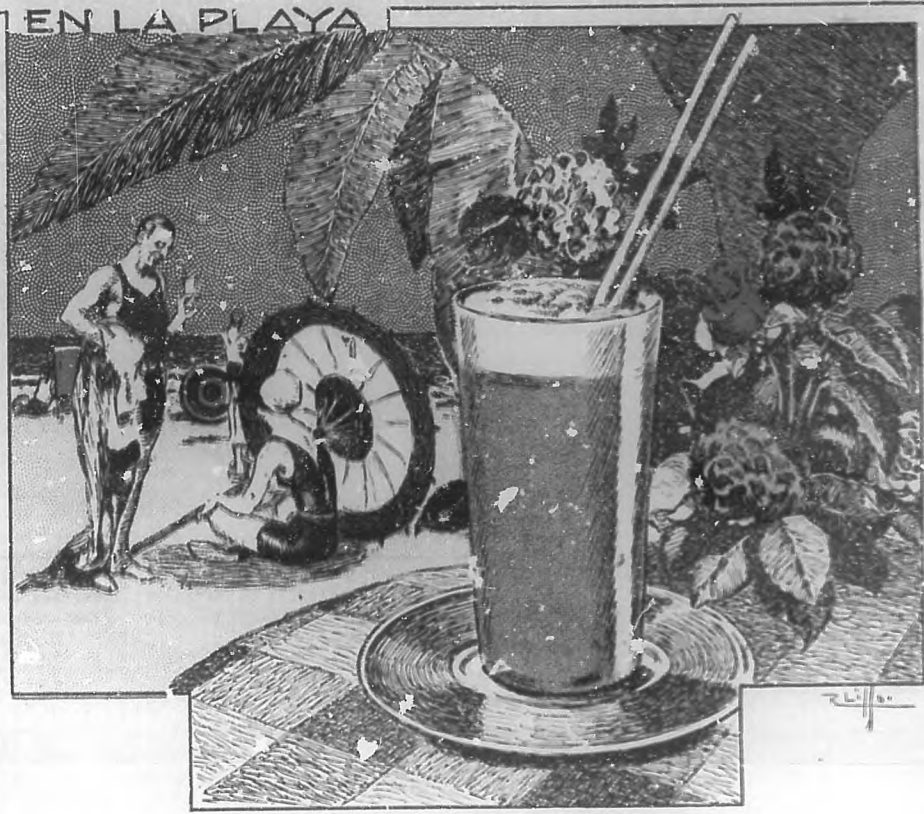
¡PÍDE CATALOGOS!

Jastr's Gastro-Enteritis de los Niños

Papaina Poder Digestivo Energico

ELIXIR - JARABE - VINO TROUETTE-PERRET

18, Rue des Beaux-Arts-Industrieles, París



HAGA VD. LA PRUEBA DE REFRESCAR CON UN VASO DE

TODDY

BIEN FRIO, DESPUES DE UN BAÑO DE MAR, Y NOTARA VD. ENSEGUIDA COMO SU ORGANISMO SE TONIFICA AL RECIBIR UN ALIMENTO PODEROSO COMPUESTO DE TODOS AQUELLOS ELEMENTOS QUE EL CUERPO NECESITA PARA MANTENER EL VIGOR Y RENOVAR LAS FUERZAS



Tomese caliente como desayuno y merienda. Frio como refresco.

¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

UNA VIEJA FÓRMULA AZTECA Y UNA PERFECTA SALUD ESPECIFICO

Zendejas

IMPUREZA DE LA SANGRE NEURALGIA MIGRAÑAS DOLOR DE LOS NERVIOSAS ETC ETC

Simón Bolívar 91 Habana

La acidez del Estómago es Peligrosa

Las personas que sufren indigestión o descomposición del estómago DEBEN CORTAR ESTE AVISO

"El mal de estómago, la dispepsia, la indigestión, la acidez, el flato, la fermentación de los alimentos, etc., se deben casi siempre a acidez crónica del estómago."—ha dicho un médico norteamericano. En el estómago se produce con alarmante rapidez ácido clorhídrico abrasivo. Este ácido irrita e inflama el delicado tejido del estómago y con frecuencia causa gastritis y peligrosas úlceras en el estómago. No se tome papaina ni digestivos artificiales para combatir la acidez del estómago, pues sólo se logra un alivio pasajero del dolor al hacer pasar a los intestinos los alimentos ácidos y fermentados. En lugar de buscar ese alivio temporal, neutralice los ácidos del estómago después de las comidas con Magnesia Bisurada en un poco de agua caliente, y se logrará no sólo disipar el dolor sino que la digestión de alimentos se hará con naturalidad. No hay nada mejor que la Magnesia Bisurada para atemperar y normalizar el estómago ácido. Absorbe el dañino exceso de ácido como lo haría una esponja, permite que el estómago funcione bien y pocos minutos. La Magnesia Bisurada puede obtenerse en cualquier botica lícita surtida, ya sea en polvo o en pastillas. Es segura, eficaz, agradable al paladar y es un laxante muy poco.

MEDICACIÓN ALCALINA PRÁCTICA Y ECONÓMICA

Comprimidos Vicary-État

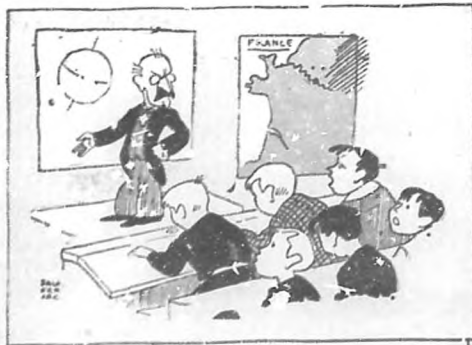
3 o 4 comprimidos en un vaso de agua. TODAS FARMACIAS

RUBINAT LLORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN REF. 15 TALLER EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

La morisimo



—Si nos sostenemos sobre la cruz, es gracias a la ley de la stración un...
—Y antes que esa ley fuera votada, aquí hacían los hombres para sostenemos la tierra!



El padrino del duclito.—Aquí están las pistolas. Ahora hay que buscar un médico.
El sobrino.—¿Para qué? ¿Para matar a uno, no bastan las pistolas?



—María, todavía está ahí el joven?
—No, papá... El otro



—¿Queria algo el señor?
—Sí, a parte si tengo puesto los zapatos amarillos o los negros.



El habitante de la ciudad.—¿Qué pasó, María, que hay un momento de silencio?



—¿Qué tarde llegas? ¿Qué que no vendrás...
—Yo pensé lo mismo de usted.



—Eh! tu equipaje tiene cien kilos de excedente.
—Y eso que me reprochas que me traes demasiado ligeros.



—Mira esa orfección que ha perdido que... pelen a la persona.

—Gracias, señor; yo returo para que usted y su señora vayan al paratío.
—Atra, aquí tiene cinco caravoi más; tece por mí lo lamento



—Si, querido Galileo, si... tú tienes razón... la tierra da vueltas.



—Querido amigo, mi mujer es demasiado teborada... Desde que entré en los treinta años, no hay modo de que quiera salir.

—La dueña de la casa va a cantar otra canción.



—Dices que si escribo en las paredes...
—El pobre... me reo con qué corpe a parte de cartas.



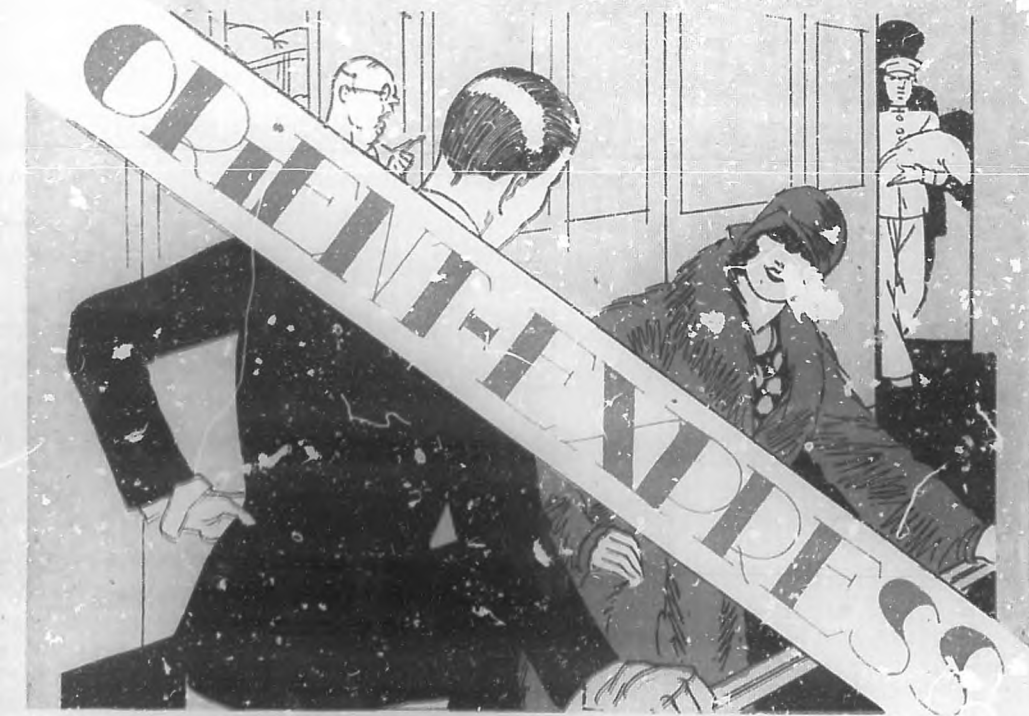
—Me parece que me lo acuello con gada, guarda más. Dame el paragon para la cartita.



—Creo que le hayan llamado los pies para este acontecimiento...
—Claro está. Me los lasté con quince días de arteles, pazán.



El artista (al campesino).—¿Hay algo bonito que ver en estos lugares?
El campesino.—Ya lo crees. En la calle principal hay una vaca bomba de gasolina que el grupo le instaló.



PEDRO de Lastrade fumaba un último cigarro en el andén de la estación, esperando la partida del tren, cuando una joven pasó ante él, seguida de un mensajero de tienda, se dirigió al empleado de los vagones-dormitorios, señaló a uno de los coches y desapareció sin haber lanzado un solo vistazo a su alrededor.

Pero Pedro de Lastrade sabía ver y juzgar todo con una mirada rápida. Había notado el manto de cebellina, el collar, los equipajes.

—Una viuda rica—pensó—. Vamos. El viaje empieza bien.

Tiró su cigarro y subió también al coche. Se quedó de pie en el pasillo atisbando la aparición de la viajera. Pero el Orient-Express partió y llegó la noche sin que la desconocida se dignara mostrarse. Pedro, despechado, se fue a acostar.

Sin embargo, en su coche-salón, Nadina Morris se instalaba para dormir; necesitaba estar fresca y bonita la mañana siguiente, para intentar su chance... ¿Su chance? Ella ignoraba todavía de dónde y de quién le vendría. Pero esperaba encontrar ese chance antes de llegar a Constantinopla y se aprestaba a buscar la ocasión.

Nadina era una de esas mujeres jóvenes y encantadoras, que necesitan mucho dinero para vivir y de varios hombres para tener bastante dinero. Había trabajado lo suficiente en el teatro para no ser clasificada completamente en la galantería y su unión oficial con un parisiense le dió cierta fachada de honradez. Pero se hubiera tragado con una sonrisa fortunas considerables. Y lo que un solo amante no podría dar, lo buscaba en aventuras diversas y discretas. Es éste un sistema que no tiene nada de original y que la dureza

de los tiempos impone a muchas mujeres. Pero Nadina lo practicaba en grande y a su manera.

Volviendo una vez de Italia, había encontrado en el tren a un comerciante en perlas que se había enamorado de ella... Y el collar que ostentaba en el cuello en recuerdo de aquel encuentro le había dado la afición a los viajes. Nadina era una muchacha inteligente que merecía su chance; sabía observar y obrar con un sentido agudo de su época... No hubiera ido evidentemente a buscar fortuna en la línea de Perigoux a Limoges, o en los alrededores de Quimper-Corentin... Escogía las grandes líneas europeas, pues había notado que son sobre todo utilizadas por banqueros, grandes hombres de negocios, grandes comerciantes... Hay, sobre todo, desde la guerra, entre Londres, París y Oriente, una vasta y continua corriente de cambios... Una mujer diestra e inteligente no tenía más que encontrarse en esa línea, para estar en el centro de ocasiones difíciles de encontrar en otra parte. En viaje, todos los hombres están más o menos dispuestos a la aventura, y saben defenderse menos contra los azares y las sorpresas.

Y he aquí por qué la rubia, la exquisita, la temible Nadina Morris tomó esa noche el Oriente-Express. Necesitaba algunas centenas de mil francos, y esperaba encontrarlas en la línea de los grandes negocios internacionales. Un viaje a Constantinopla dura cuatro días: es más de lo que necesita una mujer joven para rendir los corazones y las carteras más recalcitrantes.

Nadina, además, no tuvo necesidad de ir hasta Constantinopla. El tercer día se despertó por la mañana en un palacio de Bucarest entre los brazos de Pedro de Lastrade. ¿Una sorpresa fuera del programa? No. "El conde de Las-

trade—le había afirmado el empleado de los vagones-dormitorios, a quien ella había interrogado—es un hombre riquísimo." Entonces ella se dejó conquistar inmediatamente, casi todas las mujeres creen que es más hábil rehusar. Pedro Nadina no era de esta escuela. Y había salido siempre bien.

Pedro de Lastrade, mientras que su amante se arreglaba se vestía, reflexionaba, con los ojos medio cerrados, acostado todavía en la cama en desorden. ¿Qué conquista tan rápida, tan agradable, tan encantadora! Y esa mujer casi desconocida le gustaba extraordinariamente... Pero no era en eso en lo que pensaba. "¿Se enajenará de mí?"—se preguntaba—. "Parece que tiene dinero. ¿Pero querrá darme participación en sus negocios?"

Pedro de Lastrade era un sólido y hermoso muchacho de treinticinco a cuarenta años. Ocupaba una situación mundana considerable. Muy conocido en el mundo deportivo, en las carreras, casado con una mujer elegante, había llevado siempre una gran vida y pasaba por tener una gruesa fortuna. Sólo algunas personas bien informadas le decían: "¿De dónde viene el dinero?" En realidad, se había comido dos o tres herencias, la dote de su mujer y se hallaba ahora en la inopia... ¡Oh! Naturalmente, las personas de su especie no están nunca sin dinero, y aun arruinadas continúan viviendo con lujo... Pero Pedro entreveía con error el momento en que tendría, como tantos otros, que buscar combinaciones, vasos conserio: de administración, bibelotajes de muebles y de cuadros, comisiones...

No acababa de debutar en esa profesión tan rebuscada hoy, y tan poco reluciente en el fondo, de intermediario, tomando el tren para Bucarest, en persecución, por cuenta de un amigo de un gran negocio de abasto?

Y esto estaba muy lejos de encantarlo. No tenía, en realidad, más deseo que de una sola cosa: tener una colección de caballos de carreras.

Le gustaban los caballos, los conocía y veía en una caballeriza el coronamiento de toda una carrera mundana...

¿Pero quién convertiría ese deseo, esa esperanza en una sólida realidad? Necesitaba dinero, mucho dinero para ver sus colores triunfar en los hipódromos... Pedro buscó un comanditario... Y pensó en seguida, pues tenía éxito entre las mujeres, en una de esas americanas cosidas de dólares que parecen presas destinadas para los aventureros, los bailarines mundanos, o los nobles arruinados. Pero las americanas están ya tan escamadas, que comienzan a desconfiar... Y Pedro de Lastrade no había podido encontrar todavía su caballeriza...

Pero la vista de Nadina Morris en el Oriente-Express, le había dado ciertas ideas. Encontró la manera de hablar con la jo-

ven mujer, de observarla, de estudiarla. Todo indicaba en ella un lujo que suponía grandes, muy grandes recursos... ¡Quién sabe si la fortuna ponía en su camino a la mujer que él buscaba desde hacía tiempo! Y él había principiado con una habilidad y una audacia coronadas por el éxito. Y ese doble bluff de una y le otra parte había ido a terminar a un palacio de Bucarest.

Y ahora, en esa embriagante mañana entre sonrisas y ternuras. Pedro y Nadina, casi desconocidos todavía uno del otro, prácticos y cínicos hijos de su época, se observaban con disimulo. Nadina, síntesis de gracia y de encanto, se preguntaba: "¿Haré un buen negocio?" Y Pedro, soñador, pensaba en sus caballos y en los colores de sus casacas... Idilio, idilio moderno... Luna de miel del Orient-Express.

Una hora más tarde. Pedro de Lastrade, bajando primero, encontró en el hall a un periodista francés a quien conocía.

—Yo lo vi llegar a usted anoche con una mujer encantadora—dijo éste.

—¿Usted la conoce?—preguntó Pedro con impaciencia.

—Bastante bien.

—Pues le agradeceré me dé algunos informes.

Cinco minutos después. Pedro sabía que Nadina Morris era, en verdad, una muchacha encantadora, pero que tenía la costumbre de recibir dinero de los hombres y de no darlo... Pedro, decepcionado fué al bar y bebió, trago tras trago, tres cocktails.

Cuando volvió al hall, encontró a Nadina hablando con el periodista; al verlo, cesaron la conversación, cohibidos. Nadina lanzó sobre su amante una mirada desprovista de ternura: acababa de saber que no había nada de serio tras de aquella fachada brillante; Pedro no tenía un centavo, como tantos otros hombres. El mundo elegante está lleno de estos personajes. El periodista se marchó. Los dos amantes se quedaron frente a frente. Pedro, viendo la actitud tan bruscamente cambiada de Nadina, comprendió fácilmente que ella también sabía la verdad en cuanto a él... El idilio del sleeping iba mal... Una ráfaga fría corrió entre los días...

Pero Pedro era buen jugador: de súbito, se puso a reír.

—¿Crees mi pequeña Nadina, que te cuente una bonita historia, la de los timadores timados, la de una mujer exquisita y un hombre encantador, cada uno de los cuales creía engañar al otro?—dijo Pedro.

—Es inútil—replicó ella—. La conozco tan bien como usted.

—¡Bah!—dijo él—. Ya tomaremos nuestra revancha... Y, además, yo no lamenté nada... Al contrario...

(Pasa a la Pág. 79.)





PEDRO de Lastrade fumaba un último cigarro en el andén de la estación, esperando la partida del tren, cuando una joven pasó ante él, seguida de un mensajero de tienda, se dirigió al empleado de los vagones-dormitorios, subió a uno de los coches y desapareció sin haber lanzado un solo vistazo a su alrededor.

Pero Pedro de Lastrade sabía ver y juzgar todo con una mirada rápida. Había notado el manto de cebellina, el collar, los equipajes.

—Una viuda rica—pensó—. Vamos. El viaje empieza bien.

Tiró su cigarro y subió también al coche. Se quedó de pie en el pasillo atisbando la aparición de la viajera. Pero el Orient-Express partió y llegó la noche sin que la desconocida se dignara mostrarse. Pedro, despechado, se fué a acostar.

Sin embargo, en su coche-salón, Nadina Morris se instalaba para dormir; necesitaba estar fresca y bonita la mañana siguiente, para intentar su chance... ¿Su chance? Ella ignoraba todavía de dónde y de quién le vendría. Pero esperaba encontrar ese chance antes de llegar a Constantinopla y se aprestaba a buscar la ocasión.

Nadina era una de esas mujeres jóvenes y encantadoras, que necesitan mucho dinero para vivir y de varios hombres para tener bastante dinero. Había trabajado lo suficiente en el teatro para no ser clasificada completamente en la palantera y su unión oficial con un parisiense le dió cierta fachada de honradez. Pero se hubiera tragado con una sonrisa fortunas considerables. Y lo que un solo amante no podría dar, lo buscaba en aventuras diversas y discretas. Es éste un sistema que no tiene nada de original y que la dureza

de los tiempos impone a muchas mujeres. Pero Nadina lo practicaba en grande y a su manera.

Volviendo una vez de Italia, había encontrado en el tren a un comerciante en perlas que se había enamorado de ella... Y el collar que ostentaba en el cuello en recuerdo de aquel encuentro le había dado la afición a los viajes. Nadina era una muchacha inteligente que merecía su nombre: sabía observar y obrar con un sentido agudo de su época... No hubiera ido evidentemente a buscar fortuna en la línea de Perigoux a Limoges, o en los alrededores de Quimper-Corentin... Escogía las grandes líneas europeas, pues había notado que son sobre todo utilizadas por banqueros, grandes hombres de negocios, grandes comerciantes... Hay, sobre todo, desde la guerra, entre Londres, París y Oriente, una vasta y continua corriente de cambios... Una mujer diestra e inteligente no tenía más que encontrarse en esa línea, para estar en el centro de ocasiones difíciles de encontrar en otra parte. En viaje, todos los hombres están más o menos dispuestos a la aventura, y saben defenderse menos contra los azares y las sorpresas.

Y he aquí por qué la rubia, la exquisita, la temible Nadina Morris tomó esa noche el Oriente-Express. Necesitaba algunas centenas de mil francos, y esperaba encontrarlas en la línea de los grandes negocios internacionales. Un viaje a Constantinopla dura cuatro días: es más de lo que necesita una mujer joven para rendir los corazones y las carteras más recalcitrantes.

Nadina, además, no tuvo necesidad de ir hasta Constantinopla. El tercer día se despertó por la mañana en un palacio de Bucarest entre los brazos de Pedro de Lastrade. ¿Una sorpresa fuera del programa? No. "El conde de Las-

trade—había afirmado el empleado de los vagones-dormitorios, a quien ella había interrogado—es un hombre riquísimo." Entonces ella se dejó conquistar inmediatamente, así todas las mujeres creen que es más hábil rehusar. Pedro Nadina no era de esta escuela. Y había salido siempre bien.

Pedro de Lastrade, mientras que su amante se arreglaba se vestía, reflexionaba, con los ojos medio cerrados, acostado todavía en la cama en desorden. ¡Qué conquista tan rápida, tan agradable, tan encantadora! Y esa mujer casi desconocida le gustaba extraordinariamente. Pero no era en eso en lo que pensaba. "¿Se enamorará de mí?"—se preguntaba—. "Parece que tiene dinero. ¿Pero querrá darme participación en sus negocios?"

Pedro de Lastrade era un sólido y hermoso muchacho de treinta y cinco a cuarenta años. Ocupaba una situación mundana considerable. Muy conocido en el mundo deportivo, en las carreras, casado con una mujer elegante, había llevado siempre una gran vida y pasaba por tener una gruesa fortuna. Sólo algunas personas bien informadas le decían: "¿De dónde viene el dinero?" En realidad, se había comido dos o tres herencias, la dotación de su mujer y se hallaba ahora en la inopia... ¡Oh! Naturalmente, las personas de su especie no están nunca sin dinero, y aun arruinadas, continúan viviendo con lujo... Pero Pedro entreveía con terror el momento en que tendría, como tantos otros, que buscar combinaciones, vagos consejos de administración, bibelotajes de muebles y de cuadros comisiones...

No acababa de debutar en esa profesión tan rebuscada hoy, y tan poco reluciente en el fondo, de intermediario, tomando el tren para Bucarest, en persecución, por cuenta de un amigo de un gran negocio de abasto?

Y esto estaba muy lejos de encantarlo. No tenía, en realidad, más deseo que de una sola cosa: tener una colección de caballos de carreras.

Le gustaban los caballos, los cenecía y veía en una caballería el coronamiento de toda una carrera mundana...

¿Pero quién convertiría ese deseo, esa esperanza en una sólida realidad? Necesitaba dinero mucho dinero para ver sus colores triunfar en los hipódromos... Pedro buscó un comandante... Y pensó en seguida, pues tenía éxito entre las mujeres, en una de esas americanas cosidas de dólares que parecen presas destinadas para los aventureros, los bailarines zandanos, o los nobles arruinados. Pero las americanas están ya tan escamadas, que comienzan a desconfiar... Y Pedro de Lastrade no había podido encontrar todavía su caballería...

Pero la vista de Nadina Morris en el Oriente-Express, le había dado ciertas ideas.

Contra la manera de hablar con la jo-

ven mujer, de observar, de estudiarla. Todo indicaba en ella un lujo que suponía grandes, muy grandes recursos... ¡Quién sabe si la fortuna ponía en su camino a la mujer que él buscaba desde hacía tiempo! Y él había principiado con una habilidad y una audacia coronadas por el éxito. Y ese doble bluff de un y de otra parte había ido a terminar a un palacio de Bucarest.

Y ahora, en esa embriagante mañana entre sonrisas y ternuras, Pedro y Nadina, casi desconocidos todavía uno del otro, prácticos y cínicos hijos de su época, se observaban con disimulo. Nadina, sintiendo de gracia y de encanto, se preguntaba: "¿Haré un buen negocio?" Y Pedro, soñador, pensaba en sus caballos y en los colores de sus sacacas... Idilio, idilio moderno... Luna de miel del Orient-Express.

Una hora más tarde, Pedro de Lastrade, bajando primero, encontró en el ball a un periodista francés a quien conocía.

—Yo lo vi llegar a usted anoche con una mujer encantadora—dijo éste.

—¿Usted la conoce?—preguntó Pedro con impaciencia.

—Bastante bien.

—Pues le agradeceré me dé algunos informes.

Cinco minutos después, Pedro sabía que Nadina Morris era, en verdad, una muchacha encantadora, pero que tenía la costumbre de recibir dinero de los hombres y de no darlo... Pedro, decepcionado fué al bar y bebió, trago tras trago, tres cocktails.

Cuando volvió al ball, encontró a Nadina hablando con el periodista; al verlo, cesaron la conversación, cohibidos. Nadina lanzó sobre su amante una mirada desprovista de ternura: acababa de saber que no había nada de serio tras de aquella fachada brillante; Pedro no tenía un centavo, como tantos otros hombres. El mundo elegante está lleno de estos personajes. El periodista se marchó. Los dos amantes se quedaron frente a frente, Pedro, viendo la actitud tan bruscamente cambiada de Nadina, comprendió fácilmente que ella también sabía la verdad en cuanto a él... El idilio del *sleeping* iba mal... Una ráfaga fría corrió entre los dos.

Pero Pedro era buen jugador: de súbito, se puso a reír.

—¿Quieres mi pequeña Nadina, que te cuente una bonita historia, la de los timadores timados, la de una mujer exquisita y un hombre encantador, cada uno de los cuales creía engañar al otro?—dijo Pedro.

—Es inútil—replicó ella—. La conozco tan bien como usted.

—¡Bah!—dijo él—. Ya tomaremos nuestra revancha... Y, además, yo no lamento nada... Al contrario...

(Pasa a la Pág. 79.)



MALTINA
TIVOLIVIGOR
NUTRICION
BELLEZA

En los rigores de nuestro verano tropical, los niños buelan con sus pies menudor, la «jombra de oro de las playas». Y al par que divierten sus tiernos espíritus con los juegos, sus músculos se desarrollan y el aire salobre del mar vivifica sus «mones». Estas fotos han sido tomadas por nuestro fotógrafo José Luis López, en la playa de Marianao.

BOHEMIA

REVISTA SEMANAL

Agregada a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Editada por
Prensa Ilustrada de Cuba, S. A.
Fundada en el año 1908 y dirigida
hasta 1926, por
MIGUEL A. QUEVEDO

DIRECTOR:
MIGUEL A. QUEVEDO, Jr.

DIRECTOR ARTISTICO:
PEDRO A. VALER

JEFE DE REDACCION:
RAMON RUBIERA

ADMINISTRADOR:

ANTONIO L. BAHAMONDE
Oficinas, Redacción, Administración
y Talleres:
AMERICA ANIAS, (Antes Trocadero)
Núms. 91-93.
Cable y Telegráfico:
PRENCUBA
Apartado de Correos Núm. 1169.
LA HABANA, CUBA.

Suscripción anual: En la República: \$5.00
En el extranjero: \$6.00.
Número suelto: Diez centavos.
Número atrasado: Veinte centavos.

Representantes en los Estados Unidos:
S. S. KOPPE & CO., INC.
Times Building,
NEW YORK CITY.
Representantes en Europa:
S. S. KOPPE & CO., LTD.
Chronicle House,
72-78 Fleet Street, E. C. 4
LONDRES, INGLATERRA.

IMPORTANTE:—No se devuelven originales ni pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



Antes y Después de Tomar las 8 Cajas
PILDORAS ORIENTALES
Aún la mujer más débil y enferma al tomar 8 Cajas de su frasco al tomar las PILDORAS ORIENTALES, se transforma en una hermosa, activa y sana. Pídale el prospecto. Apartado 1244, Habana. — De Venta en las Boticas.



En

DEBILIDAD

CONVALESCENCIA

ANEMIA

tonica

VINO Y JARABE
DESCHIENS

a la Hemoglobina

Los médicos más eminentes prescriben que este
hiero vital de salud y fuerza.

ORIENT-EXPRESS

(Viene de la Pág. 77.)

Los ojos de Nadina se dulcificaron.

—Evidentemente —dijo ella— usted es un amante muy agradable. Pero ni usted tiene dinero ni yo tampoco y no debemos llegar a nada serio...

—Escúchame,—contestó Pedro, después de haber reflexionado un instante.— Vamos a tomar el tren y a volver a París juntos... Y te propongo una asociación... Entre los dos encontraremos el medio de hacer fortuna...

Nadina lo miró fijamente y le tendió la mano.

VARIAS OPINIONES SOBRE EL
CELIBATO

El celibato está justificado en el caso de las abejas obreras que permanecen álibes para fabricar la miel. Obligatorio para los sacerdotes debiera serlo también, para los artistas.

Francisco Chiesa

El celibato es—autorizado en el presente por una pequeña tasa—la profesión de ladrón de amor: temporario o por toda la vida

Vicente Errante

Es una manera de evitarse el llegar a beber hasta el fondo del cáliz. Un artista no puede ser célibe.

Corrado Alvaro

Es la forma más protégera del egoísmo cuando no es un renunciamiento. De todas maneras, un estado de inferioridad.

Arnaldo Cipolla

El verdadero celibato: cuando la esposa está en el campo, veraneando.

Anónimo por Prosa

Muchísimos casados se convierten en célibes honorarios.

Julio Caprin

Hasta los cuarenta años una delicia; después de los cuarenta, un lamento.

Sabatino Lépez

Me callo una cosa, mas no pienso en otra que, naturalmente, no digo.

Fernando Palaçzi

Cuando es perfecto evita que uno tome esposa.

Arrigo Cojumi

EMBELLEZCA SUS
PESTAÑAS CON

Vigorlash

Las Riza y
Las Hace Crecer
International Drug Store Co.

Distribuido por G.S.

No. 1000

GOLPEA A SU
PADRE UN
CHICO.Semitragedia en los
Suburbios

Anoche, uno de nuestros vecinos más prominentes recibió, de manos de su hijo de ocho años, un tremendo martillazo en la cabeza que pudo ser fatal pero que, por fortuna, no tuvo consecuencias graves.

El hecho ocurrió en la casa de ambos, en los suburbios. El buen señor estaba cabeceando de sueño mientras una mosca, con enfurecedora persistencia, se empeñaba en martirizarle zumbando en torno de su calva y parándose en ella. El niño, que estaba ahí, decidió matar al insecto con un martillo y, así que es verdad, lo logró, por poco deja sin cabeza al autor de sus días, sobre quien también cayó el golpe. Las consecuencias de este asalto han inducido al muchacho a usar, en lo futuro, un arma mejor: el insecticida Black Flag.

Black Flag, ya en Polvo o ya Líquido, es el más eficaz insecticida: mata a todos los bicharracos dañinos que infestan un hogar: hormigas, moscas, cucarachas, mosquitos, chinches, etc. Fácil de usar, seguro y económico, se vende en las droguerías, tiendas de comestibles y ferreterías.



LA FELICIDAD ES LA SALUD

No hay hogar feliz si falta la salud.



Los padres inteligentes, las madres cariñosas que saben cuidar a sus hijos, procuran siempre que la familia tome bebidas sanas para proteger el estómago. Nada más saludable ni más saleroso que

Orange CRUSH,

o, lo que es lo mismo:

JUGO PURO DE NARANJA, EXPRIMIDA CON LA CASCARA; AZUCAR DE CUBA; AGUA ESTERILIZADA Y CARBONATADA.

A los niños les gusta con deleite. Equivale a 260 calorías por botella, o a dos naranjas grandes.

En el concurso de Niños que recientemente se verificó en Chicago, y al que acudieron más de DIEZ MIL concursantes, obtuvo certificado de ser

LA BEBIDA MAS SANA PARA NIÑOS

Muy frío,

**Orange
CRUSH**

ES DELICIOSO

